

La dinámica territorial en la cuenca Ostúa-Güija

Wilson Romero Alvarado, Ana Victoria Peláez y
María Frausto

Documento de Trabajo N° 98
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Romero, W.; Peláez, A. V. y Frausto, M. 2011. "La dinámica territorial en la cuenca Ostúa-Güija". Documento de Trabajo N° 98. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel + (56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

1. Antecedentes	1
1.1 Antecedentes de la investigación	1
1.2 Principales hallazgos de la primera fase	2
1.3 Marco conceptual metodológico	4
1.3.1 Metodología	6
1.4 Las preguntas de investigación e hipótesis	7
1.4.1 Hipótesis	10
1.5 Mapa conceptual de relaciones e hipótesis secundarias	11
1.6 El territorio: la selección de la cuenca Ostúa-Güija	12
2. Factores del desarrollo	16
2.1 El factor histórico: el sur oriente una historia compartida	16
2.1.1 El periodo prehispánico y la Colonia	17
2.1.2 El Siglo XIX y la situación actual	17
2.1.3 El conflicto armado en el sur oriente	19
2.2 Los factores geográficos: ubicación, recursos y cercanía a mercados externos	20
2.2.1 El factor agua	21
2.2.2 El factor suelo	24
2.2.3 Los factores de infraestructura vial y cercanía a mercados	26
2.3 Las condiciones sociales y la formación de capacidades humanas	28
2.4 Diversificación productiva y su estructura	41
2.4.1 La diversificación productiva	41
2.4.2 El cultivo del tomate en la cuenca Ostúa-Güija	51
2.6 La propiedad de la tierra	68
2.7 La tecnología	73
2.8 Factores institucionales y estructuras de poder	77
2.8.1 Los actores y las coaliciones de actores	77
2.8.2 El capital social del territorio	81
2.8.3 Los actores y ¿los conflictos latentes?	84
2.8.4 Las capacidades de los actores	88
2.8.5 El acceso a medios de información	93
2.8.6 Las transformaciones a partir de la iniciativa DTR	93
2.8.7 Las mujeres en el territorio	95
CONCLUSIONES	110
Bibliografía	116
Anexos	118
Anexo 1	118
Anexo 2	119
Anexo 3	121
Anexo 4	122

1. Antecedentes

1.1 Antecedentes de la investigación

El presente estudio sobre las dinámicas territoriales del consumo, la pobreza y la desigualdad en la cuenca Ostúa-Güija se realiza en el marco de la segunda fase del *Programa Dinámicas Territoriales Rurales*, que RIMISP lleva a cabo en varios países de América Latina con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá).

En la primera fase de este proyecto se realizó un estudio de gabinete que sirvió para identificar aquellos municipios que han mostrado un mejor desempeño en las tres variables identificadas como motores de la dinámica de un territorio, a saber: el crecimiento económico, la pobreza y la distribución del ingreso.

Debido a que la información de las encuestas de hogares solo es comparable a nivel de cada una de las ocho regiones del país, para el estudio de esa primera fase Romero y Zapil (2009) aplicaron la metodología Small Area Estimates (SAE) propuesta por Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003). Esta consiste en combinar la información contenida en los censos de población y vivienda con la proveniente de las encuestas de hogares a fin de poder estimar diversos indicadores que sean comparables a nivel de municipio en dos diferentes momentos del tiempo.

Para el caso concreto se utilizaron los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos Familiares (ENIGFAM) 1998 y el Censo de Población de 1994 para generar los estimadores del primer momento; y para el segundo momento los datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2006 y el Censo de Población del 2002. Los valores estimados fueron consumo *per cápita* del hogar, incidencia de la pobreza y el coeficiente de Gini.

La simulación se realizó para 330 municipios de los 333 existentes en el año 2002, ya que no se contaba con información desagregada de La Unión Cantinil, Huehuetenango, Santa Catalina La Tinta y Raxruhá, Alta Verapaz, que fueron creados después del Censo del año 2002.

Los resultados obtenidos se trasladaron a mapas que permitieron analizar, al nivel del municipio, aquellos territorios donde las variables del ingreso, el consumo, y la distribución de este mostraron cambios positivos o negativos entre los dos periodos de tiempo analizados.



1.2 Principales hallazgos de la primera fase

Los principales resultados de la primera fase del estudio señalan que a pesar de que en Guatemala se registró un crecimiento sostenido del ingreso *per cápita* desde mediados de la década de 1990 hasta el 2008, su distribución entre los diversos sectores de la sociedad y entre los distintos territorios del país ha sido desigual, lo que ha significado que persistan las diferencias territoriales debido al modelo de desarrollo existente.

Así, el estudio mostró que, en el periodo que va entre los censos de población (de 1994 a 2002) en 205 de los municipios (62%) el **consumo** aumentó en Q1000.00¹; 82 municipios (25%) tuvieron un incremento entre Q2,000.00 y Q4,142.00²; y 43 municipios (13%) redujeron su consumo hasta Q1,043.00³.

Igualmente, el estudio reveló que la **pobreza** se redujo del 63% al 52% a nivel nacional. Esa reducción también se observó en la mayoría de los municipios, aunque en diferentes proporciones: en 125 de los municipios (38%) la pobreza bajó entre un 20% y 32%, es decir una disminución promedio de 4 puntos porcentuales al año; en 175 municipios (53%) la pobreza disminuyó entre un 10% y un 20%; y 30 municipios (9%) vieron incrementar la pobreza entre un 0.2 y un 7%⁴.

Por el lado de la **desigualdad** en el consumo, medida por el Índice de Gini, el estudio mostró que entre los dos censos esta tuvo moderada reducción en un rango de -0.10 a 0.066. Es decir, 0.16 puntos absolutos de variación. La regiones que mostraron cambios mayores en la reducción de la desigualdad fueron la Norte (Alta y Baja Verapaz) y el sur occidente (Suchitepquez, Retalhuleu, Sur de Quetzaltenango y San Marcos); seguidos del sur oriente del país. En algunos de los municipios de los departamentos de Alta Verapaz, Quiché, Escuintla y en el nororiente del país hubo una moderada reducción de la desigualdad. Solamente 20 municipios aumentaron la desigualdad⁵.

Sobre la base de los cambios en el consumo, en la pobreza y en la desigualdad se clasificó a los municipios de acuerdo al valor que presentaran en cada uno de los indicadores; a aquellos cuyos valores estuvieran situados por encima de la media se les asignó un signo positivo, y los que tuvieron un desempeño inferior a la media se les identificó con signo negativo.

Posteriormente se les ordenó de acuerdo con el signo que mostraran en las tres variables a fin de establecer espacial y temporalmente los cambios que estas tuvieron en cada uno

¹ Los cálculos se hicieron a precios constantes de 1998. En esta franja se encuentran la mayoría de los municipios de Quetzaltenango, Jutiapa y San Marcos.

² 11 municipios (de un total de 17) del departamento de Guatemala, tres municipios de Petén y uno de Quetzaltenango.

³ 13 de estos municipios están ubicados en el departamento de Huehuetenango, 9 en Quiché y 12 en Alta Verapaz. Los tres departamentos corresponden a la región norte y nor occidente del país, que se caracterizan por alto nivel de atraso socioeconómico que coincide con la mayor población indígena y rural.

⁴ De ellos el 77% se concentran en el norte y noroccidente: Alta Verapaz, Huehuetenango, Izabal y Quiché.

⁵ Los cuales se ubican en los departamentos de Chimaltenango (4 municipios), Petén (7) y Chiquimula (5).



de los 330 municipios. Estos se clasificaron en diversas categorías: desde aquellos que tuvieron mejoras significativas en el consumo, la reducción de la pobreza y la desigualdad, hasta aquellos que retrocedieron en los tres indicadores.

Así se identificó que 86 de los 330 municipios existentes en el año 1994 tuvieron cambios por encima de los promedios nacionales en las tres variables. Estos municipios pueden tipificarse como *exitosos* o *ganadores* en su desarrollo. En su mayoría son territorios que están ubicados hacia el sur occidente, el departamento de Guatemala y municipios alejados y el sur oriente del país. Este último es el que muestra un mayor dinamismo en su desarrollo. Los municipios que mostraron mejores resultados en las dinámicas de reducción de la pobreza, aumento del consumo y reducción de la desigualdad, de acuerdo con los resultados de la primera parte del estudio son: Jutiapa, El Progreso, Santa Catarina Mita, Agua Blanca, Asunción Mita, Atescatempa y Jalpatagua (del departamento de Jutiapa); Jalapa, Monjas, Mataquescuintla, San Manuel Chaparrón y San Luis Jilotepeque (del departamento de Jalapa); Chiquimulilla, Cuilapa, Taxisco, Oratorio, Guazacapán, Santa María Ixhuatán, Barberena, Santa Cruz Naranjo, Santa Rosa de Lima y Nueva Santa Rosa (de Santa Rosa).

Los resultados de esa primera fase son coherentes con los de la investigación realizada por RUTA y Banco Mundial (2004) en la que se destacó lo que a su criterio son los motores del crecimiento rural y reducción de la pobreza en Guatemala; y con los hallazgos del mapeo del potencial económico (Romero, 2006) en el que se identificó al sur y sur oriente del país como regiones con alto potencial de desarrollo.

En la misma dirección la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República –SEGEPLAN– (2008) realizó un análisis multivariado para construir un índice de vulnerabilidad de los municipios de Guatemala y clasificó al municipio de Monjas como de un nivel de vida alto y a los municipios de San Manuel Chaparrón, Santa Catarina Mita y El Progreso con muy alto nivel de vida.

Por otro lado, los municipios que mostraron un desempeño positivo en al menos alguna de las variables (arriba de la media), pero también al menos un resultado negativo (debajo de la media) fueron 157. Finalmente, 87 municipios tuvieron un retroceso en los tres indicadores; 27 de estos se encuentran en Huehuetenango; 17, en Quiché; 7, en Escuintla; 6, en Chiquimula; y 6 en Zacapa.

Los resultados corroboraron que son los territorios con población mayoritariamente indígena los de mayor rezago en su desarrollo, lo cual se refleja en el bajo nivel de ingreso, alta pobreza y otros indicadores sociales como educación y salud.

Las disparidades encontradas –en la primera fase del estudio– en la evolución de los niveles de consumo, ingreso y desigualdad entre las distintas regiones sugieren que el cre-



cimiento económico sostenido⁶ no es una condición suficiente para garantizar la convergencia de los territorios hacia un mismo nivel de desarrollo y reducir las desigualdades territoriales, y que: "(...) más bien el patrón de desarrollo seguido en las últimas décadas en Guatemala tiende a reproducir tanto la desigualdad como la marginación. En este sentido, es importante el papel del sector público en la promoción del desarrollo y en una adecuada y fundamentada intervención que permita corregir las desigualdades territoriales, la marginación y la exclusión social" (Romero y Zapil, 2009).

1.3 Marco conceptual metodológico

El concepto de desarrollo ha sido controvertido, especialmente en su aplicación a la realidad de los países porque independientemente de la definición y escala para medir el desarrollo, es evidente que existe desigualdad entre los países; esta diferenciación que ha sido persistente, y en algunas regiones se ha profundizado, ha conducido al debate sobre por qué unos países, o territorios dentro de los países se han desarrollado más que otros. Inicialmente fue considerado como la capacidad de un país para mantener un crecimiento sostenido de su Producto Nacional Bruto, bajo el supuesto de que este se traduciría en un mayor nivel de bienestar de toda la población⁷. El desarrollo se concebía como un proceso lineal que se lograba mediante un cambio estructural –modernización⁸, que implicaba el tránsito de una economía basada en la agricultura a una centrada en la industria y los servicios. Se exponía que, dados los bajos niveles de ahorro en los países menos desarrollados, estos debían abrir sus economías a la inversión extranjera, que promovería una transferencia tecnológica.

Durante la década de 1970 el desarrollo fue entendido como la traducción del crecimiento económico en mayores niveles de empleo y la creación de condiciones para una mayor distribución del producto del crecimiento, con lo cual la población alcanzaría ciertos niveles de bienestar. El desarrollo fue equiparado entonces a la reducción de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, siempre dentro de un contexto de crecimiento económico. Para su medición se utilizaron además, las Necesidades Básicas Insatisfechas. A lo largo de este periodo se reconoce el importante papel que debía jugar el Estado para tratar de corregir las desigualdades derivadas del crecimiento.

A finales de la década de 1970 y durante la de 1980, y en el contexto de la crisis de la deuda externa, se puso énfasis en el equilibrio macroeconómico y en el papel del mercado como mecanismo más eficiente de asignación de los recursos. El Estado dejó de ser

⁶ Durante los últimos 50 años en el país se ha registrado un crecimiento anual de alrededor del 4%, muy superior al 2.6% del crecimiento histórico de la población.

⁷ Este enfoque no consideraba elementos como los efectos del crecimiento económico basado en el consumo de los recursos naturales y la contaminación derivada de las industrias y sus efectos negativos sobre la calidad de vida.

⁸ La modernización debía darse en diversos campos, entre los cuales destacan el económico, tecnológico, político, social, institucional, cultural, etc., con la adopción de los patrones y valores de los países "desarrollados". En el campo económico uno de los principales exponentes de esta teoría fue Rostow, quien aseguraba que para llegar a la modernidad un país debía atravesar cinco etapas definidas como: 1) la sociedad tradicional; 2) la precondición para el despegue; 3) el proceso de despegue; 4) el camino hacia la madurez; y 5) la sociedad de alto consumo masivo.



visto como garante del crecimiento y la equidad, y el tema del desarrollo prácticamente desaparece.

Sin embargo, tras el recrudecimiento de las condiciones de pobreza y el reconocimiento de que el crecimiento económico no necesariamente se traducía en mayores niveles de bienestar debido a la inequidad en la distribución del ingreso, en 1990 el PNUD introduce el concepto de desarrollo humano, recordando que el fin último del desarrollo son las personas. El desarrollo humano se define como un proceso de ampliación de las capacidades⁹ y oportunidades¹⁰, con el objetivo de que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. A partir de ese momento, se da un reconocimiento de que el desarrollo tiene un carácter multidimensional¹¹. Asimismo, reconoce que el vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano no es automático. Se incorporan tres elementos para su medición: la longevidad (esperanza de vida), el conocimiento (alfabetismo) y el dominio sobre los recursos (PIB *per cápita*, incluyendo su distribución).

Por otro lado, el enfoque de las libertades expuesto por Sen (2000) –que profundiza el enfoque del desarrollo humano–, señala que la expansión de la libertad es al mismo tiempo el fin último del desarrollo y el medio más importante para alcanzarlo. El desarrollo es entonces un proceso que consiste en la eliminación de la falta de libertades fundamentales¹² con el propósito de ampliar las opciones y las oportunidades para que las personas ejerzan su agencia razonada en la superación de sus privaciones. Ello, porque estas libertades se convierten en instrumentos muy eficaces para alcanzar otras libertades y, en muchos casos, se refuerzan mutuamente, como señala el autor. Así, se puede decir que el enfoque de Sen también reconoce la naturaleza multidimensional del desarrollo.

Desde la perspectiva de Todaro (1988, P.94), define el desarrollo como un proceso multidimensional que implica un conjunto de transformaciones en las estructuras sociales, las actitudes personales y las instituciones, que van acompañadas de un acelerado crecimiento económico, una reducción de la desigualdad y una disminución de la pobreza.

Complementando estos enfoques, la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1987, llama la atención sobre el elemento de sostenibilidad del desarrollo, el cual define como la capacidad de una sociedad para "satisfacer las necesidades actuales

⁹ Entre otras el tener un mejor estado de salud, mayores conocimientos y destrezas, y el poder utilizar tales capacidades en el trabajo, el descanso o las actividades políticas y culturales PNUD (1990).

¹⁰ Se destacan como las más importantes: "tener una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente"; pero también se incluye la libertad política, económica y social, la posibilidad de ser creativo y productivo, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo PNUD (1990: 33).

¹¹ Esta definición general permite captar mejor la complejidad de la vida humana, las muchas preocupaciones que tienen los individuos y las numerosas diferencias culturales, económicas, sociales y políticas en las vidas de los pueblos de todo el mundo.

¹² Entre ellas, las oportunidades económicas, las libertades políticas, los servicios sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora. La pobreza, la tiranía, la falta de oportunidades económicas, las privaciones sociales, el descuido de los servicios públicos, la intolerancia o el exceso de intervención de los estados represivos son fuentes de privación de las libertades (Sen, 2000).



sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades".

La definición de Todaro (1988), complementada con el elemento de sostenibilidad y el análisis de la desigualdad ha servido para examinar la situación que se presenta en el territorio de la cuenca Ostúa-Güija, así como para evaluar si efectivamente en la cuenca se ha generado ese desarrollo sostenible.

La dimensión territorial en los enfoques del desarrollo se incorporó hace relativamente poco tiempo¹³, con el inicio de los procesos de descentralización del poder hacia los ámbitos subnacionales que buscaban trasladar competencia y responsabilidades hacia estos, así como democratizar la toma de decisiones con la participación de la ciudadanía en estas localidades. Lo anterior se complementó con el reconocimiento de que al interior de los países –al igual que entre países– el desarrollo no se da por igual en todos los espacios geográficos, y de la relevancia que tiene la participación de los diferentes actores en ese espacio particular.

Por su parte, Schejtman y Berdegué (2003: 1) definen al desarrollo territorial rural como un proceso de transformación en dos esferas: la productiva y la institucional, con el objetivo de reducir la pobreza rural. Mediante la primera se logra articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos; mientras que la segunda busca "estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios".

1.3.1 Metodología

Dado el reconocimiento de la naturaleza multidimensional del desarrollo, para analizar este en el territorio de la cuenca Ostúa-Güija, se utilizó la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos.

En lo cualitativo se realizó una identificación y caracterización de actores, intereses, coaliciones y estrategias relevantes para el desarrollo del territorio, para lo que se emplearon los métodos:

Visitas de información y retroalimentación a los consejos municipales (incluyendo el alcalde), los Consejos de Desarrollo Municipal, líderes locales (empresariales, sociales, las iglesias y políticos), con el fin de generar un ambiente adecuado de comprensión, aceptación del proyecto y apoyos locales para la realización de las diferentes actividades.

¹³ Aunque los intentos por incorporar el espacio al análisis económico se iniciaron a finales del siglo XIX, con los estudios pioneros sobre la localización espacial desarrollados por von Thunen (1826); Roscher (1865); y Schaffle (1873); así como las formulaciones posteriores de Lösh (1953); Isard (1956); Myrdal (1968); la teoría de los multiplicadores de Metzler (1950); Goodwin (1949); Chipman (1950).



Realización de Grupos Focales con miembros del Consejo de Desarrollo Municipal y líderes en el ámbito municipal, entre otros para recoger las percepciones sobre los cambios en el territorio, las causas de estos cambios, así como a los grupos ganadores y perdedores.

Entrevistas con informantes clave del municipio sobre temas, áreas o procesos que se consideró que han sido decisivos para el desarrollo de los municipios integrantes del territorio (Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita).

En lo cuantitativo se realizó una encuesta socioeconómica en los cuatro municipios. La muestra se hizo de forma estratificada, para lo cual se concretó una alianza con el Instituto Nacional de Estadística (INE) y SEGEPLAN. Para elaborar el cuestionario de la encuesta se tomó como modelo la ENCOVI, pero adecuando y ajustando los módulos y su extensión a los objetivos del proyecto.

Identificación de las estrategias de los hogares para diversificar sus fuentes de ingresos. Identificación de las organizaciones e instituciones que configuran los circuitos productivos y comerciales en el territorio. En ese sentido, se realizaron entrevistas con actores relevantes. La información de estas entrevistas fue útil también para elaborar el análisis del rol que juegan las redes de organizaciones en la gestión de los recursos del territorio, y las formas en que los hogares se articulan a estas.

Identificación de los mecanismos, normas, reglas (formales e informales) y relaciones de poder que posibilitan que algunos actores accedan al uso de determinados activos productivos y al beneficio económico derivado de tal acceso.

Para ello se analizó la forma en que se toman ciertas decisiones de inversión, sobre todo en infraestructura, en las diversas instancias administrativas que posibilitan beneficiarse del acceso a esos activos; por ejemplo, ¿quién decide la construcción de una carretera? ¿Cómo se decide? Igualmente, fue necesario tomar en cuenta los tipos de imperfección existente en los mercados, que pueden significar que unos actores obtengan mayores niveles de ganancias.

Se revisó información secundaria:

- √ Revisión de información secundaria local
- √ Revisión de información secundaria de las instituciones relevantes a nivel Nacional (SEGEPLAN, INE, Etc.)

1.4 Las preguntas de investigación e hipótesis

La publicación de los resultados de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2006, posibilitó hacer un análisis comparativo de los cambios en la pobreza en las ocho regiones del país tomando como punto de partida los resultados obtenidos en la



ENCOVI 2000. Lo primero que llamó la atención a quienes abordan el tema de la pobreza fue el fuerte descenso de esta en el suroriente del país, representado por 14 puntos porcentuales, mientras que en el ámbito nacional durante esos seis años la pobreza solo se redujo 5 puntos.

Posterior a ello, el estudio de dinámicas territoriales (Romero y Zapil, 2009) comparó los cambios en la pobreza, el consumo y su distribución, en un periodo más largo de tiempo y a nivel de los municipios. En este ámbito los datos fueron más sorprendentes, pues se estimó que en cuatro de los municipios –El Progreso, Santa Catarina Mita y Asunción Mita del departamento de Jutiapa; y Monjas del departamento de Jalapa– la pobreza se redujo, como promedio, 25.2 puntos porcentuales, sobresaliendo Santa Catarina Mita con 30.77 puntos.

Con el sorprendente resultado –una reducción de la pobreza equivalente a casi tres veces el promedio nacional– de inmediato surge una simple pregunta:

¿Qué determinó la reducción de la pobreza? O ¿Por qué esos municipios se desarrollaron más aceleradamente que otros?

La exploración inicial con las visitas de campo llevaron a plantear las siguientes interrogantes:

¿Qué papel juegan los factores geográficos, los recursos naturales, la infraestructura y cercanía a mercados en el desarrollo del territorio?

¿Qué peso tienen o cómo inciden los factores históricos, las instituciones y los actores?

En un análisis preliminar, se diferenciaron algunos factores o dinámicas externas al territorio, en el sentido de que los sujetos del proceso no tienen un control sobre ellas, tales como el incremento del mercado regional centroamericano, en el que la cuenca Ostúa-Güija ha contribuido con preponderancia en la exportación de hortalizas hacia El Salvador y Honduras. La emigración hacia los Estados Unidos y con ello la recepción de remesas monetarias. Sin embargo los ingresos no laborales –que incluyen a las remesas– solo tienen un 18.6% de participación en los ingresos totales de la región del Sur Oriente¹⁴. Por el contrario, la actividad no agrícola genera el 57.5% de los ingresos por concepto de salarios y trabajo independiente.

De ahí, que desde el inicio se planteó la pregunta: *¿Existen factores endógenos al territorio que posibilitaron su desarrollo?*

¹⁴ También en otros departamentos del país se registran porcentajes importantes de recepción de remesas y sin embargo persiste la pobreza.



En esa dirección la mirada se ha dirigido a la geografía física del territorio: una privilegiada ubicación geográfica que le da acceso a mercados dinámicos vecinos, como son las cabeceras departamentales de Jutiapa, la frontera con El Salvador y la relativa cercanía hacia la ciudad capital. A ello se suma la dotación de recursos naturales como son los ríos y agua que han posibilitado el riego. Estas son condiciones ideales para quienes fincan o apuestan al desarrollo anclado en la demanda externa de productos agrícolas. Pero la experiencia es que este paradigma o modelo genera crecimiento pero no necesariamente desarrollo y, por el contrario, puede agravar la desigualdad y reproducir la pobreza¹⁵; por lo tanto, no parece una respuesta satisfactoria.

Ahora bien, la definición del territorio conlleva el reconocimiento de que este es una construcción social y por lo tanto cuenta con una historia, una identidad y con sujetos del proceso. *¿Qué fuerzas, quién o quiénes fueron los sujetos del proceso del desarrollo? ¿Quiénes fueron los excluidos y por qué no se beneficiaron del desarrollo?*

Del examen preliminar sobre las instituciones y los sujetos se perfilan varios sujetos: uno, los alcaldes y el sistema de consejos de desarrollo (aunque este a veces aparece subordinado al liderazgo del alcalde) y la continuidad de la gestión y la política municipal; dos, los actores locales identificados en el sector privado organizado, con mayor fuerza en los medianos propietarios y ciertos profesionales; el tercer sujeto está representado por el poder central y sus políticas pública sectoriales: infraestructura, educación, salud, entre otras¹⁶.

Aquí la pregunta es:

¿Cómo han operado y qué tipo de alineamientos y alianzas se han dado o qué redes sociales se han construido entre estos tres sujetos del desarrollo? ¿La existencia de un estrato significativo de pequeños y medianos propietarios ha sido un factor clave en los alineamientos y en la capacidad de incidencia y negociación?

Viendo el presente y hacia el futuro se están produciendo cambios que pueden alterar el curso del desarrollo favorable que se registró en el periodo que señalan los datos de los dos últimos censos y las encuestas, y ser fuentes de posibles conflictos:

1. El uso inadecuado de agua de pozos y contaminación ambiental.
2. El impacto que tienen las actividades ilícitas, incluyendo el narcotráfico.
3. Los cambios culturales y patrones de consumo que conlleva la migración.

¹⁵ Como es el caso de los monocultivos de caña de azúcar, palma africana y, en su momento, el café.

¹⁶ Si se excluye al sector privado (empresarial) de la sociedad civil (los actores que no son parte del sector público o entidades y organizaciones no gubernamentales) esta, se le percibe con poca presencia o por lo menos no tiene la relevancia de los tres sujetos arriba mencionados. Tampoco están visibilizados los pequeños productores de granos básicos, los microproductores y pequeños negocios, hay poca presencia de las mujeres y de los jóvenes.



4. La construcción del canal seco si este megaproyecto se llega a concretar.

Son riesgos y oportunidades donde se puede dar la presencia de nuevos sujetos que son ajenos al territorio y por lo tanto no comparten una historia e identidad común.

Estas consideraciones a tener en cuenta llevan a la pregunta siguiente: ¿Es sostenible el proceso acelerado de reducción de la pobreza? ¿Cómo impactará en el medio ambiente y en la inclusión social el canal seco y la profundización de la apertura comercial?

Sin embargo, se puede sistematizar la experiencia con y a partir de los sujetos y compartirla en otros territorios de menor desarrollo del país.

1.4.1 Hipótesis

Como parte de las primeras reflexiones surgieron las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1

El desarrollo¹⁷ de la cuenca Ostúa-Güija fue posible porque se dio una **diversificación productiva** que aprovechó las ventajas comparativas naturales del territorio por medio de infraestructura y tecnología, que se complementa con el **mercado**. Esta relación intersectorial es posible por la existencia de un estrato de pequeños y medianos propietarios de tierra por tipo de cultivo que junto a un amplio comercio de bienes y servicios, genera una capa media de asalariados.

Por su parte las remesas también contribuyen al incremento neto del consumo y por ende del mercado. Es el nexo entre diversificación productiva (hacia mercados externos a la cuenca) con el mercado interno territorial lo decisivo en el incremento del consumo y la reducción de la pobreza y marca la diferencia con la política tradicional de competitividad y de apertura comercial.

Hipótesis 2

La relativa ausencia de una concentración de la riqueza, en particular de la tierra, junto a factores históricos, culturales y políticos crearon condiciones para la construcción de alianzas y redes sociales formales e informales con capacidad de negociación e incidencia, que han interactuado con el poder municipal o son parte de este y con el poder central. Estas alianzas han favorecido la ejecución de políticas públicas –en el ámbito de la formación de capacidades humanas, infraestructura y tecnología– que han sido decisivas en la reproducción del mercado interno y la diversificación productiva.

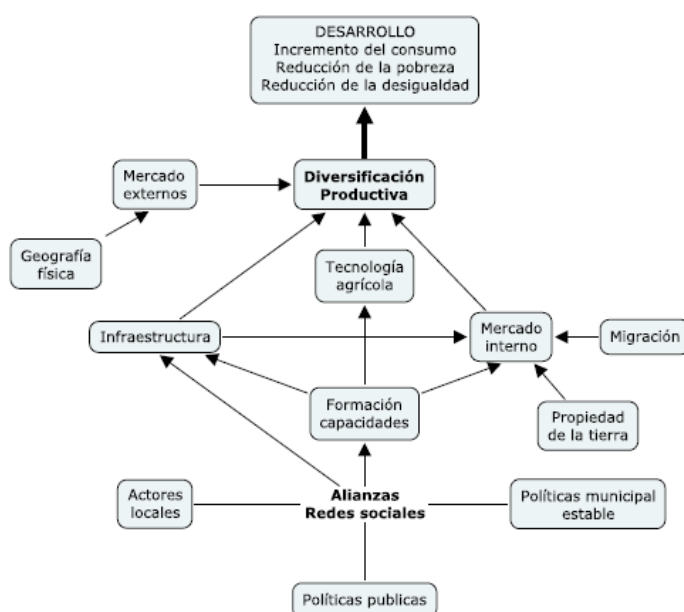
¹⁷ Considerando en términos operativos que la reducción de la pobreza, de la desigualdad junto al incremento del consumo recogen una parte importante del desarrollo.



1.5 Mapa conceptual de relaciones e hipótesis secundarias

En un intento de articular las preguntas y posibles respuestas para identificar algún eje del desarrollo o la presencia de alguna dinámica articuladora, el conjunto de elementos que se ha identificado que concurren en el desarrollo del territorio se presenta en el siguiente diagrama:

Diagrama 1. Elementos identificados que concurren en el desarrollo de la cuenca Ostúa-Güija



Fuente: elaboración propia

De las reflexiones en torno a las preguntas y del esquema se pueden identificar las siguientes tendencias:

1. En el largo plazo un hecho importante ha sido la diversificación productiva¹⁸, que se fundamentó en las ventajas comparativas del territorio: geografía física, mercados externos al territorio (nacionales y fuera del país). Es decir, que es la diversificación productiva la que permitió aprovechar y articular los factores externos y endógenos del territorio.

¹⁸ Se prefiere usar el concepto de diversificación productiva y no transformación productiva ya que fue a partir de la base productiva existente que la economía se diversificó.



2. Lo que hace la diferencia respecto a otros territorios que han emprendido la ruta del mercado externo y/o la diversificación hacia otros productos como son las hortalizas es la articulación con el mercado interno, que a su vez tiene como uno de sus soportes la presencia de un estrato de pequeños y medianos propietarios de tierra. Con una alta concentración de la tierra y una diversificación sustitutiva o no complementaria, quizás la historia de la cuenca Ostúa-Güija hubiera sido otra.
3. Probablemente, la existencia de pequeños y medianos productores, además de los grandes propietarios, y la estabilidad y continuidad de los equipos de la institucionalidad municipal y de sus políticas ha permitido la construcción de alianzas, acuerdos o redes sociales, formales e informales, que ha permitido o viabilizado la construcción de condiciones que requiere el desarrollo: formación de capacidades humanas (capacitación, educación, emprendimientos, etc.), infraestructura (carreteras, riego) y tecnología.
4. El futuro del desarrollo actualmente se encuentra en procesos de cambios institucionales y por lo tanto a nuevos escenarios. De no saber enfrentar estos nuevos retos es muy probable que los próximos diez o quince años la tendencia sea igual que otros territorios: crecimiento con desigualdad y exclusión.

1.6 El territorio: la selección de la cuenca Ostúa-Güija

A lo largo de la investigación se ha tenido presente que el territorio, más que un espacio físico 'objetivamente existente' y delimitable en virtud de ciertas características físicas o económicas, es una construcción social (Schejtman y Berdegué, 2003). Sin embargo, para poder estudiarlo fue necesario definirlo y delimitarlo operacionalmente. Esto se hizo tomando en consideración elementos de la geografía física (los municipios de Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita pertenecen a la cuenca Ostúa-Güija, la cual es mucho más grande que el territorio seleccionado); socioculturales (su población es no indígena y tiene raíces históricas comunes, lo que ha posibilitado la construcción de una identidad propia y diferente a la de otros territorios del país, así como de una institucionalidad particular); político-administrativa (el territorio forma parte de la región sur oriente, la que igualmente es mucho mayor que el territorio en estudio); su interconexión (redes de carreteras asfaltadas); y sus dinámicas productivas (diversificación agrícola). Además, en lo que se refiere al comercio, algunos productos que se producen en alguno de los municipios se comercializan en pequeña escala en el resto de municipios, y es común que la mano de obra se desplace de algún municipio a otro para trabajar, sobre todo en el caso del cultivo de hortalizas.

En un primer momento los resultados del mapeo de las dinámicas del consumo, el ingreso y la desigualdad a nivel de los municipios sirvió de base para identificar dos posibles territorios a estudiar: uno en la región sur occidente del país (VI), integrado por los municipios de El Quetzal, La Reforma, San Cristóbal Cucho (departamento de San Marcos) y Colomba (departamento de Quetzaltenango); y el otro, situado en el sur oriente (IV),



conformado por los municipios colindantes de El Progreso, Santa Catarina Mita (departamento de Jutiapa), Monjas y San Manuel Chaparrón (departamento de Jalapa).

Tras esta identificación se hicieron entrevistas con actores relevantes de ambos territorios, con el fin de seleccionar los municipios a estudiar. Asimismo, se tuvo una entrevista con el equipo de la subdirección de Políticas Territoriales de SEGEPLAN y con el Director de la Sedes Regionales de la URL. Del conjunto de información se determinaron ventajas y desventajas de cada una de las áreas y se determinó trabajar en los municipios de Monjas y San Manuel Chaparrón (Jalapa); El Progreso y Santa Catarina Mita (Jutiapa).

Entre los principales criterios para esa selección cobraron especial relevancia los siguientes:

- Los municipios del suroriente cumplen con el principal criterio de haber registrado una importante reducción de la pobreza e incremento del consumo en un mismo espacio geográfico que reflejan un dinámico proceso de desarrollo territorial.
- Se ha dado una construcción histórica social, cultural, institucional e identitaria propia, y diferente a la de otros territorios del país; con predominio de la población mestiza o ladina (no indígena).
- En el territorio se ha registrado una diversificación agrícola que se ha expresado en la horticultura (sobre todo tomate¹⁹); lo que ha originado la presencia de inversiones en infraestructura de riego para su cultivo. Los cultivos hortícolas son altamente dinámicos y han generado una fuerte demanda de mano de obra.
- El territorio cuenta con una importante red en infraestructura vial que interconecta entre sí a los municipios y que refuerza la identidad territorial y el desarrollo endógeno²⁰.
- El territorio tiene una relativa cercanía hacia los principales centros económicos del país: la capital, las cabeceras departamentales de Jalapa y de Chiquimula; y hacia la frontera con El Salvador, puerta principal para el comercio con la región centroamericana.
- Existen movilidad intra-regional de la fuerza de trabajo; y dinámicas relaciones comerciales intermunicipales de insumos y productos.

Todos estos elementos fueron definidos como ventajas del territorio del sur-oriente frente a la región constituida por los municipios de El Quetzal, La Reforma, San Cristóbal Cucho (San Marcos) y Colomba en Quetzaltenango. Aunque esta región sur occidental tiene un grado de desarrollo por encima del promedio de los municipios cercanos, en ella prevalece el monocultivo del café –que fue afectado por la crisis de dicho cultivo y muestra dificultades de recuperación–; y sus cuatro municipios están poco integrados entre sí, lo

¹⁹ Una buena parte de su producción se destina al mercado de El Salvador y otra parte se va hacia la ciudad capital, pero también a algunos municipios vecinos como Asunción Mita, de acuerdo con lo indicado por el técnico de la Oficina Municipal de Planificación de ese municipio en entrevista realizada por los investigadores.

²⁰ Sin descartar factores externos como las remesas monetarias del exterior y la proximidad a la frontera con El Salvador.



que se deriva del hecho de contar con menor infraestructura vial respecto a la zona suroccidental del país.

Sin embargo, junto con las ventajas se identificó una posible desventaja que fue necesario considerar en esta segunda fase del estudio, a saber: la presencia del narcotráfico²¹.

Además, se tomó en consideración los primeros resultados del trabajo de campo realizado durante los meses de julio a octubre 2009, así como las observaciones vertidas durante el VI Taller de Coordinadores de Proyectos de Investigación del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que contribuyeron a reflexionar y redefinir el territorio. Los principales elementos que se consideró para ello fueron: el hacer explícito que el territorio es mucho más extenso que los municipios y no necesariamente coincide con la delimitación administrativa de estos; y tomar una dinámica económica eje que es también la que articula al territorio y a los agentes involucrados en ella. Se eligió el cultivo del tomate por tener un peso alto en la producción agrícola y su impacto en la dinámica del desarrollo del territorio.

Sin embargo, durante el trabajo de investigación fue necesario modificar la selección del territorio pues el municipio de San Manuel Chaparrón no mostraba los grados de crecimiento y desarrollo que sí registraba el resto. Además, tampoco se hizo manifiesto el interés de sus autoridades locales por integrarse a la plataforma de actores que se constituyó a instancias del componente de incidencia.

Se buscó entonces incorporar a un municipio adicional, y se hizo una visita a los alcaldes y al personal de las oficinas Municipales de Planificación de Asunción Mita y Agua Blanca, pues ambos municipios, además de pertenecer a la misma cuenca y ser colindantes con los otros, también mostraron muy buenos resultados en las dinámicas de la pobreza, el consumo y la desigualdad. Una duda que surgió respecto a la incorporación de Asunción Mita fue que el tamaño de su territorio es mucho más grande en comparación de los otros tres, y dado el tiempo y recursos con que se contaba para realizar la investigación, sería difícil cubrir toda el área. Sin embargo, esta duda se desechó ante la respuesta favorable tanto de las autoridades locales como de algunos sectores de la sociedad civil, en particular, de la Asociación Arcoíris. Respecto al municipio de Agua Blanca, como ya se comentó, también se hizo la invitación para que participaran en la iniciativa, pero no se tuvo la misma respuesta; y aunque en cierto momento sí hubo algún acercamiento de una asociación, al final decidieron abstenerse.

Finalmente, el territorio en el que se trabajó es el conformado por los municipios de: Monjas (Jalapa); Asunción Mita; El Progreso y Santa Catarina Mita (Jutiapa) que, como se señaló con anterioridad, son una porción de la cuenca Ostúa-Güija y de la región suroriente.

²¹ En los últimos años se ha incrementado la actividad del narcotráfico en casi todo el territorio nacional, con mayor presencia en los departamentos más pobres y rurales que están ubicado en el norte del país o más alejados de la capital. A esta realidad, aún en situaciones de menor pobreza, no escapa el suroriente del país.



A lo largo del trabajo se ha avanzado en que los actores del territorio se apropien de una visión territorial y dejen cada vez más de lado el tema municipal. Se ha logrado conformar una mesa en la que participan actores de cada uno de los cuatro municipios. Se ha trabajado también en el fortalecimiento de capacidades para que estos actores generen un plan de desarrollo territorial. Igualmente, a lo largo del trabajo de incidencia y reconociendo que el territorio es mucho más grande, los actores de la mesa han decidido invitar a otros municipios colindantes y que también forman parte de la cuenca a ser parte de la iniciativa. Estos municipios son: Atescatempa, San Carlos Alzatate, San Manuel Chaparrón y San Pedro Pinula.



2. Factores del desarrollo

Los teóricos clásicos²² identificaron tres factores principales como desencadenantes del crecimiento económico que fue identificado como sinónimo de desarrollo durante mucho tiempo, a saber: tierra, trabajo y capital.

Más de un siglo después, el concepto se sigue manejado en función de los factores del crecimiento, aunque se han agregado algunos aspectos sobre la misma idea. Entre estos elementos se tienen: la población (sus características, como edad, sexo, nivel educativo, tasa de inserción laboral, productividad, etc.); los recursos naturales (su dotación y distribución, incluyendo elementos como el clima, la disponibilidad del agua, el relieve); la ubicación, que combinada con los recursos determinan ciertas ventajas comparativas; la tecnología (las innovaciones, que permiten desplazar la frontera de posibilidades de producción); el capital físico (público y privado); la estructura sectorial de la economía; y las instituciones sociales (que incluyen los valores, la cultura, la forma de pensar, las reglas y normas, etc. –elementos que son construidos y modificados a lo largo de la historia en cada lugar en particular–).

Sobre la base del diagrama 1, para el estudio del desarrollo de la cuenca Ostúa-Güija, se detectaron los siguientes factores:

1. El factor histórico
2. El factor geográfico

2.1 El factor histórico: el sur oriente una historia compartida

El enfoque neo institucional argumenta que las instituciones²³ sociales condicionan el comportamiento y las relaciones de los agentes económicos y, por lo tanto, del desarrollo económico. Por ello, y dado que las instituciones no son universales sino particulares a un espacio y tiempo, es necesario tomar en cuenta cómo son y cómo han sido construidas y modificadas a lo largo de la historia de un país o territorio particular; es decir, su especificidad histórica (North, 2003).

Elementos como la identidad, la cultura, las formas de relacionamiento y de pensamiento, son también construcciones históricas. Más aún, de acuerdo con Krugman (1992), fenómenos como la distribución espacial de la población, la especialización y concentración industrial se deben a procesos acumulativos de origen fortuito, explicables por hechos históricos.

²² Entre los principales: Smith, Ricardo, Malthus y Marx, aunque el énfasis sobre la importancia de cada uno de estos factores, difería de uno a otro autor.

²³ Formales (entendidas como el conjunto de normas, reglas y acuerdos, que incluyen la normativa legal, contratos, derechos de propiedad, etc.) e informales (costumbres, pautas de conducta, convenciones, normas de comportamiento, tradiciones etc.)



De ahí que fue necesario hacer una muy breve revisión de cómo se conformó la región del suroriente a lo largo del tiempo, y se encontró que en ella se dieron algunos procesos específicos que influyeron en su desarrollo económico.

2.1.1 El periodo prehispánico y la Colonia

Antes de la colonia la región sur oriente fue habitada por los tolteca-pipiles quienes, entre otras ciudades fundaron Mictlán ubicada en los alrededores del Lago Güija, y se ubicaron en una zona que abarca los actuales municipios de Yupiltepeque, Atescatempa, Agua Blanca, Asunción Mita, Santa Catarina Mita, y se extendieron hasta Ipala (departamento de Chiquimula) y Cuscatlán (El Salvador) (Osorio Sandoval, 2001), así como por los poqomames y Xincas que poblaron los actuales municipios de Comapa, Jalpatagua y Conguaco (SEGEPLAN, 2003; y Saquor, 2009).

Se considera que previo a la conquista el valle de Mictlán estuvo densamente poblado, y tenía una rica actividad política, religiosa y comercial, pues era uno de los puntos estratégicos de las rutas largas de comercio entre la actual Centroamérica y el centro de México.

En 1530 esa región fue conquistada por los españoles. En el periodo colonial los grupos indígenas que quedaron fueron absorbidos por los españoles y criollos en los repartimientos y haciendas. En estas se afianzaron como actividades principales la ganadería y el cultivo de añil, lo que impulsó el comercio regional. El ganado y otros productos agrícolas permitieron mantener activa la ruta de intercambio con la provincia de El Salvador, fortalecida a través del comercio asegurado por ferias regionales.

Esta región fue, durante toda la época colonial, un foco de constante conflicto y disputa territorial. Esa conflictividad se mantuvo luego de la independencia y de la conformación y posterior disolución de las Provincias Unidas del Centro de América. Ello explica que, tras el fracaso del intento por unificar el istmo centroamericano, el territorio suroriente frecuentemente fuese dividido administrativamente en un intento de tener un mejor control sobre él por parte de la administración central.

2.1.2 El Siglo XIX y la situación actual

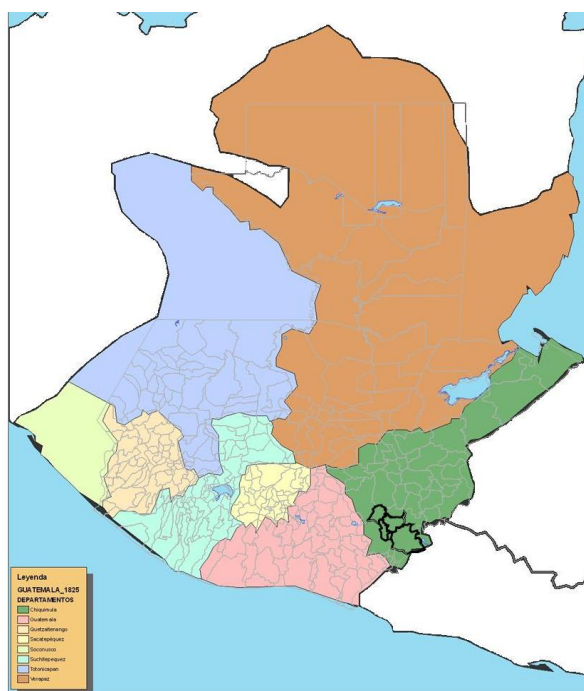
En 1825 la Asamblea Constituyente dividió el territorio nacional en ocho departamentos; uno de los cuales era el de Chiquimula. Ese departamento fue, a su vez, sub dividido en siete distritos: Zacapa, Acasaguastlán, Esquipulas, Chiquimula, Sansare, Jalapa y Mita²⁴. Los otros departamentos eran: Guatemala, Quetzaltenango, Sacatepéquez, Soconusco, Suchitepéquez, Totonicapán y Verapaz.

²⁴ Esto se hizo en el decreto No. 289 del 4 de noviembre de 1825.



En 1939 el país vuelve a experimentar una división del territorio integrando los departamentos de: Guatemala, Sacatepéquez, Chimaltenango, Escuintla, Mita, Chiquimula, y Verapaz²⁵ –es decir que ese año se crea Mita como departamento–, así como dos distritos separados de inmediata dependencia del gobierno: Izabal y Petén.

Mapa 1. Guatemala, 1825



Mapa 2. Límites aproximados de Mita en 1839



Fuente: elaboración con datos de MARN y MARGA.

En 1848 Mita es dividido en tres distritos: Jutiapa, Santa Rosa y Jalapa²⁶. Posteriormente, en 1852 se creó el departamento de Jutiapa y dos décadas más adelante, en 1873, Jalapa se desprendió del territorio de Jutiapa, según Manuel Urrutia (1866)²⁷. Y para el año 1882 ya la división político administrativa del país estaba conformada como se le conoce actualmente.

Según Urrutia a mediados del siglo XIX la población total del departamento de Jutiapa ascendía a 31,888 habitantes, de los cuales 9,704 (30.4%) se definían como *indios* y 22,185 (69.6%) como *ladinos*. Esta baja densidad de población indígena, en comparación

²⁵ Por decreto de la Asamblea Constituyente del 12 de septiembre de 1839.

²⁶ Decreto del 23 de febrero de 1848.

²⁷ “Apuntamientos estadísticos del departamento de Jutiapa”, en Gall, Francis (1981), Diccionario Geográfico de Guatemala, pp. 460-461.



con los departamentos de occidente, se puede explicar en parte por las características productivas de los departamentos de Jalapa y Jutiapa, pues en contraste con el occidente, sus tierras no eran aptas para el cultivo del café, en el que se afianzó la economía decimonónica y que demandaba gran cantidad de mano de obra indígena así como la concentración de grandes extensiones de terreno. Es probable que este hecho haya propiciado también la menor concentración de la tierra en la región suroriente, aunque esta sí se dio para la ganadería. Al no demandar una gran cantidad mano de obra, tampoco se precisaba la sujeción de los indígenas a la tierra, como sí ocurría con el café y las leyes que obligaban a los indígenas a trabajar en las fincas cafetaleras.

En la actualidad y de acuerdo con los datos del Censo 2002, en el territorio en estudio más del 90% de la población se define como no indígena, por lo que se puede caracterizar a la región como ladina o mestiza. La población indígena en los departamentos de Jalapa y Jutiapa –y particularmente en los municipios que integran el territorio–, es casi inexistente y está integrada por dos etnias: los Poqomames orientales y los Xinca –cuyo idioma se encuentra en riesgo de desaparición–.

Es probable que dado que en el territorio la actividad cafetalera estaba ausente, esto haya incidido también en la menor concentración de la tierra. Igualmente, cabe especular sobre la incidencia de este hecho en el desarrollo de una forma particular de arriendo de la tierra en el territorio: la mediería²⁸, cuya práctica, de acuerdo con información recabada en el trabajo de campo, si bien es cada vez menor, ha sido común a lo largo de la historia de los departamentos de Jalapa y Jutiapa. Asimismo, según cuentan algunos pobladores, en ambos departamentos se dio una efectiva reforma agraria, cosa que no ocurrió en el resto del país, donde este proceso se revirtió tras la caída del gobierno de Arbenz, en 1954.

2.1.3 El conflicto armado en el sur oriente

A inicios del conflicto armado interno el oriente de Guatemala, especialmente los departamentos de Zacapa e Izabal y en menor medida Jalapa y Jutiapa, se constituyeron en su mayor escenario y la población de estos lugares sufrió la represión. Posteriormente – desde mediados de la década de 1960– el centro se trasladó a los departamentos del occidente. Eso significó que, a partir de entonces en el oriente la represión del ejército fuese menos generalizada y se diera de manera más bien selectiva y sistemática hasta la década de 1970.

La Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH) señala que en esos departamentos, y particularmente en el territorio bajo estudio (Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita) no se reportan acciones contrainsurgentes, ni se registraron masacres ni

²⁸ Consiste en un contrato verbal por medio del cual quien tiene tierra pero no la pueden cultivar da esta a otros para que la cultiven y los productos que se obtienen se reparten entre ambos en partes iguales, de ahí la denominación de mediería.



aldeas arrasadas, lo que sí sucedió en otras zonas del país, sobre todo en el occidente, con presencia mucho más elevada de población indígena. Eso permite pensar que este territorio, si bien no estuvo apartado del conflicto, no se convirtió en uno de sus escenarios más sensibles, más bien fue un área donde el ejército reclutó personal en su tarea contrainsurgente.

Al respecto se considera pertinente agregar que el origen primario del conflicto que vivió el país fue la profunda pobreza, desigualdad y exclusión social y que la respuesta contrainsurgente con su cauda de decenas de miles de desaparecidos o asesinados, cientos de miles de refugiados, con la destrucción completa de aldeas, al no afectar directamente el suroriente del país no detuvo el proceso endógeno de desarrollo que se venía produciendo en dicha zona.

2.2 Los factores geográficos: ubicación, recursos y cercanía a mercados externos

El papel de los factores geográficos había sido poco estudiado hasta hace relativamente poco tiempo, si bien, como ya se dijo, desde finales del siglo XIX hubo intentos por incorporar su análisis. Es hasta la década de 1990, que Krugman (1992, 1997) intenta explicar el por qué se dan diferencias de tamaño entre ciudades y por qué las actividades económicas y demográficas tienden a concentrarse en determinados lugares.

Entre los factores que se analizan en los diferentes enfoques de la localización están: a) la geografía (ubicación, medio ambiente, cercanía a ciudades importantes para el aprovisionamiento de insumos y venta de productos); b) la dotación de recursos (agua, suelos, clima, etc.), vistos en su doble papel, como motores y a la vez como limitantes del crecimiento económico dado su agotamiento; c) la provisión de bienes públicos (infraestructura); y d) el aprovechamiento de las economías de escala y externalidades, derivadas del nivel tecnológico y la rapidez de asimilar los cambios técnicos.

El territorio estudiado se ubica en la región Sur Oriente y pertenecen también a la cuenca Ostúa-Güija, como se aprecia en el mapa.



Mapa 3. La región sur oriente y la cuenca Ostúa-Güija



Fuente: elaboración propia con datos del MAGA.

La cuenca Ostúa-Güija pertenece a la cuenca Alta del Río Lempa; que a su vez está integrada en la vertiente del Pacífico. La mayoría de ríos de la cuenca tienen algún punto de unión entre sí, o son ramales de un río principal. La cuenca tiene una extensión de 2746.9 Km² y se divide en siete sub cuencas y nueve microcuencas; las principales son las de los ríos Ostúa (1543.5 km²) y Angue (619 Km²) (CEPRODE, 2001).

Resulta innegable la importancia que para el desarrollo económico del territorio ha tenido el contar con agua abundante, estar ubicado en las cercanías de El Salvador, lugar hacia donde se exporta una parte importante de la producción del territorio, tener una adecuada red vial que le conecta también hacia la ciudad capital y otras ciudades importantes y, por ello mismo, formar parte de una de las rutas de comercio entre Guatemala y El Salvador.

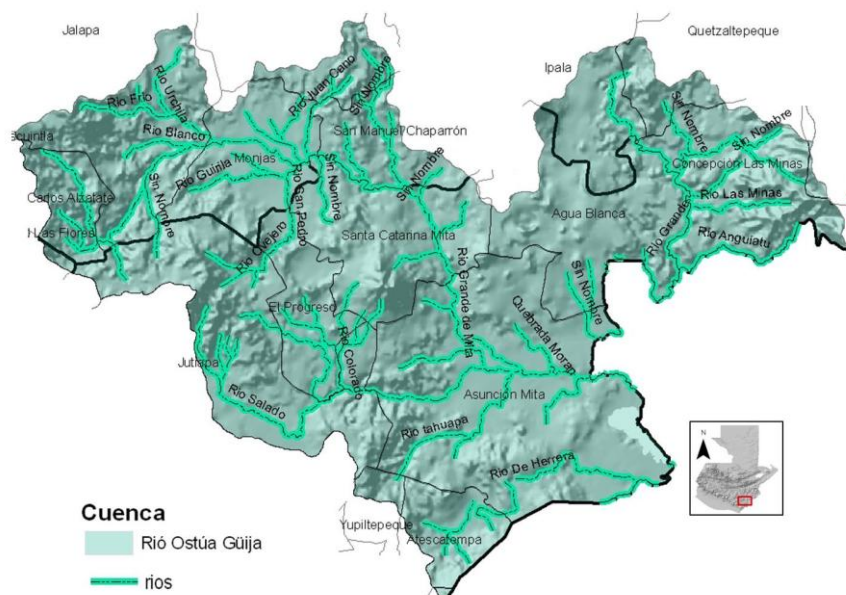
2.2.1 El factor agua

A pesar de estar muy próximo al corredor seco, solo una pequeña porción del territorio se ve influenciado por este y la mayor extensión de él cuenta con importantes recursos hídricos que han permitido a sus habitantes hacer uso de sistemas de riego aprovechando el caudal de agua de los ríos superficiales así como de los mantos freáticos. Sin embargo, el uso indiscriminado de agroquímicos para el cultivo de hortalizas está afectando la calidad del agua²⁹, por lo que en un futuro se podría tornar en un elemento condicionante para la actual dinámica de desarrollo agrícola, así como desencadenar algunos conflictos por su uso.

²⁹ Aunque no se han hecho las mediciones pertinentes, es una preocupación manifiesta de los integrantes de la mesa de diálogo.



Mapa 4. Cuenca Ostúa-Güija, principales ríos



Fuente: elaboración con datos del MAGA.

Algunos de los principales ríos de la cuenca y que también atraviesan el territorio estudiado son: Apantes, Chiquito (Colorado), Morán, San Pedro (El Ovejero), Ostúa o Grande, el Guirila, Mojarritas, Juan Cano, Canoítas, La Barranca, Mongoy, Tamazulapa, La Virgen y Tiucal. Cuenta con las lagunas: del Hoyo, Retana, Güija³⁰ y San Pedro. Tiene también más de 100 quebradas y gran cantidad de riachuelos.

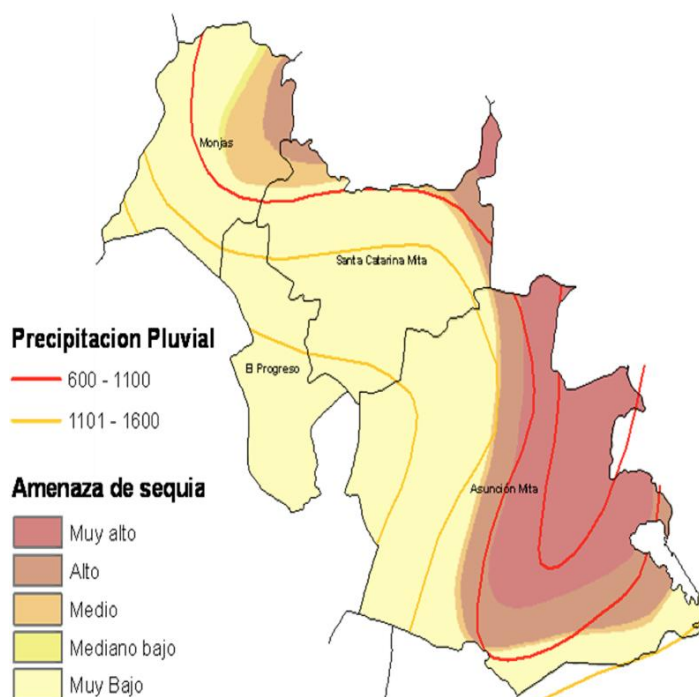
En la cuenca están ubicados los municipios de: Agua Blanca, Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita; además, parcialmente pertenecen a la cuenca los municipios de Jalapa, San Carlos Alzatate, San Manuel Chaparrón, San Pedro Pinula, Atescatempa, Jutiapa, Ipala, Concepción Las Minas y Quetzaltepeque.

La región presenta una precipitación anual baja, pues va de los 600 milímetros a los 1,700, con promedios de 1,170, mientras que en otras regiones las precipitaciones promedio son de alrededor de 1,600 milímetros (mapa 5). Sin embargo, de acuerdo con un estudio del Banco Mundial e IDIES, este territorio tiene un comportamiento histórico más estable en su régimen de lluvias. Ello le permite tener un clima templado, con temperaturas que oscilan entre los 23 y 29 grados centígrados. Por esa situación, la mayor parte del territorio de la cuenca tiene una vulnerabilidad muy baja a la sequía, y solo una franja que entra por el municipio de Agua Blanca y llega hasta Asunción Mita, presenta un riesgo alto y muy alto a sequía.

³⁰ Más de la tercera parte de esta se encuentra ubicada en el territorio bajo estudio.



Mapa 5. Precipitación promedio anual en el territorio de la cuenca Ostúa-Güija



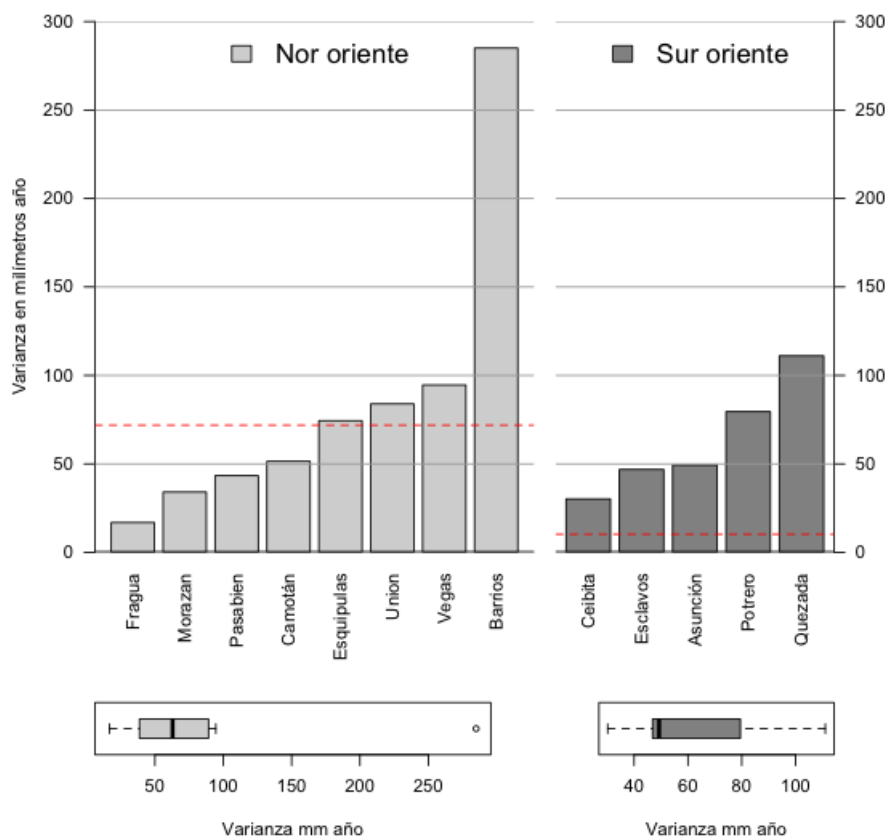
Fuente: elaboración propia con datos del MAGA.

Una comparación entre el nororiente que fue la región que más aumento su extrema pobreza respecto a las otras regiones del país pasando del 9% al 20% del año 2000 al 2006 respectivamente, y el suroriente que en el mismo periodo redujo del 20.2% al 14%. El Banco Mundial considera que entre las principales causas está el comportamiento de la precipitación pluvial que es diferente en las dos regiones. "La región del Nororiente está expuesta a riesgos más altos de sequías y a una mayor variabilidad de las precipitaciones. El Nororiente está exactamente al este de lo que se denomina el "Corredor Seco", donde además de sequías la tendencia indica que hay patrones inconstantes de lluvias, con periodos de lluvias excesivas seguidos algunas veces por largos periodos sin precipitaciones" (Banco Mundial, 2009:72).

Como puede observarse en la gráfica No. 1, en el Suroriente la variación registradas en cinco estaciones entre el año 1990 y el 2008 de la precipitación pluvial son menores a las observadas en las ocho estaciones del Nororiente. En la gráfica cada barra por estación representa la varianza de la serie del registro entre 1990 y el 2008. En la parte inferior, en la gráfica de caja, la varianza de las estaciones de cada región.



Gráfica 1. Varianza de precipitación pluvial por estación de registro en el Nororiente y Suroriente del país. Periodo 1990-2008.



Fuente: elaboración propia con datos de registros de INSIVUMEH.

2.2.2 El factor suelo

En el área de la cuenca los suelos tienen afloramientos rocosos, son pobres y de bajo rendimiento. Cerca del 90 % de la superficie corresponde a suelos clase VII, definidas como tierras con limitaciones muy severas para la agricultura, y cuyo potencial uso es el de bosques y praderas; demandan un manejo muy cuidadoso. Las limitaciones de estos suelos se deben a que tienen pendientes muy abruptas y/o son suelos muy superficiales (CEPRODE, 2001).

Sin embargo, en el territorio estudiado (Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita) este porcentaje se reduce a aproximadamente un 64% de la extensión total del territorio.



Por otra parte, en el territorio solo el 9% del suelo se puede considerar como tierras cultivables sin ninguna restricción³¹; aptas para el riego, con topografía plana, alta productividad y buen nivel de manejo. Además, cerca de un 27% de los suelos puede ser cultivable, pero tienen ciertas limitaciones, son aptas para el riego, con topografía plana, ondulada o suavemente inclinada y productividad mediana, por lo que requieren prácticas intensivas de manejo y conservación de suelos.

Cuadro 1. Usos potenciales del suelo en el territorio (superficie en hectáreas)

Municipio	Uso agrícola sin restricción	Cultivable con limitaciones	Uso forestal	Cultivos perennes	Protección	Total
Asunción Mita		23,690.7	25,692.5		79.1	49,462.3
El Progreso	2,847.2	4,555.5	9,965.1	6,833.20		24,201.0
Monjas	1,970.0	3,950.0	19,650.0			25,570.0
Sta. Catarina Mita	6,309.2		11,957.0		1,995.3	20,261.5
Total	11126.4	32,196.2	67,264.6	6833.2	2074.4	119,494.8
En %	9.3	26.9	56.3	5.7	1.7	

Fuentes: Municipalidad de Santa Catarina Mita, 2003; y SEGEPLAN, 2003.

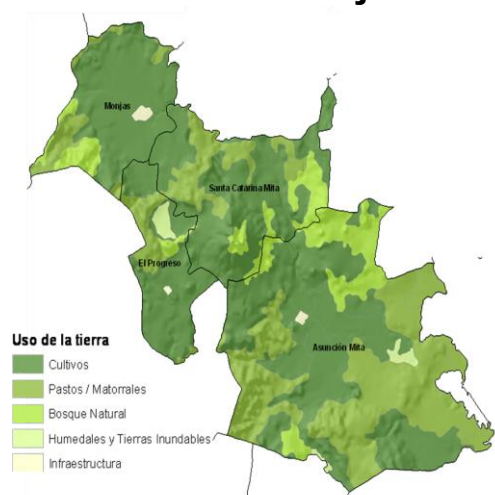
Estos suelos se ubican en las planicies de los municipios, y debido a la introducción de tecnologías de riego y fertilización, se han vuelto altamente productivos. Están dedicados, en mayor medida, a la producción de hortalizas (y algunas frutas como melón y sandía) para el mercado externo.

A pesar de la vocación forestal de la mayor parte del territorio, una gran proporción de sus suelos se utilizan para la agricultura limpia anual. Le siguen, en importancia, los suelos ocupados por matorrales y las hortalizas. Estos cultivos están ubicados principalmente en los municipios de El Progreso y Santa Catarina Mita.

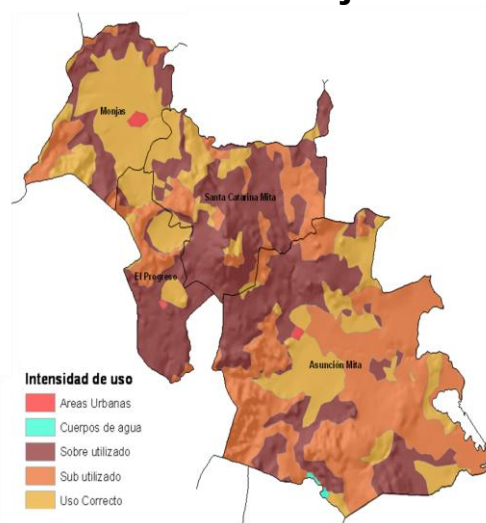
³¹ Estos suelos son profundos de permeables a lentamente permeables, de textura mediana a mediana fina, con buen grado de desarrollo estructural y ligera a moderada susceptibilidad a la erosión principalmente ubicadas en las planicies (SEGEPLAN, 2003).



Mapa 6. Usos del suelo en el territorio de la cuenca Ostúa-Güija



Mapa 7. Intensidad de uso del suelo en el territorio de la cuenca Ostúa-Güija



Fuente: elaboración con datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA).

En los cuatro municipios que integran el territorio —Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita— una gran parte de su suelo está sobre utilizado³²; y de no tomarse medidas adecuadas, esto puede convertirse en una limitante para la continuidad de la dinámica agrícola y frenar el crecimiento económico del territorio.

2.2.3 Los factores de infraestructura vial y cercanía a mercados

Diversos estudios han mostrado el papel que juega la dotación de infraestructura (vial, de telecomunicaciones, energía eléctrica, etc.), al elevar de manera indirecta la productividad del resto de insumos utilizados en la producción y disminuir costos en el aprovisionamiento y en la comercialización de los productos³³.

Respecto a la infraestructura vial, los departamentos de la Costa Sur (entre los que se incluyen Jalapa y Jutiapa) tienen una mayor y mejor dotación de esta. Eso se puede explicar por el hecho de que históricamente el mayor intercambio comercial del país se ha dado con la región centroamericana y con el sureño estado mexicano de Chiapas, lo que ha precisado de la construcción y mantenimiento de las vías de comunicación hacia estos puntos³⁴. No es casual entonces que, dado su carácter de ruta de paso hacia Centroamé-

³² Aunque esta proporción es menor en Asunción Mita y Monjas, como se puede apreciar en el mapa anterior.

³³ Ver Romero (2007) y Rozas y Sánchez (2004).

³⁴ Cabe recordar que las carreteras hacia los principales puertos también fueron construidas con el fin de facilitar el comercio de Guatemala hacia otras partes del mundo.

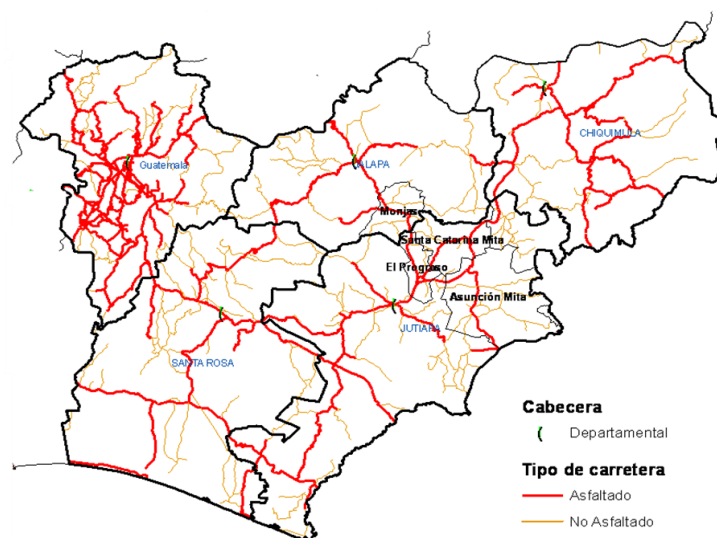


rica, el territorio cuenta con una adecuada interconexión por carreteras asfaltadas, lo que facilita la comunicación entre los municipios que lo integran, con los municipios circunvecinos y con las cabeceras departamentales de Jalapa, Jutiapa, Guatemala, Chiquimula y con la frontera de El Salvador.

Las cabeceras municipales de El Progreso y Santa Catarina Mita están conectadas con la carretera interamericana CA-2 (SEGEPLAN, 2003); en Santa Catarina esa carretera tiene dos ramales: el antiguo camino que se desprende de la cabecera municipal de El Progreso, y en un recorrido de 16 kilómetros pasa por las comunidades de Cuesta del Guayabo, Suchitán, Aldea Nueva y Horcones; y el conocido como "La Arenera" (Municipalidad de Santa Catarina Mita, 2003). En Monjas la carretera asfaltada es la ruta que va de Jutiapa a Jalapa y que pasa por la aldea La Campana y los caseríos La Recta, Morazán y San Antonio (Cujcuy, et al., 2005).

También están comunicados con los municipios de San Luis Jilotepeque y San Pedro Pinula. (Ajín Borón, et al., 2004). Además, las carreteras interiores de los municipio a pesar de ser de terracería, son de fácil acceso y transitables por toda clase de vehículos en verano y con algunas dificultades en la época lluviosa.

Mapa 8. Infraestructura vial del territorio suroriente



Fuente: elaboración propia con datos del MAGA.

Las facilidades de conexión vía terrestre, así como la proximidad con las cabeceras departamentales de Jalapa, Jutiapa, Santa Rosa, Chiquimula, Guatemala y la frontera de El Salvador posibilitan que los diversos productos del territorio sean fácilmente transportados hacia los diferentes destinos. Además, el hecho de que una de las carreteras que llevan hasta el paso fronterizo con El Salvador atravesase al menos dos de los municipios,



genera demanda por servicios como hoteles, restaurantes, bancos, etc., y explica en parte la dinámica del comercio y los servicios en el territorio.

2.3 Las condiciones sociales y la formación de capacidades humanas

La extensión territorial de los cuatro municipios es de 788 Km² con una población de aproximadamente 77 mil habitantes. Como se describió en párrafos anteriores, casi la totalidad es mestiza o ladina. Un 64% de la población vive en el área rural, valor que está por debajo del promedio del departamento de Jalapa (68%) y de Jutiapa (73%). El municipio con menor ruralidad es Monjas, que alcanza el 53%, cifra similar al promedio nacional de población rural. Este creciente grado de urbanización junto con una relativa densidad de infraestructura vial y de densidad de la población³⁵, son elementos que favorecen el desarrollo de los mercados locales y facilitan la formación de capacidades humanas tales como la educación³⁶.

La edad promedio para el país (año 2002) fue de 23.3 años, y para el territorio en estudio de 25.6. El promedio miembros del hogar es de 4.4 y el nacional es de 5.3 personas por hogar.

Para el año 2002 el promedio de analfabetismo fue del 30% (PNUD, 2005). En ese mismo año los cuatro municipios reportaron, según el censo de población, una tasa promedio del 26.5% (ver Cuadro 4). En materia de escolaridad a nivel de primaria, el porcentaje para el territorio fue del 84.9% mientras que para el país fue de 87.5%. En cambio, es significativo que respecto a la educación básica dichos municipios se situaron en cerca de diez puntos porcentuales por encima del promedio nacional que fue de 27.5% de escolaridad básica (tasa neta).

³⁵ La densidad nacional es de 103.2 habitantes por Km² y para los cuatro municipios es de 123.6 h/Km²

³⁶ Los datos nacionales fueron tomados de PNUD (2005); los datos de los cuatro municipios: Monjas, San Manuel Chaparrón, El Progreso y Santa Catarina Mita son los descritos en las Cuadros 4 y 5.



Cuadro 2. Indicadores económicos

Categoría	Jalapa		Jutiapa		Promedio territorial
	Monjas	El Progreso	Santa Catarina Mita	Asunción Mita	
Extensión territorial (Km ²)	256	60	132	476	788
Altura Promedio (msnm)	960	970	700	470	883.25
Población total	21069	18194	23489	40391	77055
Población rural (%)	53.06	60.2	60.04	64.28	63.64
Población indígena (%)	2.68	0.74	0.46	1	1.04
Tasa de alfabetismo (%)	72	79	75	72	73.50
Tasa Neta Escolaridad Primaria (%)	77.01	89.38	82.99	92.43	84.94
Tasa Neta Escolaridad Básicos (%)	34.49	50.12	32.63	33.79	37.28
Tasa de Mortalidad infantil (%)	19	9	6	18	10.00
Edad promedio (Años)	24.27	26.41	25.66	26.57	25.62
Promedio hijos por familia	3.08	2.82	2.92	2.77	2.99
Núm. personas por hogar	4.98	4.66	4.69	4.55	4.43

Fuente: elaboración con datos del Censo de Población, 2002, INE; Los datos de educación corresponden al Ministerio de Educación.

La mortalidad infantil es bastante baja en comparación con los indicadores nacionales. El Progreso, y Santa Catarina Mita tienen una tasa de 9,6 y 6 (por cada mil nacidos vivos). En Monjas y Asunción Mita, la tasa es bastante más elevada pues llega a 19 y 18; pero aún es muy baja respecto al promedio nacional de 44. (Cuadro 3 y PNUD, 2005)

Con datos obtenidos por la encuesta (Ver anexo 1) sobre la pregunta de si había padecido alguna enfermedad que lo haya incapacitado al menos un día, de las 1,045 personas que respondieron afirmativamente, el 39.3% tuvieron atención en servicios públicos y el 27.0% en servicios privados. El 33.7% no pudieron tener ningún tipo de atención médica. Un 14% del total que tuvieron alguna enfermedad no tuvieron asistencia médica porque no pudieron pagar y 2.5% por que el hospital o centro médico quedaba muy lejos de su vivienda (Cuadro No. 3).

Al desglosar los datos por municipio sobresale la situación de Santa Catarina Mita: el 80% de personas recibieron algún tipo de atención médica, de este porcentaje casi la mitad fue porque asistió a hospitales o clínicas privadas. De las 222 personas con alguna enfermedad de la muestra del municipio, solamente 14 no pudieron recibir atención médica por no poder pagar el servicio. Estos resultados son coherentes con los reportados en el Cuadro No. 10, sobre los cambios en la pobreza y reducción de la desigualdad,



donde se observar que Santa Catarina Mita logró una reducción de la pobreza de 30.77 puntos porcentuales.

Cuadro 3. Atención médica por problemas de salud. Valores absolutos

	Monjas	Progreso	Catarina Mita	Asunción Mita	Total
Total de personas	324	242	222	257	1045
Atención en servicios públicos	130	85	93	103	411
Hospital público	55	52	41	25	173
Centro de salud	54	21	29	55	159
Puesto de salud	5	6	6	18	35
IGSS	16	6	17	5	44
Atención médica privada	70	67	84	61	282
Clínica privada	12	22	39	27	100
Hospital privado	7	16	14	6	43
Farmacia	10	6	4	8	28
En su casa	41	23	27	20	111
Sin atención médica	124	90	45	93	352
No puedo pagar	59	46	14	27	146
Está muy lejos	12	8	3	3	26
No fue grave/no valía la pena	15	9	12	59	95
Otros	38	27	16	4	85
Tipo de atención en porcentajes					
Atención en servicios públicos	40.1	35.1	41.9	40.1	39.3
Atención médica privada	21.6	27.7	37.8	23.7	27.0
Total con algún tipo de atención	61.7	62.8	79.7	63.8	66.3
Sin atención médica	38.3	37.2	20.3	36.2	33.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP-

Respecto al nivel educativo que ha alcanzado la población de los municipios del territorio seleccionado, para la primaria (con excepción de Monjas) y educación media el porcentaje es superior al que tienen ambos departamentos (Jutiapa y Jalapa), así también la población que no cuenta con ninguna instrucción es menor al promedio de ambos departamentos. También es importante resaltar que el municipio de El Progreso presenta el indicador más alto en educación superior.



Cuadro 4. Distribución de la población por nivel educativo aprobado, en porcentajes

	Ninguno	Primaria	Media	Superior	Total
Monjas	30.62	54.82	13.45	1.11	100
Asunción Mita	23.83	59.78	13.88	2.21	100
El Progreso	20.92	59.49	17.06	2.53	100
Santa Catarina Mita	25.25	59.05	14.57	1.13	100
Jutiapa-Jalapa	31.42	55.75	11.45	1.37	100
Región suroriente	26.01	57.82	14.68	1.49	100

Fuente: Censo de Población 2002, INE.

Llama la atención que en los cuatro municipios el promedio del nivel educativo de primaria completa es superior al promedio de la región suroriente y este, a su vez, está por encima del promedio nacional. La educación media de los municipios es levemente superior a la alcanzada en los departamentos de Jutiapa y Jalapa (9.5% y 8.7% puntos porcentuales respectivamente; en este nivel ambos departamento están muy por debajo del promedio nacional de 14.5%). La brecha en el ámbito local y nacional se hace mayor al llegar al nivel de educación universitaria.

Al evaluar la escolaridad por sexo se encuentra una mayor diferenciación en el ámbito nacional respecto a la región. Incluso en los cuatro municipios la participación de las mujeres está un poco por encima de la de los hombres.

Los resultados de la encuesta socioeconómica levantada por el IDIES en el 2010, se asemejan a los porcentajes educativos del censo de población del 2002 en el nivel de educación primaria³⁷. Según se puede ver en la gráfica No. 3, que en promedio los cuatro municipios tienen una población con educación primaria del 57.23%, y sumando el nivel básico y diversificado asciende al 24.21%. En general los datos corroboran que en esta región del país hay un esfuerzo por elevar el nivel educativo de la población, que paulatinamente se irá reflejando en los niveles superiores.

³⁷ La encuesta socioeconómica del IDIES con el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002, no son comparables, pero este puede ser una referencia.

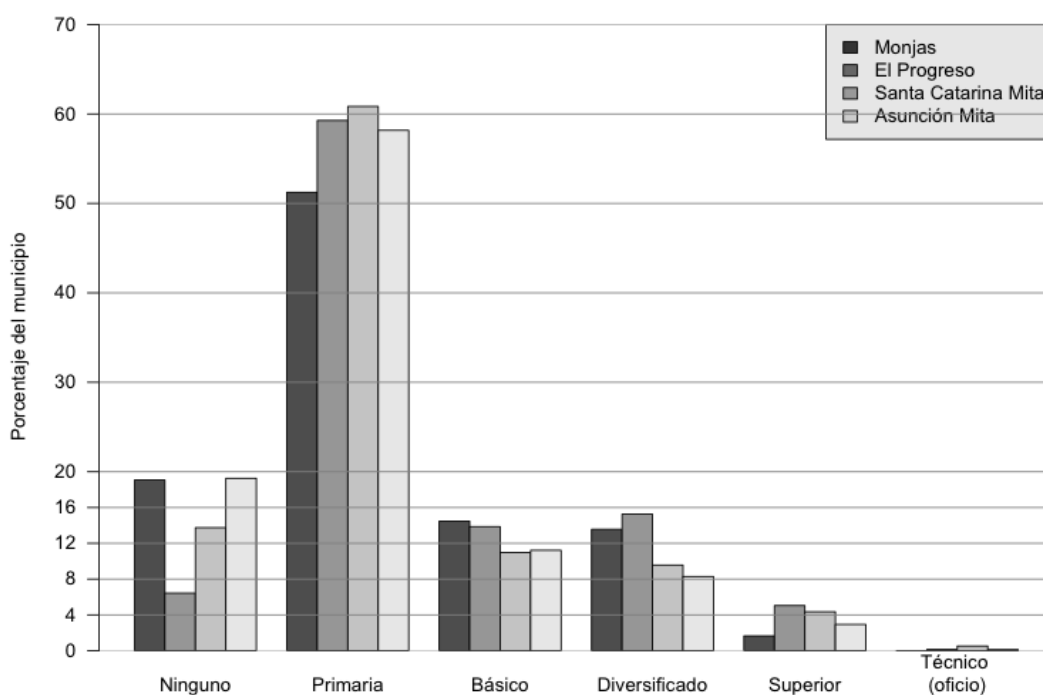


Cuadro 5. Distribución de la población por nivel educativo en valores absolutos

Nivel educativo	Monjas	El Progreso	Santa Catarina Mita	Asunción Mita	Región
Ninguno	208	51	158	158	575
Primaria	559	470	699	477	2205
Básico	158	110	126	92	486
Diversificado	148	121	110	68	447
Superior	18	40	50	24	132
Técnico (oficio)	0	1	6	1	8
Total	1091	793	1149	820	3853

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.

Gráfica 2. Distribución de la población por nivel educativo en porcentajes



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP-



El porcentaje de la población en cada uno de los niveles educativos está estrechamente relacionado con las oportunidades que brinda el sector público, como se puede observar en el cuadro siguiente. Del total de personas que se inscribieron en primaria, básicos y diversificados en el ciclo lectivo del 2010, el 72.39 lo hicieron en escuelas del Ministerio de Educación. Este porcentaje se reduce drásticamente en el nivel básico y diversificado.

Por el contrario en la primaria solamente el 13.34% se inscribieron en escuelas privadas sin embargo fue el sector privado que cubrió el 70% de la educación diversificada.

Cuadro 6. Población en que se inscribió en el 2010 en un centro educativo, por nivel educativo y tipo de centro educativo. Porcentajes

	Primaria	Básico	Diversificado	Total
Ministerio	72.39	25.52	20.31	61.90
Municipalidad	4.76	0.69	0.00	3.83
Cooperativa	5.81	18.62	1.56	7.45
Comunitario	3.43	0.69	1.56	2.90
Privado	13.34	52.41	70.31	22.98
Otro	0.26	2.07	6.25	0.93
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
Número de personas	757	145	64	966

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.

El bienestar de los hogares rurales y sus posibilidades de salir de la pobreza tiene que ver con las posibilidades de acceder a una adecuada infraestructura vial, a las oportunidades para la educación y la salud, así como el acceso los servicios básicos de agua, drenajes, electricidad y teléfono.

La importancia reside en que este conjunto de servicios o activos combinados entre sí modifican la asignación del tiempo que los miembros de la familia le otorgan a las diferentes tareas del hogar y del trabajo. A título de ejemplo: es muy diferente la distribución del tiempo cuando se tiene acceso a agua entubada dentro del hogar, que cuando esta se tiene obtener fuera de la vivienda. En otros términos un hogar con acceso a energía eléctrica y agua entubada, por ejemplo, puede disponer de más tiempo para actividades productivas y remuneradas, y por consiguiente aumentar sus ingresos. También en el estudio sobre la relación del uso del tiempo en actividades generadoras de ingresos y el acceso de activo realizado por Romero (2007) los resultados mostraron que los hogares con más activos reducen el tiempo dedicado a las actividades agrícolas por cuenta propia a favor de actividades no agrícolas.

En el anexo 3 se presentan los resultados obtenidos de la encuesta socioeconómica sobre el acceso a los servicios de agua, drenaje, electricidad y teléfono, y la combinación de



cada uno de ellos con los otros tres. Al comparar los datos que arrojó la encuesta con el estudio realizado en municipios con altos niveles de pobreza y donde está operando el programa Mi Familia Progresiva, MIFAPRO (Romero, 2010) se observa que, en efecto, hay una clara diferencia de estos municipios respecto los cuatro municipios del suroriente que redujeron aceleradamente la pobreza.

Resumiendo los resultados por el número de servicios a los cuales tienen acceso los hogares se puede observar en la gráfica. No. 4 que los municipios de El Progreso, Santa Catarina Mita, Asunción Mita y Monjas están en una mejor situación, exceptuando el renglón "Sin acceso a servicios" donde estos municipios tienen aproximadamente tres puntos porcentuales de más hogares. En cambio los municipio de la región Güija solamente el 4.13% de hogares tienen acceso a uno de los cuatro servicios frente a un 25.6% parte de los hogares que tiene altos niveles de pobreza.

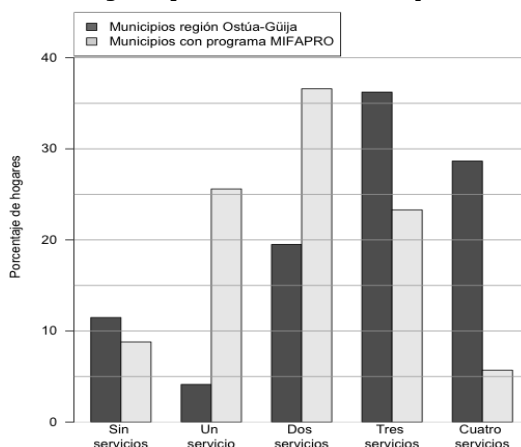
Para facilidad del análisis si se agrupa a los hogares en dos grupos: (1) considerar como hogares precarios a aquellos que no tienen acceso a ningún servicio, más los hogares que tienen acceso a solo uno o dos servicios; y (2) hogares no precarios a los que tienen acceso a tres de los servicios más los que los cubren los cuatro servicios se tiene el siguiente resultado:

Los hogares ubicados en los municipios de mayor pobreza el 71% viven en condiciones precarias, es decir, o no tienen ningún servicio o solamente tienen acceso a dos de los cuatro tabulados; por el contrario, el 29% tienen acceso a tres o cuatro de los servicios.

De los hogares encuestados en la región Ostúa-Güija el 35% pueden considerarse que viven en condiciones precarias y el 65% tienen acceso a los tres o cuatro de los servicios.



Gráfica 3. Acceso las diferentes combinaciones de servicios –agua, electricidad, drenajes y teléfono– en porcentajes



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP y Romero (2010).

Dentro la región Ostúa-Gúija, Santa Catarina Mita es el municipio donde los hogares muestreados tienen una mejor situación, considerando que el 71% tienen acceso a tres o cuatro de los servicios. El municipio de Asunción Mita es el menos favorecido: el 49% tiene acceso tres de los servicios y solamente un 11% a los cuatro servicios (Cuadro No. 7). En los cuatro municipios de la región se constata un déficit en los drenajes (Anexo 3).

Cuadro 7. Acceso las diferentes combinaciones de servicios –agua, electricidad, drenajes y teléfono– en porcentajes

	Los 4 municipios	El Progreso	Santa Catarina Mita	Asunción Mita	Monjas
Sin servicios	11.48	15.27	14.77	8.36	6.87
Acceso a un servicio	4.13	4.32	2.84	4.01	5.37
Acceso a dos servicios	19.5	17.87	11.36	27.76	22.39
Acceso a tres servicios	36.23	26.80	34.38	49.16	36.42
Acceso a los Cuatro servicios	28.66	35.73	36.65	10.70	28.96
Total	100	100.00	100.00	100.00	100.00
Total de hogares	1,333	347	352	299	335

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.



Otra forma de captar el bienestar definir un conjunto de necesidades que se consideran básicas y que por lo tanto deben ser cubiertas por los hogares. La norma de cuáles deben ser esas necesidades varía de un país a otro, así como su forma medir o cuantificar cada uno de los indicadores. Para el efecto del presente estudio y con fines comparativos se han tomado como base los indicadores utilizados por SEGEPLAN (2002) para estimar la pobreza relacionada con las NBI, así como el procedimiento de cuantificación. Estas son:

La calidad de la vivienda que incluye tipo de vivienda, la calidad de los materiales, piso, etc., cuantificando por aparte las coediciones de vivienda rural y urbana. El **hacinamiento**, cuando en un hogar viven más de tres personas por cuarto. **Origen y abastecimiento del agua**, tomando en cuenta si es a través de red, chorro público, pozo, etc. y si la vivienda es rural o urbana. Acceso a **servicio sanitario** dependiendo si tiene o no desagüe, tipo de servicio sanitario considerando si es en el área rural o urbana. **Asistencia escolar**, tomando como base si como parte de la familia hay niñas y niños de edad escolar entre 7 y 12 años en el área urbana y de 7 a 10 años en el área rural. Y **precariedad ocupacional** que toma en cuenta los ingresos (SEGEPLAN: 9-11).

Los resultados de la encuesta en los cuatro municipios muestran que las necesidades insatisfechas son relativamente bajas, excepto en los servicios sanitarios. El acceso a la educación, calidad de la vivienda de 0.3 a 3.75 por ciento respectivamente sobre el total de la muestra. El mayor problema se ha identificado en servicios sanitarios donde el 31% de los hogares por la calidad del servicio se puede considerar como una necesidad insatisfecha (Cuadro No.8).

En promedio, el municipio El Progreso tienen las mejores condiciones de Necesidades Básicas Insatisfechas. En cambio en Monjas se muestra mayor precariedad, como puede verse en el cuadro siguiente, es el municipio con mayor número de hogares que no satisfacen los requerimientos mínimos de calidad de vida y servicios sanitarios.



Cuadro 8. Necesidades Básicas Insatisfechas de la región Ostua Guija, valores absolutos

	Calidad de la vivienda	Hacinamiento	Origen y abastecimiento del agua	Servicio Sanitario	Acceso a la educación	Precariedad del trabajo	No de hogares encuestados
El Progreso Santa Catarina Mita	4	41	73	50	2	30	352
Asunción Mita	10	69	70	95	1	35	299
Monjas	4	55	45	107	0	48	335
	32	57	73	157	1	29	347
Los cuatro municipios	50	222	261	409	4	142	1333

Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 - URL/RIMISP-

Con el fin de formarse una idea de cuál es la situación de los hogares respecto al promedio del país se presentan los porcentajes de las NBI a nivel nacional estimadas sobre la base de la ENCOVI 2000 y la ENCOVI 2006 y las NBI para los cuatro municipios.

Cuadro 9. Surorienté: Necesidades Básicas Insatisfechas

	NBI 2000	NBI 2006	Región Ostúa-Güija
Calidad de vivienda	20.77	16.24	3.75
Hacinamiento	52.26	39.51	16.65
Origen y abastecimiento de agua	11.16	13.19	19.58
Acceso a servicio sanitario	32.57	32.38	30.68
Asistencia escolar	12.33	9.76	0.30
Precariedad Ocupacional	10.51	13.59	10.65

Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 - URL/RIMISP-



Aunque no son estrictamente comparables las encuestas, pero considerando que la boleta de la encuesta socioeconómica de IDIES/RIMISP hace las mismas preguntas y que la diferencia entre la región y el promedio nacional es significativa, se puede considerar que por el relativo bajo nivel de las NBI los resultados son coherentes con las estimaciones realizadas aplicando el método de Estimaciones de Áreas Pequeñas (*Small Area Estimates*), cuyos resultados se presentan a continuación.

Cuadro 10. Cambios en el consumo, pobreza y desigualdad

	Consumo* en Q	Pobreza	Gini	Tipología
Monjas	1086.69	-21.07	-0.0651	(G) (G) (G)
Asunción Mita	479.25	-26.11	-0.0655	(G) (G) (G)
El Progreso	1225.02	-22.81	-0.0846	(G) (G) (G)
Santa Catarina Mita	1873.92	-30.77	-0.0659	(G) (G) (G)
Promedio del territorio	1425.88	-25.19	-0.0702	
Promedio Nacional	1938.14	-11.00	-0.0428	

* A precios de 1989.

Fuente: Romero y Zapil, 2009; (G) municipios ganadores, que en el periodo de análisis incrementaron su consumo, redujeron su pobreza y la desigualdad.

¿Qué piensan las y los entrevistados de su situación económica? ¿Cómo perciben su situación de pobreza? La pregunta se formuló considerando un rango de 1 a 10, en el que uno considera a las personas extremadamente pobres y 10 extremadamente ricas. Las respuestas indican que aunque la percepción ha mejorado en los últimos diez años, 885 personas de las 1,272 que respondieron la pregunta se autocalificaron entre 1 y 5. Este rango podría considerarse equivalente al concepto de pobreza relativa en el cual se sitúa el 70% de los entrevistados (Cuadro No. 11).

Si consideramos los extremos, un 14.5% se sitúa entre en el rango 1 y 2, nivel que puede considerarse como de extrema pobreza; en el rango superior entre la calificación de 9 y 10, se situaron 26 personas que equivale al 2% de la muestra.



Cuadro 11. Percepción de la situación económica hace 10 años y actualmente, 1=extremadamente pobre y 10= extremadamente rico -valores absolutos-

Calificación	Hace 10 años		Cambio
	Hace 10 años	Actualmente	
1	59	38	-21
2	183	146	-37
3	259	216	-43
4	214	238	24
5	281	247	-34
6	129	176	47
7	93	113	20
8	39	72	33
9	8	22	14
10	7	4	-3

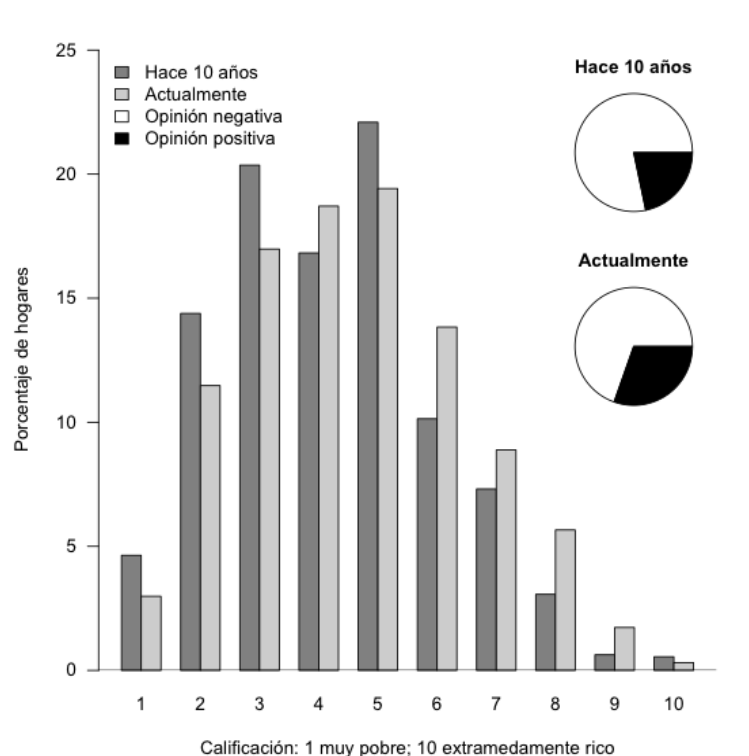
Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 -URL/RIMISP-

Al comparar la situación actual con la de hace 10 años hay una percepción de mejoría, ya que las respuestas indican que hubo un desplazamiento hacia situarse un mejor nivel, excepto en la calificación de 4, como se puede apreciar la gráfica.

Si se hace una valoración de que entre la puntuación de 1 a 5 es una opinión negativa y entre 6 y 10 es positiva, los datos indican que respecto a la percepción de hace diez años la opinión favorable aumentó en aproximadamente 9 puntos porcentuales.



Gráfica 4. Percepción de su situación de pobreza hace 10 años y al momento de la encuesta.



Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 - URL/RIMISP-

Sobre las condiciones sociales del territorio se puede concluir que los datos de las encuestas corroboran los resultados del mapeo sobre el aumento del consumo, la reducción de la pobreza y la desigualdad de los municipios de El Progreso, Santa Catarina Mita, Asunción Mita y Monjas. Aunque hay diferencias entre sí, respecto a otros municipios del país hay una situación favorable respecto a la salud, la educación y acceso a activos de la población. Visto desde otro ángulo, las necesidades básicas insatisfechas de los hogares es menor en relación a la situación de otras regiones del país.

Esta situación de mejoría del bienestar de los hogares es percibida en forma heterogénea por parte de la población y entre un municipio y otros. Y aunque se ha reducido aceleradamente la pobreza, la mitad de la población se considera que vive una situación de pobreza y en promedio la mejoría que se percibe en los últimos diez años se puede calificar de moderada.



2.4 Diversificación productiva y su estructura

2.4.1 La diversificación productiva

Entre los factores que se consideró para analizar el desempeño del territorio está el papel de la diversificación productiva que se expresa en la existencia de fuentes de ingreso muy variadas y en las que la actividad agrícola, si bien va perdiendo peso, todavía es una fuente importante de empleo. En el sector agrícola, la diversificación se da con el paso de los productos tradicionales (especialmente granos básicos y café) a productos cuya demanda en el mercado es más dinámica, como es el caso de las hortalizas³⁸. Se habla de diversificación y no de transformación, pues implica la incorporación de una mayor variedad de productos a la oferta productiva, partiendo de los que ya se cultivaban previamente, lo que implicaba cierto grado de conocimientos sobre la actividad agrícola. Es decir, no se trata del abandono de productos que ya se cultivaba, sino de la incorporación de otros adicionales.

Como se puede observar en el cuadro 12, el 64% de la Población Económicamente Activa de la región suroriente se concentra en actividades agrícolas y minería. Tres de los municipios (Asunción Mita; El Progreso y Santa Catarina Mita) tienen una PEA agrícola menor que el promedio regional. Además, en El Progreso la industria y el comercio y los servicios emplean casi el 50% de la PEA. Llama la atención el caso de Monjas, pues en este municipio el promedio de su población activa dedicada a la agricultura superó el promedio regional. En el suroriente cerca de dos quintas partes de la PEA se emplean en actividades diferentes a la agricultura, de las cuales la manufacturera, electricidad, gas y construcción, están un poco más desarrolladas en los municipios de Jutiapa, de igual manera son estos los que muestran un mayor dinamismo en el comercio.

Para el año 2010, fecha en que se realizó la encuesta socioeconómica del IDIES/RIMISP la estructura de empleo de los cuatro municipios era similar a la de la PEA obtenida por el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002, por lo que los resultados de la encuesta confirman la importancia que tiene el sector agrícola para la generación de empleo.

³⁸ En el territorio se producen principalmente tomate, cebolla, pepino y chile pimiento, pero también se está produciendo elote francés, arveja china y zuchini.



Cuadro 12. Población Económicamente Activa y empleo por rama de actividad en porcentaje

	Actividades primarias*	Industria**	Comercio	Servicios***	No. de personas
Total suroriente	64.1	11.3	9.2	15.3	267040
Total Jalapa	69.2	8.8	7.5	14.4	72659
Monjas	66.8	11.7	9.5	11.9	5251
Total Jutiapa	62.9	10.9	9.6	16.6	107922
Asunción Mita	54.9	15.6	14.8	14.7	11807
El Progreso	44.3	19.2	20.3	16.2	5269
Santa Catarina Mita	56.2	17.1	11.1	15.7	6726
Los 4 municipios:					
PEA (1)	55.6	15.9	13.9	14.6	
Empleo (2)	55.9	16.8	13.8	13.5	

Fuente: (1) PEA: Censo Nacional de Población 2002. (2) Empleo: Elaboración propia con datos encuesta 2010-RIMISP/URL.

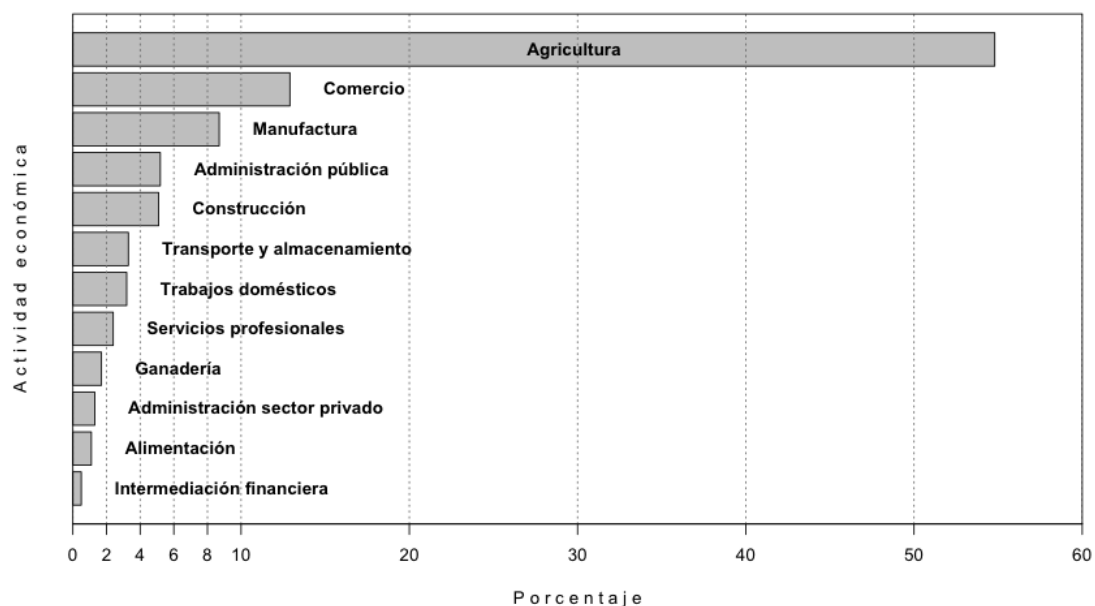
Nota: *Agricultura y minería, **Industria manufacturera, Electricidad y gas y Construcción, y Transporte ***Establecimientos financieros, Administración Pública y Enseñanza.

En la gráfica, la barra superior visualiza cómo la agricultura es la principal fuente de empleo al absorber el 54.8% de las 1,225 personas que respondieron afirmativamente haber tenido una actividad laboral en la semana previa a la encuestas³⁹. Muy por debajo de la actividad agrícola se encuentra en segundo lugar el comercio con el 12.9% de empleo. Le sigue la actividad manufacturera que en su mayor parte está integrada por artesanos (zapateros, carpinteros, panaderos, etc.) empleados en talleres de mecánica, enderezado y pintura, costureras, entre otras actividades, por lo que no se puede considerar que en el territorio haya una industria en sentido estricto. La administración pública junto con la construcción tienen el mismo nivel demanda de fuerza de trabajo equivalente al 5.2% y 5.0% respectivamente. Es decir que en conjunto estos cuatro sectores (agricultura, manufactura, administración pública y construcción) representan en forma agregada el 73% del empleo total en los cuatro municipios.

³⁹ La barra de la agricultura incluye 4 personas en el sector pesca y 3 de minería que representan el 0.6%.



Gráfica 5. Porcentaje de empleados/das por actividad económica

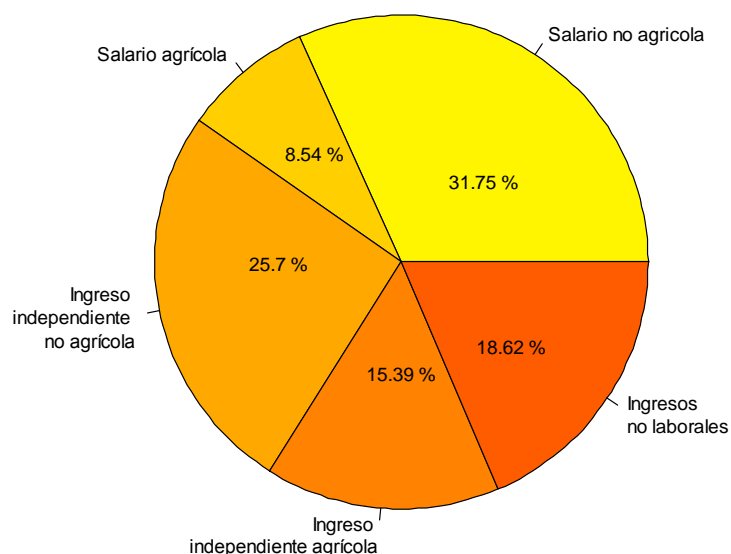


Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.

Una de las ideas que se formó el equipo de investigación es que parte de la transformación productiva del territorio tenía que ver con la relación intersectorial entre el sector agrícola y el sector servicios en el que este tiene un alto componente de relaciones asalariadas que permiten dinamizar la demanda para el sector agrícola. El planeamiento surge al considerar que aproximadamente el 40% de los ingresos provienen del salario (8.54% agrícola y 31.75% no agrícola) y también se puede observar en la gráfica No. 6, que el mayor rubro corresponde a los ingresos no agrícolas: los salarios no agrícolas y los ingresos por cuenta propia no agrícolas que sumados dan un 57.45%. Además se tuvo la observación empírica y la percepción expresada por los participantes en los talleres de un importante comercio entre el área urbana y la parte rural del territorio. Por otro lado la teoría del desarrollo ha planteado que existe una relación entre el tamaño de la PEA agrícola e industrial y el nivel de desarrollo. La relación establece que entre más grande es la PEA agrícola menor es su ingreso *per cápita*; entre mayor sea la PEA industrial, especialmente la de bienes duraderos y de capital, mayor es su desarrollo. Este hecho también está relacionado con la productividad e interrelaciones de la oferta-demanda entre ambos sectores.



Gráfica 6. Ingresos total mensual de la Región Sur Oriente (Porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos de la ENCOVI, 2006 elaborada por el INE.

En la encuesta socioeconómica llevada a cabo en los cuatro municipios se recogió información sobre el empleo asalariado que incluye al gobierno, y el sector privado, el empleo por cuenta propia de los trabajadores y patronos; agrícola y no agrícola. Para facilitar el análisis las actividades económicas se agruparon en cuatro sectores: las actividades primarias, secundarias, comercio y servicios.

Sobre un total de 707 respuestas válidas, el 40.2% del empleo principal es por un sueldo o salario; el 60% restante es por cuenta propia. Sin embargo el peso del empleo del sector primario por cuenta propia tiene la misma proporción que la suma de los empleos asalariados, esto es el 40.3%. Si se suma el empleo asalariado y por cuenta propia del sector primario el resultado es del 54.5% (Ver cuadro No. 13). En algún sentido los resultados de la encuesta son contrarios al paradigma de que el desarrollo pasa necesariamente por la industrialización, por lo menos en los cuatro municipios donde se contrata un alto nivel de empleo agrícola y empleo de la actividad manufacturera del 9.7% que en su mayor son trabajadores artesanos, talleres, etc. (Ver Anexo).



Cuadro 13. Empleo asalariado y por cuenta propia por sector económico *

Sector económico	Asalariado	Por cuenta propia	Total
Primario**	14.1	40.3	54.5
Secundario***	9.5	7.9	17.4
Comercio	2.8	8.3	11.2
Otros servicios	13.7	3.3	17.0
Total	40.2	59.8	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.*Solo se tomó en cuenta el empleo principal del encuestado.

** Agricultura, ganadería, pesca, minas y cantera

*** Manufactura, construcción, transporte y almacenamiento

Por municipio, es El Progreso el que tiene el mayor porcentaje de relaciones asalariados (45.45%); en cambio en Santa Catarina Mita, dos tercios de los entrevistados respondieron tener ingresos por cuenta propia.

Cuadro 14. Empleo de acuerdo a la forma de pago, en porcentajes

	Monjas	Progreso	Catarina Mita	Asunción Mita
Sueldo	40.82	45.45	32.90	34.03
Cuenta propia	59.18	54.55	67.10	65.97
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.

Además de los ingresos derivados del trabajo ya sean en una relación salarial o por cuenta propia, los hogares tienen ingresos por producto de utilidades, intereses, regalías y otros productos del capital. Este tipo de ingresos más las remesas, transferencias y otros ingresos no laborables para el 2006 representaron el 18.62% según estimación hecha a partir de la ENCOVI.

Sobre las remesas tres aspectos han llamado la atención desde inicios del estudio: Primero, considerar la posibilidad que en la reducción de la pobreza y el desarrollo del suroccidente las remesas estén jugando un papel importante. Al respecto, el Banco Mundial al analizar la reducción de la pobreza entre el año 2000 y 2006 considera que las remesas han sido cruciales. "El aumento de todas las remesas recibidas entre el 2000 y el 2006 redujeron la pobreza extrema en hasta 3.1 puntos porcentuales y la pobreza general en



hasta 2.5 puntos porcentuales” (Banco Mundial, 2009:118). Una de las razones es que el ingreso monetario puede representar una proporción importante del ingreso. Por ejemplo, la línea de pobreza (medida por el consumo) para el año 2010 fue de Q3314.00 hogar/mes⁴⁰. Si una persona está justo en ese nivel de consumo, y se toma en cuenta que en los cuatro municipios el ingreso promedio de la remesas fue de Q1698.00 mensuales, este valor representa la mitad del monto monetario de la línea de pobreza. Cualquier hogar en una situación de pobre no extremo supera monetariamente su situación con el ingreso proveniente de la remesa.

Sin embargo, también se constata que hay departamentos con un importante flujo de emigrantes como son los casos de Huehuetenango y San Marcos y como consecuencia están entre los que más reciben remesas, pero a la vez son departamentos con altos índices de pobreza y de pobreza extrema.

Este hecho ha llevado al equipo de investigación a considerar que aunque la remesa puede tener un impacto inmediato en superar la línea de pobreza, que en realidad es más bien una línea de consumo mínimo, esta por sí misma no es suficiente para explicar el desarrollo de ciertos territorios. Además de las remesas que son un flujo monetario que inyecta la economía del hogar, el resultado final dependerá de otros factores. Entre ellos el conjunto de elementos que se encuentran en el suroriente del país: infraestructura, nivel educativo, capacidades institucionales, etc., en combinación explican el desarrollo.

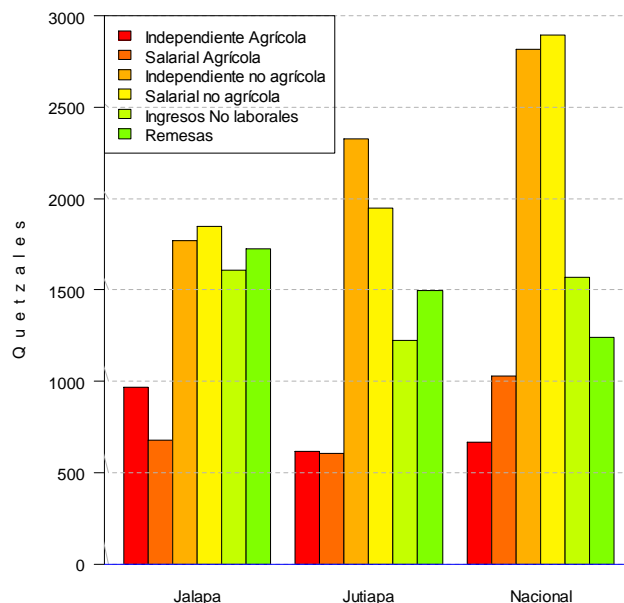
En otros términos, un mismo dólar proveniente de las remesas del exterior no tiene el mismo valor económico-social y rentabilidad invertido en una zona en condiciones precarias de infraestructura básica, con altos niveles de desnutrición, bajos niveles de escolaridad, etc., que en un contexto como el que se vive en el suroriente del país.

En el caso concreto del suroriente, dentro del total de los ingresos de estos departamentos la importancia es diferente entre el departamento de Jalapa y Jutiapa. En el primero, las remesas tienen el mismo nivel de importancia que las otras fuentes de ingresos, y en los dos municipios el promedio de la remesas por hogar es casi el doble de los ingresos agrícolas.

⁴⁰ La línea de pobreza para el año 2006 fue estimada por el Banco Mundial en Q540. Mes/persona. Al aplicar la inflación estimado del 2006 al 2010 y el número promedio de 4.58 miembros por hogar se tiene un aproximado de Q3140.00 por hogar/mes. Se utiliza este valor como una referencia para indicar el peso que puede tener el ingreso de las remesas sobre el presupuesto de un hogar pobre.



Gráfica 7. Ingresos promedio mensual de los hogares de Jalapa, Jutiapa y Nacional -2006- En quetzales a precios corrientes



Fuente: elaboración propia con datos de la ENCOVI, 2006 elaborada por el INE.

Con base en los datos se puede resumir que las remesas son comparables a otras fuentes de ingresos, y en promedio el monto es significativo (Monjas, Q1, 157.00; El Progreso, Q1, 334.00; Santa Catarina Mita, Q2, 140.00; y Asunción Mita, Q1, 836.00)⁴¹ y que por lo tanto son parte de la explicación de la reducción de la pobreza en estos municipios.

Esta conclusión se refuerza cuando se analiza el número de hogares que reciben remesas del exterior. En el cuadro 15 se registra que del total de los hogares encuestados el 27.4% reciben remesas del exterior. Por municipios sobresale Asunción Mita con un 38.5% y es Monjas, Jutiapa el que tiene el menor porcentaje (21.8%).

Qué tipo de gasto o de consumo financia las remesas puede ser un factor que marque una diferencia en la superación de la pobreza intergeneracional, contribuya a la formación de capacidades y finalmente tener incidencia en el desarrollo territorial. En ese sentido, en entrevistas que se tuvieron con personas receptoras de remesas se percibió el interés de invertir en actividades o insumos productivos y en educación. Los resultados de la encuesta van en esa dirección:

⁴¹ Cálculo de las remesas internacionales con base en la encuesta socioeconómica IDIES/RIMISP, 2010.



Cuadro 15. Porcentaje de hogares por clase: destino de las remesas y receptores de remesas

Gasto	Asunción Mita	El Progreso	Monjas	Santa Catarina Mita	Total
Mejora vivienda	6.5	6.8	1.6	4.5	5.0
Pago deuda vivienda	1.8	1.9	0.5	0.9	1.3
Alimentos	27.9	40.8	31.4	26.0	29.7
Ropa y calzado	17.2	19.4	21.3	17.5	18.4
Educación	7.0	5.8	11.2	9.9	8.5
Salud	19.8	12.6	20.2	17.5	18.5
Poner o ampliar negocio	0.5	0.0	0.5	0.4	0.4
Compra de tierra	1.6	1.9	0.0	0.0	0.9
Compra de maquinaria o equipo	0.8	1.0	0.0	3.1	1.2
Insumos producción	2.1	1.9	2.7	3.1	2.5
Vehículos	0.5	0.0	0.0	0.4	0.3
Ahorro	12.3	5.8	9.0	11.2	10.6
Otras deudas	1.8	1.9	1.6	5.4	2.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares receptores de remesas	Asunción Mita	El Progreso	Monjas	Santa Catarina Mita	Total
Nacionales	36	15	12	14	77
Internacionales	114	84	73	96	367
Total	150	99	85	110	444
Tota de hogares	296	353	335	354	1338

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta socioeconómica 2010-URL/RIMISP.

En la cuadro previo se puede se puede observar que sumando los cuatro municipios es en alimentos (266 hogares), ropa y calzado (165), y salud (166) en los rubros que más invierten. Respecto al total de hogares respectivamente los porcentajes son: 29.7%, 18.4% y 18.5%. Sin embargo, en El Progreso el 40.8% de los hogares destinan parte de las transferencias al gasto de alimentación. En menor escala, pero es importante por sus repercusiones están el ahorro con un 10.6% de frecuencia, y la educación.

Considerando que fue frecuente en las entrevistas y talleres escuchar la importancia que los participantes le dieron a la educación, puede considerarse bajo el número de hogares



que gastan en educación (8.5% promedio). Parte de la explicación puede ser debido a que los municipios cuentan con una adecuada oferta educativa por parte del sector público, específicamente en la educación primaria en la que el 72.4% es del Ministerio de Educación y 5% de parte de las municipalidades.

Un tema recurrente en el gasto de las remesas es el alto porcentaje que los hogares destinan a mejora de la vivienda (Piedra Santa, 2010). Este hecho es muy visible en el occidente del país donde la construcción de una nueva vivienda es el emblema del hogar que tiene familiares en el exterior. Esta situación no se percibió en el trabajo de campo realizado a largo de casi dos años y se esperaba contar con un porcentaje relativamente bajo en inversión para la vivienda. En efecto solamente el 6.3% de los hogares han hecho uso de las remesas para mejorar la vivienda, para compra o pago de deuda de la vivienda.

Por el contrario, se tenían expectativas de un derrame significativo de las remesas hacia la inversión. Sin embargo, agregando el destino para poner o ampliar negocios, compra de tierra, maquinaria o equipo e insumos para la producción, el total apenas alcanza un 5%.

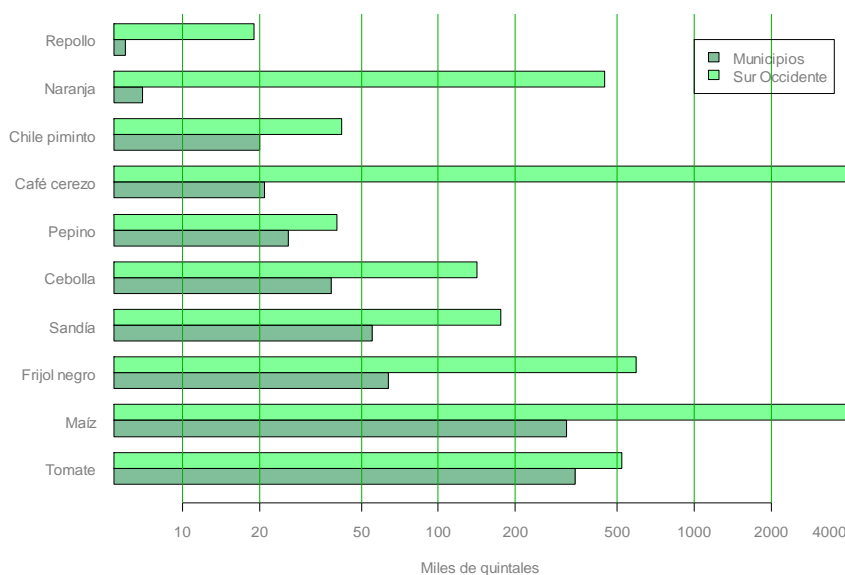
Sin restarle importancia a las remesas por el flujo financiero que inyecta el presupuesto de los hogares, el gasto que destinan a la educación es, por un lado relativamente bajo, y por otro, el acceso a la educación diversificada y universitaria que son esenciales en la formación de capacidades laborales y que son los niveles que tienen mayor retorno en el gasto de la educación, agregado a que la inversión también es baja –que podría ser el vínculo que explicara la relación remesas-inversión productiva-desarrollo–, los resultados no son significativos o robustos para explicar a las remesas como uno de los factores claves del desarrollo del suroriente del país. Una posible conclusión puede ser que el ingreso monetario ha contribuido a la reducción de la pobreza del consumo, por el número de hogares que reciben remesas y el porcentaje que le dedican a la alimentación, y que su impacto en el desarrollo es mediado y en función de otros factores.

La conclusión previa hace que tenga sentido la pregunta: ¿Es posible que sea el sector agrícola el que sustente, si no todo, una parte importante del desarrollo del territorio?

En primer lugar la estructura de la producción agrícola de la región suroriente difiere de la correspondiente a los municipios del territorio en estudio (Asunción Mita, El Progreso, Monjas y Santa Catarina Mita). En efecto, para el suroriente el café y el maíz representan 43% de la producción total; muy por debajo de ese nivel le siguen el frijol, tomate y naranja, que suman aproximadamente el 9%. Según los datos del Censo Agropecuario del 2003 los cuatro municipios tenían entre sus dos principales productos agrícolas el tomate (36.6%) y el maíz (34.1%); seguidos del frijol, sandía y cebolla (6.9%, 6.0% y 4.0% respectivamente).



Gráfica 8. Principales productos agrícolas de la región sur oriente



Fuente: elaboración propia con datos del IV Censo Agropecuario 2003, del INE.

Considerando los productos no tradicionales y la importancia relativa del territorio, este aporta el 71% del pepino que se cultiva en el suroriente; el 70% del tomate; el 69% de la cebolla; el 53% del chile pimientito; y el 45% de la sandía. Por lo tanto la diversificación de la producción agrícola hacia el rubro de las hortalizas, pero manteniendo a la vez una importante producción de maíz y frijol, parecen ser la explicación del desarrollo de esta región del país, mediante un adecuado aprovechamiento de posición geográfica, el apoyo de la tecnología de riego y la infraestructura.

En efecto, dos del departamento de Jutiapa parecen tener la mayor diversificación (El Progreso y Santa Catarina Mita), tomando como base la producción total de la región suroriente. En el caso del tomate, el municipio de El Progreso representó el 37% de la producción regional; en una proporción similar fue el pepino, así como un 36% de chile pimientito. Santa Catarina Mita aporta un 18% del tomate, el 23% de sandía; en menor proporción le siguen la cebolla y el chile pimientito (13.6 y 11.6% respectivamente sobre la producción de la región).



Cuadro 16. Participación de los municipios en la producción agrícola territorial y del suroriente*

	Asunción			Santa Catarina		Total suroriente
	Mita	El Progreso	Monjas	Mita	Territorio	
Pepino	5.1	37.1	25.3	3.5	71.0	100.00
Tomate	4.0	37.0	10.5	18.1	69.5	100.00
Cebolla	41.6	11.1	2.6	13.5	68.9	100.00
Chile pimiento	4.4	35.6	1.2	11.6	52.9	100.00
Sandía	15.2	4.9	1.4	23.2	44.8	100.00
Maíz (blanco y amarillo)	4.0	2.0	1.8	2.3	10.2	100.00
Frijol negro	2.0	2.4	1.0	2.7	8.1	100.00
Arroz (en granza)	0.3	6.3	0.0	0.3	6.9	100.00
Café (cereza)	0.0	0.0	0.3	0.3	0.6	100.00
Otros	2.3	0.2	0.7	0.5	3.7	100.00
Total volumen agrícola	2.6	1.9	0.9	1.6	7.1	100.00

*Incluye, además de Jalapa y Jutiapa, al departamento de Santa Rosa.

Fuente: elaboración propia con datos del Censo Agrícola 2003.

Considerando la breve caracterización de la situación económica de la región suroriente, los datos apuntan a que es el departamento de Jutiapa, y sus municipios de El Progreso y Santa Catarina Mita los que tienen un mayor desarrollo.

Como se señaló líneas arriba, uno de los factores que ha contribuido para tal desarrollo es el de la diversificación productiva de la economía en general y de la agricultura en particular, que se ha traducido en la incorporación del cultivo de frutas y hortalizas, de las cuales una de las principales es la del tomate. Por ello, debido a la dificultad tanto en tiempo como en recursos para analizar las diversas hortalizas que en el territorio están contribuyendo a dinamizar la economía, se decidió tomar el caso del tomate, por ser uno de los que aportan mayores volúmenes de producción e ingresos al territorio, así como por la demanda de mano de obra que precisa para su cultivo. Por lo tanto, tomando en consideración los datos ya mencionados, en este estudio se analizó las dinámicas en torno al cultivo del tomate en la cuenca Ostúa-Güija.

2.4.2 El cultivo del tomate en la cuenca Ostúa-Güija

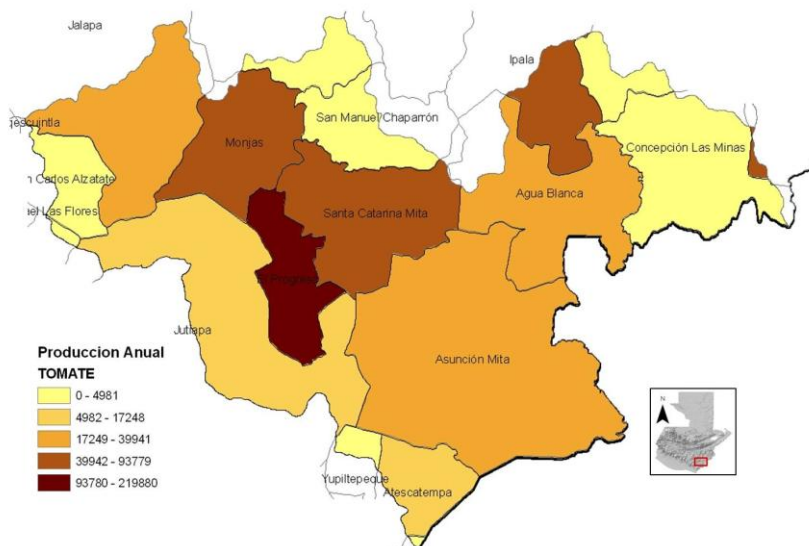
2.4.2.1 La importancia del cultivo del tomate

En el área rural de la cuenca, uno de los principales cultivos es el tomate, que se concentra en los valles del municipio de El Progreso (en la extinta Laguna Retana), Monjas, Santa Catarina Mita e Ipala; en menor escala en Jalapa, Asunción Mita y Agua Blanca.



Los municipios productores de tomate forman una especie de corredor, como se muestra en el mapa siguiente.

Mapa 9. El corredor del tomate, dentro de la cuenca



Fuente: elaboración con datos del MAGA y del Censo Agropecuario 2003 del Instituto Nacional de Estadística.

Si bien dentro de la cuenca el municipio de Ipala aparece como uno de los de alta producción de tomate, debido a que no se encuentra dentro de los criterios de dinamismo de desarrollo dados por el aumento del consumo, reducción de la pobreza y la desigualdad, no se incluyó en este estudio.

En el cuadro 17 se muestra que los departamentos de Jalapa y Jutiapa en conjunto destinan menos del 1% de su superficie agrícola total al cultivo de tomate; pero a nivel municipal El Progreso, Santa Catarina Mita y Monjas son los que dedican un mayor porcentaje.



Cuadro 17. Superficie con cultivo de tomate en los seis municipios más importantes de la cuenca

Municipio	Superficie con tomate	Superficie agrícola total	%
Jalapa	110	19818	0.56
Monjas	136	4229	3.22
El Progreso	396	4692	8.44
Santa Catarina Mita	336	6667	5.04
Asunción Mita	74	8811	0.84
Total 4 municipios	942	24399	3.86
Total Jalapa y Jutiapa	1277	206950	0.62

Superficie en manzanas

Fuente: elaboración propia con datos del Censo Agropecuario 2003, del INE.

En el país, de acuerdo con datos del Censo Agropecuario Nacional 2003 (INE), ese año se produjeron 1.9 millones de quintales de tomate. Jalapa y Jutiapa en conjunto contribuyeron con cerca del 25% de ese total. Pero fueron los cuatro municipios de ambos departamentos incluidos en la tabla anterior los que aportaron cerca del 23% de la producción nacional. Sin embargo, es el municipio de El Progreso el que genera las dos quintas partes del total de ambos departamentos.

Cuadro 18. Producción de tomate en los municipios de mayor producción en la cuenca

Municipio	1	2	1/2	1/ Nacional
	Producción de tomate	Producción agrícola total	% tomate s/ producción agrícola total	% tomate s/ producción nacional de tomate
Jalapa	34,636	588,800	5.9	1.9
Monjas	54,621	168,705	32.4	2.9
El Progreso	192,304	350,514	54.9	10.4
Santa Catarina Mita	93,779	289,622	32.4	5.1
Agua Blanca	31,061	199,509	15.6	1.7
Asunción Mita	20,541	466,399	4.4	1.1
Total 4 municipios	361245	1275240	28.3	19.5
Total Jalapa y Jutiapa	477,343	5,915,860	8.1	25.7

Fuente: elaboración propia con datos del Censo 2003 (INE).

Producción nacional de tomate 1,275240.



La importancia de este cultivo dentro de la producción agrícola total de los municipios es mucho mayor para los de Monjas, Santa Catarina Mita y Agua Blanca. Nuevamente, El Progreso presenta una situación extraordinaria, pues más de la mitad de su producción agrícola total es de tomate.

El cultivo de tomate genera dinamismo económico en los municipios donde se cultiva debido a que demanda una gran cantidad de mano de obra. Usando los datos sobre el número de jornales necesarios para cultivar una manzana de tomate en la región V, se calculó el número de jornales generados por esta actividad en los municipios de mayor producción en la cuenca Ostúa-Guija.

Los datos anteriores permiten apreciar que en los municipios de El Progreso y Santa Catarina Mita es donde se genera una mayor cantidad de jornales en el cultivo de tomate.

Cuadro 19. Estimación del número de jornales en cultivo de tomate por municipio

Tareas	No. de jornales*	Jalapa	Monjas	El Progreso	Santa Catarina Mita	Agua Blanca	Asunción Mita	Total
Corte, clasificación y empaque	85	9350	11560	33660	28560	6290	6290	95710
Limpias y aporque	44	4840	5984	17424	14784	3256	3256	49544
Control fitosanitario	40	4400	5440	15840	13440	2960	2960	45040
Riego	16	1760	2176	6336	5376	1184	1184	18016
Trasplante	12	1320	1632	4752	4032	888	888	13512
Preparación de la tierra	8.5	935	1156	3366	2856	629	629	9571
Fertilización	8	880	1088	3168	2688	592	592	9008
Preparación del semillero	5	550	680	1980	1680	370	370	5630
Desinfección del suelo	3.5	385	476	1386	1176	259	259	3941
Total jornales por Municipio		24420	30192	87912	74592	16428	16428	249972

* Los cálculos se hicieron tomando en consideración el número de jornales reportados para el cultivo de una manzana de tomate en la región V.

Fuente: elaboración propia con datos del Censo Agropecuario 2003 (INE)



2.4.2.2 El mercado exterior de tomate

Desde 1998 el tomate fresco ha representado los mayores volúmenes e ingresos de divisas por exportaciones de este producto. Las exportaciones e importaciones de tomate han mostrado un comportamiento oscilante, por la susceptibilidad del cultivo a los ataques de plagas y los efectos de los fenómenos naturales, que inciden en los precios y en los volúmenes transados.

El peso de las exportaciones de tomate fresco respecto a la producción nacional tomando como referencia los datos del Censo Agropecuario 2003, ha sido, durante el periodo 1999-2009 de aproximadamente un 32%, en promedio.

El grueso de las exportaciones de tomate tiene como destino el mercado centroamericano, que absorbe más del 90% del total.

Dentro de Centroamérica, los principales compradores del tomate fresco guatemalteco son El Salvador y Honduras; a este último han ido decreciendo por la pérdida de competitividad frente a El Salvador. En este país el tomate fresco se vende al por mayor en el mercado "La Tiendona", que recibe el 90% de lo que se consume en ese país, por lo que es ahí donde se fijan los precios mayoristas, y se distribuye a los mercados municipales y a los supermercados (MAGA, 2008).

El comercio se lleva a cabo por intermediarios, quienes tienen un alto poder adquisitivo, y capacidad para financiar y/o comprar plantaciones enteras al contado, así como para pagar por el transporte, limpieza y almacenaje.

El volumen de las importaciones de tomate y sus productos procesados se ha duplicado, al pasar de 7,045 toneladas durante 2000, a 17,218 toneladas en 2009. Ello representa un crecimiento sostenido del 4.4%. Sin embargo, en el periodo se han dado variaciones interanuales bruscas, lo que indica la alta volatilidad de la demanda ante cambios en los precios del tomate.

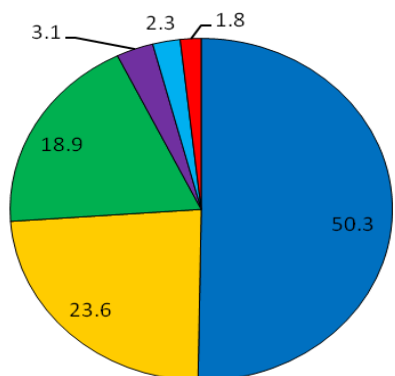
Las importaciones de tomate están dominadas por *kétchup* y la pasta, por lo que se puede decir que la dinámica de las importaciones de tomate se explica en mayor medida por el comportamiento de los productos procesados.

Históricamente, Centroamérica ha tenido un lugar privilegiado tanto en las exportaciones como en las importaciones desde y hacia Guatemala y el caso del tomate no es la excepción.

En 2009 Guatemala importó tomates de diecisiete países diferentes. Sin embargo, Estados Unidos, Israel y China envían cerca del 95% del valor total del tomate fresco; y en cuanto al tomate procesado, EEUU, Costa Rica y Chile envían en conjunto cerca del 85% del valor total.

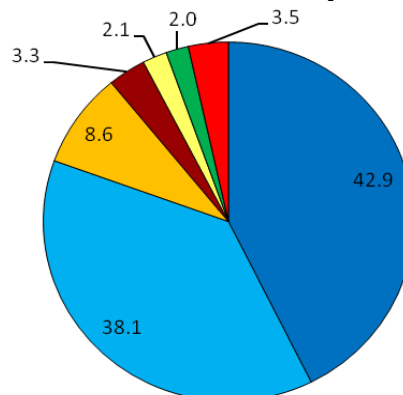


Gráfica 9. Guatemala: origen de las importaciones de tomate fresco, 2009



■ EEUU ■ Israel ■ China ■ Suiza ■ Costa Rica ■ Otros

Gráfica 10. Guatemala: origen de las importaciones de tomate procesado, 2009



■ EEUU ■ Costa Rica ■ Chile ■ Honduras ■ El Salvador ■ México ■ Otros

Fuente: elaboración propia con datos del BANGUAT

2.4.2.3 El mercado nacional del tomate

El 70% del tomate que se cultiva en el país tiene como destino el mercado y los principales centros de distribución son el mercado de La Terminal y la Central de Mayoreo (CENMA), puntos en donde se comercia el grueso de la producción y se fijan los precios mayoristas.

En el mercado nacional el precio del tomate ha sido un indicador clave para los productores. El comportamiento al que se han enfrentado los productores ha seguido dos dinámicas: en el corto plazo una variación estacional muy volátil según la oferta disponible en los periodos del levantado de la cosecha; en el largo plazo se ha diferenciado dos tendencias entre el periodo del año 2000 y el 2010.

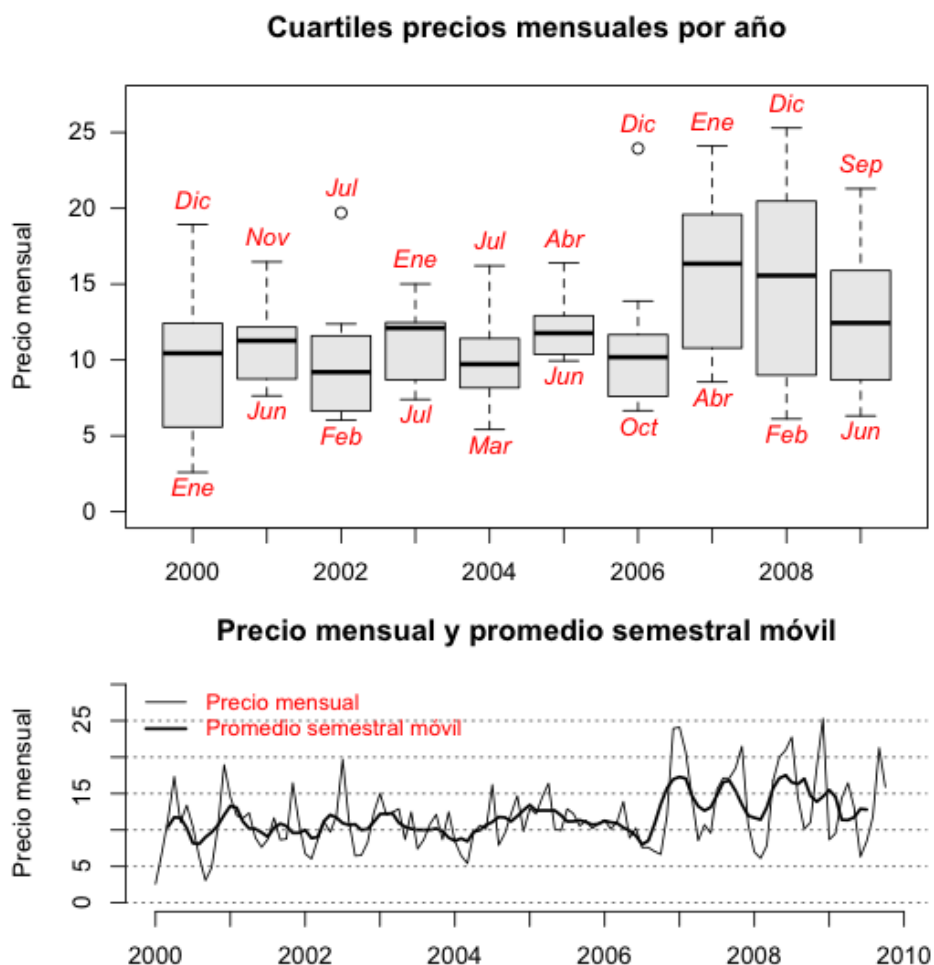
En el corto plazo, en la gráfica 11 se visualizan las oscilaciones que tienen una amplitud aproximada entre 4 y 8 meses. Ha sido entre noviembre y enero del siguiente año donde se han presentado los mayores precios y en algunas ocasiones a mediados de año, con abruptas caídas en el mes siguiente. El precio más bajo que se ha registrado fue en enero del año 2000 cuando la caja de tomate llegó a valer US\$2.60, y en febrero del 2002 con un valor de US\$6.03. A partir de esa fecha los precios han sido superiores, llegando a un máximo de US\$25.29 en diciembre del 2008. La variación del precio durante el año ha sido drástica, particularmente en el 2000 cuando la oscilación fue entre US\$2.60 a US\$18.94, es decir un rango de US\$16.34; y en el 2009 cuando el precio del tomate en junio pasó de US\$6.12 a US\$25.29 en el mes de septiembre. Esta situación junto a la característica del cultivo define mucho el tipo de productor que entra al mercado; generalmente pequeños o medianos productores por el tamaño de la parcela o finca pero con capacidad técnica, de financiamiento, entre otros factores.

En el largo plazo se observan dos periodos, uno que va del año 2001 al 2006 con relativa estabilidad en el sentido que más o menos se tuvo un promedio y rangos sin oscilaciones



drásticas. En cambio a partir del año 2007 se observan cambios hacia una mayor inestabilidad donde el pico del ciclo lo marca diciembre del 2008 (Gráfica 11, parte inferior).

Gráfica 11. Precios mensuales de tomate en el mercado nacional (Promedios mensuales en US\$/caja)



Fuente: MAGA 2009.

De acuerdo con los datos del MAGA, el tomate para ensalada (manzano) ha recibido, en promedio, mejores precios mayoristas en el mercado del CENMA que en el de La Terminal durante al menos ocho meses. El diferencial de precios ha llegado incluso a valores de Q58.6 adicionales, pagados en el CENMA. La única ocasión en que esa diferencia fue para un mejor precio en el mercado de La Terminal, esta fue de solo Q1.40.

Respecto a las otras dos variedades de tomate, se han pagado mejores precios en el mercado de La Terminal, y la mayor diferencia de precios ha sido del orden de Q9.60.



2.4.2.4 La cadena de valor del tomate

Para el estudio de cadena de valor se realizó una encuesta específica con la ayuda de la Sede Regional de la URL y de algunos miembros de las asociaciones de productores integradas en la Federación de Asociaciones Agrícolas de Guatemala (FASAGUA).

Las 81 encuestas programadas se distribuyeron conforme el número de productores identificados en cada municipio y lugar poblado. Y por la complementariedad entre la producción para el autoconsumo –principalmente granos básicos (maíz y frijol)– y la producción para el mercado, se hizo una encuesta similar para productores de estos.

Cuadro 20. Encuestas por municipio y lugar poblado

Departamento	Municipio	No. de encuestas
Jutiapa	Asunción Mita	6
	El Progreso	35
	Santa Catarina Mita	27
Jalapa	Monjas	13
Total		81

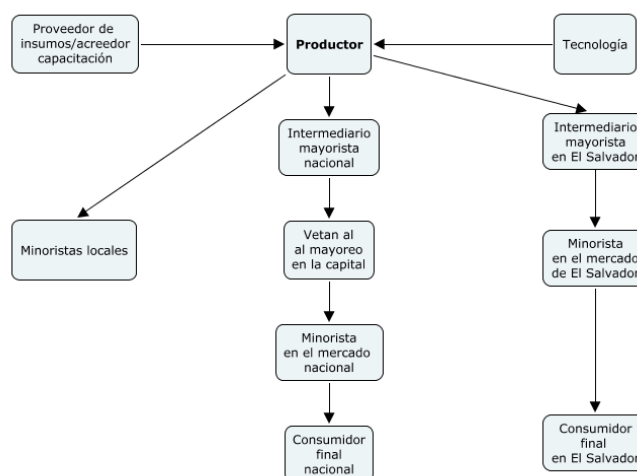
Fuente: elaboración con datos de la encuesta.

Las encuestas contienen información tanto de los productores individuales como de sus familias, lo cual representa un total de 279 personas.

Para el caso de la cadena de valor del tomate se pueden identificar cinco eslabones: 1) el acceso a insumos y servicios; 2) la producción; 3) la intermediación; 4) la venta; 5) el consumo final. Y se utilizan tres canales distintos para vender el tomate: a) la venta a minoristas locales; b) la venta a los mercados mayoristas de La Terminal, CENMA y La Tiendona; y c) la venta en la parcela.



Diagrama 2. Cadena de valor del tomate



Fuente: elaboración propia

Los hogares de los productores son, en promedio, pequeños pues tienen 1.5 hijos; y en general son familias nucleares encabezadas por hombres, con una edad promedio de 44 años. Las esposas o cónyuges tienen edades promedio de 41 años; mientras que la edad promedio de los hijos y las hijas es de 15.

Solo un 4% de la muestra es analfabeta. La escolaridad promedio de los jefes de hogar es de 4.8 años; la de las esposas es de 4 años; y la de los hijos es de 5.7 años. Esto denota una mejora en la situación de escolaridad de los hijos.

El 66% de los varones incluidos en la muestra reportaron como principal ocupación la agricultura; un 2% se dedica al comercio; 2.7% es trabajador familiar no remunerado; 1.3% se emplea en el sector privado; el 15.4% estudia; y el 12.8% no reporta ocupación.



Cuadro 21. Actividad principal, según relación de parentesco con el jefe de hogar

Ocupación principal	Jefe del hogar	Cónyuge	hijo/a	Otros	Total
Agricultor	80	0	48	3	131
Ganadero	1	3	3	0	7
Ama de casa	0	61	2*	2	65
Familiar No Remunerado	0	0	4	1	5
Estudia	0	0	33	2	35
Empleado	0	1	6	3	10
Profesor	0	0	1	0	1
Comerciante agrícola	0	1	1	1	3
Trabajadora del hogar	0	1	1	0	2
Otros	0	2	2	2	6
No reporta	0	2	27	4	33
Total	81	71	128	18	298

*Solo desempeñado por las hijas mujeres.

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta

En promedio, quienes cultivan tomate llevan más de 22 años de hacerlo, lo que refuerza la experiencia y el grado de conocimiento que llegan a adquirir en su cultivo.

Si bien para los productores encuestados el tomate es su principal cultivo, un 85% de ellos también siembran maíz y otro 75% siembran frijol, ya sea para el autoconsumo y/o como una forma de rotar los cultivos y dejar descansar sus tierras. Esto evidencia la complementariedad que existe entre los cultivos destinados para el mercado y los destinados al autoconsumo. Esto se refuerza con el hecho de que cerca de un 30% del total de los productores encuestados cuya actividad principal es el cultivo de maíz y frijol⁴², también cultivan tomate estacionalmente, como una forma de obtener ingresos adicionales.

Además, cerca de un 7% de los productores de granos básicos (o sus hijos) se emplea como mano de obra durante las épocas de cultivo de tomate.

Respecto al uso de insumos, las encuestas permiten concluir que los productores utilizan cinco insumos principales: pilones; fertilizante; insecticida, pesticida y fungicida. El uso de pilones tiene un promedio de siete años, ya que con anterioridad se compraba semilla mejorada; el uso de fertilizantes tiene un promedio de 19 años, aunque algunos tienen hasta 30 años; y utilizan una combinación de abonos químicos y orgánicos.

⁴² La cadena de valor del frijol y el maíz se abordará en otro documento, pero se decidió tomar algunos elementos para reforzar el análisis en el presente estudio, dada la complementariedad existente entre estas actividades. En la encuesta se incluyó a 72 hogares de la cuenca Ostúa-Güija.



También han cambiado algún insumo, esperando obtener mejores resultados en sus cultivos, y luego de la recomendación por parte de alguna empresa proveedora de agro químicos, entre las que sobresalen Bayer, Duwest y Disagro.

Cuadro 22. Uso de insumos en el cultivo de tomate

Insumo	No. productores	Años de uso	Cambiaron insumo	Hace cuánto
Pilones*	81	7.3*	59	2.8
Fertilizante	81	18.4	69	2.7
Insecticida	80	18.6	57	3.1
Herbicida	81	18.8	55	2.5
Fungicida	75	14.3	42	2.1

*Plantas listas para ser trasplantadas.

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a productores de tomate.

La mayoría de los productores encuestados se acercaron una sola ocasión al proveedor con el que adquieren los insumos, para hacer la compra de estos, ya que lo conocen hace mucho tiempo, por lo que confían en él. También suelen conocer con al menos 15 días de anterioridad los precios de los insumos que utilizarán. Para adquirir los insumos acuden a la cabecera municipal más cercana, a la cual van en sus propios vehículos o en taxi, y tardan entre cinco y quince minutos para llegar al lugar de compra, debido a la buena red vial dentro del territorio.

Algunos productores cuentan con una buena dotación de capital fijo y equipo para realizar sus operaciones tanto de producción como de transporte y comercialización. Del total de encuestados, 70 tienen cercos de alambre para proteger sus cultivos de la invasión de animales; 66 poseen un almacén (aunque generalmente se trata de un espacio acondicionado dentro de la propia vivienda); 38 tienen camión propio y pueden trasladar su producción al mercado; 18 cuentan con tractor, el que no solo usan para preparar su tierra, sino que también prestan el servicio a otros. Casi una quinta parte de los encuestados poseen casa Maya⁴³ o invernadero, bienes de capital que demandan inversiones por encima de los Q.800 mil por hectárea.

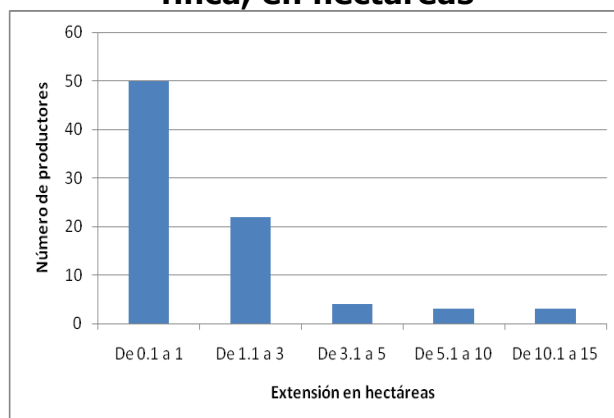
Los productores de tomate se pueden agrupar en pequeños, medianos y grandes. La mayoría de ellos cuentan con extensiones pequeñas de tierra, con áreas menores a una hectárea. Le siguen en importancia los que tienen hasta tres hectáreas. Estos, junto con los que tienen terrenos de hasta siete hectáreas pueden ser considerados medianos. Finalmente, en el grupo de grandes productores se ubican los que tienen entre 7 y 15

⁴³ Esta es una de las tecnologías más modernas y es similar a los invernaderos; se utiliza con el propósito de evitar la incidencia de plagas, con lo que se disminuye el uso de insumos químicos. Además, ayuda a que las plantas no se quemen por los rayos directos del sol cuando las temperaturas se elevan por encima de los 28° C.



hectáreas, los que además, cuentan con las tecnologías de punta e inversiones superiores en capital fijo y en equipo.

Gráfica 12. Productores por tamaño de finca, en hectáreas



Fuente: elaboración con datos de la encuesta cadena de valor del tomate 2010 IDIES/RIMISP.

La mayor parte de la producción tiene como destino final el mercado, sea este local, nacional o internacional. La variedad de tomate que más se siembra es la Silverado; le siguen la variedad Retana⁴⁴; Tolimán y 7-12 pues tienen una buena resistencia ante plagas y una buena aceptación por parte de los consumidores.

Los pequeños productores cuentan con un nivel tecnológico bajo e intermedio por lo que, en general, obtienen rendimientos menores⁴⁵. Además, por no contar con sistemas de riego, es usual que cultiven el tomate solamente en la temporada de lluvia.

Todos los encuestados dijeron conocer las características que demanda el mercado, las más importantes de estas son el tamaño, el color, libre de daños y firmeza. Si el tomate no cumple con estas características es común que sea rechazado o bien se pague un menor precio por él. De los encuestados, 64 consideran que son capaces de producir tomates de alta calidad.

No obstante, prácticamente el total de tomate que se cultiva en el territorio no puede ser exportado a EEUU por no cumplir las normas que ese país exige. En cuanto al destino industrial, si bien durante un tiempo los productores abastecieron a la planta de la Kerns, debido a incumplimientos de contratos en la actualidad ya no le venden a esta procesadora.

⁴⁴ Creada a solicitud de los productores del lugar para que se adapte mejor a las condiciones climáticas de la zona.

⁴⁵ Alrededor de 450 cajas por manzana.



Cuadro 23. Principales características, según importancia

Característica	La más importante	La segunda	La tercera
Tamaño/peso	49	11	8
Color	22	17	15
Forma	4	2	2
Firmeza/textura	4	3	25
Sabor	2	12	11
Libre de daños de insectos	0	36	13
Libre de contaminantes	0	0	7
Total	81	81	81

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta a productores

El cultivo del tomate es una fuente importante de empleo, y aunque en las labores también participan los propios productores y algunos otros miembros de la familia, esta fuerza de trabajo resulta insuficiente, por lo que se contrata mano de obra. Los datos indican que para el cultivo del tomate se emplean entre ocho y diez personas (jornaleros) diarios por manzana en la época de siembra y cultivo⁴⁶. Estos vienen de las aldeas cercanas y son contratados mediante lo que en la región se conoce como “enganchadores”. Los trabajadores reciben un pago de entre Q60 y Q70 diarios; y regularmente tienen una jornada de unas seis horas.

Como mano de obra participan tanto hombres como mujeres, aunque al parecer en los últimos años estas han venido ganando terreno frente a los hombres; y en la actualidad son contratadas en una mayor proporción (60%) como jornaleras en el corte del tomate⁴⁷. Existe cierta división de funciones, en el sentido de que las mujeres se dedican más al corte y los hombres se especializan en labores como sembrar y fumigar.

El papel cada vez más importante de las mujeres en las labores agrícolas es un hecho reciente, que comenzó hace unos cinco años. Antes de eso se las discriminaba por considerar que la actividad no era apropiada para ellas; pero en pocos años, esta percepción no solo ha cambiado sino que se han insertado como temporeras y cobrando el mismo salario que un hombre.

En las cabeceras municipales se encuentran ubicados los principales servicios, entre los que destacan los puestos de salud, los proveedores de insumos y crédito, así como los mercados y las terminales de autobuses. Para trasladarse a estas los productores utilizan como principal medio de transporte el auto, sea este propio o alquilado (taxi). En cambio, para movilizarse a las escuelas una gran mayoría de los encuestados lo hacen a pie, pues

⁴⁶ No obstante, algunos señalaron que incluso se llegan a generar hasta 25 jornales por manzana.

⁴⁷ Opinión recogida en algunos talleres y entrevistas con integrantes de la asociación AADILARE. Se dice que los productores prefieren a las mujeres porque son consideradas “más cuidadosas” que los hombres.



se encuentran ubicados a una distancia bastante más corta y algunas aldeas ya cuentan con estas. Eso explica también los mayores niveles de educación que tienen los habitantes de este territorio.

La mayor parte de los encuestados (44 de 81) afirmó que financia la producción con fondos propios porque: 1) es demasiado caro y 2) no lo necesitan. No parece haber una diferencia fuerte entre quienes cubren la producción con recursos propios y los que lo hacen mediante el crédito, de acuerdo con el tamaño de la finca, como se puede observar en la siguiente tabla.

Cuadro 24. Financiamiento de la producción, por tamaño de finca

	Fondos propios	Crédito
De 0.1 a 1	27	23
De 1.1 a 3	11	10
De 3.1 a 5	2	2
De 5.1 a 10	1	2
De 10.1 a 15	2	1

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Los proveedores de insumos son una fuente importante de financiamiento, pues los productores suelen acudir a ellos para cubrir parte de sus costos de producción, sobre todo los agroquímicos. La segunda fuente de financiamiento es BANRURAL; y la tercera los familiares y amigos.

Cuadro 25. Fuentes de los fondos para la producción, según tamaño de la finca en hectáreas

	BANRURAL	Proveedor de insumos	Familiar/ amigo	Cooperativa	Total
Total	9	22	6	1	38
De 0.1 a 1	7	11	5		23
De 1.1 a 3	1	8		1	10
De 3.1 a 5		2			2
De 5.1 a 10		1	1		2
De 10.1 a 15	1				1

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta de cadenas de valor.

Debido a que la inversión necesaria es alta, los montos de crédito solicitados también lo son y van en rangos de los Q3,000.00 a Q500,000.00, con un promedio de Q57,285.71. Con plazos relativamente cortos de tres meses hasta un año. Esto se debe a las características del cultivo, cuya cosecha suele tardar un periodo de 80 a 90 días. Los créditos se destinan para financiar la producción: en unos casos para comprar insumos y en otros para pagar mano de obra.



Cuadro 26. Créditos solicitados, según montos (cifras en Q. miles)

Monto solicitado y recibido	No. de casos	%
Total	38	100.0
De 101 a 500	3	7.9
De 51 a 100	1	2.6
De 11 a 50	13	34.2
De 1 a 10	11	28.9
No solicitó	10	26.3

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta.

Un poco más de dos quintas partes de los productores no reciben asistencia técnica. De ellos, el 76% son los productores más pequeños, cuyas fincas son menores a una hectárea; un 17% más corresponde a productores con fincas entre una y tres hectáreas. Esto podría ser un indicio de que hay una mayor dificultad para que este grupo pueda acceder a este servicio; lo que conlleva un también una condicionante para elevar la productividad y calidad del tomate.

Cuadro 27. Asistencia técnica, según tamaño de finca

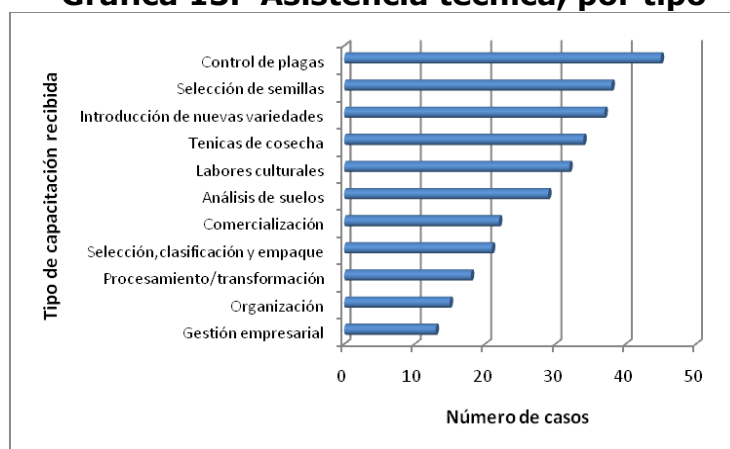
	Sí recibe	No recibe
Total	45	36
De 0.1 a 1	24	26
De 1.1 a 3	14	7
De 3.1 a 5	3	1
De 5.1 a 10	2	1
De 10.1 a 15	2	1

Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta

La asistencia técnica se ha concentrado en aspectos directamente relacionados con el cultivo, y ha sido proporcionada en la mayoría de los casos (83%) por las empresas proveedoras de agro químicos. La participación de otros actores como el Ministerio de Agricultura, las universidades o de Organizaciones no Gubernamentales (ONG), es mínima en este tema. Los aspectos relacionados con la comercialización, procesamiento y gestión empresarial han sido menos abordados.

Una de las principales razones que indicaron los productores encuestados para no tener asistencia técnica es que no conocen a nadie que se las provea (19), y que no se las han ofrecido (7).



Gráfica 13. Asistencia técnica, por tipo

Fuente: elaboración con datos de la encuesta cadena de valor del tomate 2010 IDIES/RIMISP.

Las principales prácticas agrícolas que realizan los productores son el uso de variedades mejoradas; el uso de fertilizantes químicos, y el riego por goteo (más del 80% de productores encuestados). Le siguen en importancia el uso de abono orgánico (64%); y la rotación de cultivos, el mantenimiento de reservas forestales, y la utilización de cercos vivos (55%). Otras prácticas comunes son: la construcción zanjas de filtración; la asociación de cultivos. Solo un poco más del 30% practica la quema de rastrojos, y menos del 20% practica la tala o quema de árboles, que de darse en gran mayor escala y aunado con el sobre uso de los fertilizantes químicos podrían tener un mayor efecto negativo sobre el medio ambiente.

Los canales utilizados para comercializar el tomate son varios. El primero de ellos es la venta del cultivo en pie, es decir, el acopiador acude a la parcela y se encarga del corte y transporte hasta los mercados mayoristas. El segundo es la venta en los mercados mayoristas nacionales (La Terminal y CENMA) y el internacional (La Tiendona en El Salvador), utilizado por quienes poseen algún medio de transporte, el mayorista, a su vez, se encarga de vender a los minoristas y estos al consumidor final. El tercero es la venta en los mercados municipales y departamentales, a donde llegan los productores-comerciantes que venden directamente su producción.

El tomate es un producto altamente perecedero, por lo que es común que su venta se haga el mismo día de la cosecha o como máximo un par de días después de esta, sobre todo porque los productores no cuentan con la tecnología para su conservación. Igualmente, los mayores volúmenes recolectados y transados se dan en el primero y segundo cortes (Respectivamente, 71.5% y 28.5% de volumen de transacción).

El costo en que incurren los productores por trasladar su producción al mercado es variable, y depende en buena medida de las distancias que deben recorrer para llegar a este. Del total de encuestados, 9 aseguraron que no incurren en este tipo de costos pues ven-



den directamente en la parcela, a la cual acude el intermediario-transportista. El costo máximo por caja pagado por los productores para trasladar sus tomates al mercado fue de Q34; y el costo promedio de Q9.18.

6 de los productores son a la vez comerciantes, y venden su producción a los consumidores finales. El precio promedio de venta de la caja de tomate fue de Q.71.16, con mínimos de Q.35.00 y máximos de Q100.00. En el 81% de los casos los encuestados afirmaron que el precio de venta fue acordado al momento de realizar esta; en un 15% de ellos el precio se acordó por adelantado, pero con la opción de que este fuese variable; y en el 4% restante el precio también se acordó por adelantado, y que este debía ser fijo.

En un 53% de los casos los productores indicaron que recibieron precios por debajo de lo que esperaban; en 7% de los casos recibieron precios por encima de los esperados; y el 40% restante recibió el precio que esperaba.

Es común que el proceso de venta se realice relativamente rápido y que no se incurra en elevados costos de transacción. En 88% de los casos los productores acudieron solo una vez con el intermediario para acordar las condiciones de venta; en el 12% restante de los casos, lo hicieron dos veces. El tiempo promedio utilizado para negociar las condiciones de venta es de 2 horas con 15 minutos, el cual incluye el tiempo de traslado hacia los puntos de venta.

Si bien la mayor parte de productores (61%) acudieron personalmente a negociar la venta, también suele ocurrir que se envíe a un representante. En un 49% de los casos las ventas se cancelan de contado; en el 29% se hacen al crédito; y en un 22% a consignación.

El total de productores aseguró que es común que por el tomate entregado a crédito o en consignación no se firme ningún documento legal, más que un simple vale o una anotación en el cuaderno del mayorista. Eso evidencia que los productores tienen mucha confianza en los comerciantes. Al preguntar sobre ello, 88% de los encuestados señaló que su nivel de confianza en estos es de entre 7 y 10; solo el 10% calificó su nivel de confianza con valores de 5 o menos.

Esa confianza surge del hecho de que en cerca del 90% de los casos en que las ventas se realizan al crédito o a consignación los comerciantes han cumplido lo pactado. Debido a que cerca de la mitad de productores vende al contado, no incurren en costos para que se les cancele el valor de su tomate. El resto deben acudir de una a dos veces para hacer efectivo el cobro.



2.6 La propiedad de la tierra

Varios son los estudios que reconocen el papel de la tenencia y/o propiedad de la tierra en la posibilidad de los hogares rurales para generar sus medios de subsistencia⁴⁸ y, por lo tanto, para el desarrollo rural. Desde el enfoque de los activos⁴⁹, algunos estudios también reconocen la importancia de la distribución de los activos productivos, y la combinación de estos, para potenciar los medios de vida de los hogares a fin de que puedan beneficiarse del crecimiento económico.

Es conocido que en Guatemala la enorme concentración de la tierra tiene sus orígenes desde la colonia y que fue acentuado con la introducción del cultivo del café en el periodo de la reforma liberal de 1871. El resultado es que Guatemala se caracteriza por ser, junto a Brasil, uno de los países de mayor concentración de la propiedad de la tierra. Medido en términos del índice de Gini la concentración es de 0.85 para todo el país. Como promedio esto quiere decir que hay departamentos que están por encima de este nivel, como son los casos de Escuintla y Retalhuleu cuyos índices son 0.9224 y 0.9022, respectivamente⁵⁰. Si consideramos que el cero indica una distribución igualitaria de la tierra y el valor de uno representa el caso hipotético de que una persona es la propietaria de toda la tierra, valores arriba de 0.85 o más expresan cómo la propiedad de la tierra está concentrada en pocas manos.

Siendo una situación extendida en el país fue sintomático la presencia de pequeños y medianos agricultores en los primeros talleres que se tuvieron en la primera fase de la investigación. Ello provocó el interés de explorar si había una relación entre este liderazgo, la concentración de la tierra y el desarrollo alcanzado por la región.

La línea de pensamiento se fue construyendo a partir dos consideraciones: la primera, el reconocimiento de que la pobreza no es sinónimo de desigualdad. Es por ello que se puede dar el hecho de que en sociedades con mucha pobreza haya poca desigualdad; y como el principal método utilizado para medir la pobreza en América Latina y Guatemala, es fijar una línea de pobreza ya sea construida a partir de un agregado de consumo o de ingreso, es posible que con desigualdad haya poca pobreza. También se tiene en cuenta que la pobreza tiene diversas causas entre de ellas la desigualdad. Y una de las tesis que se sustentan en el presente estudio es que en Guatemala, una de las principales causas de la pobreza es la desigualdad: de activos productivos, de formación de capacidades humanas y como una de las consecuencias la desigualdad política y de participación ciudadana.

En segundo lugar, es previsible que en donde hay pocos propietarios de gran parte de la tierra cultivable, serán pocos los que tengan oportunidad de participación ciudadana. Un

⁴⁸ Ver, por ejemplo, FAO (2003).

⁴⁹ Los activos se pueden clasificar en económicos, sociales, culturales, etc. Entre los económicos, la tierra y otros medios de producción tienen un papel destacado. Ver, por ejemplo, IFPRI (2005).

⁵⁰ Elaboración propia con datos del IV Censo Nacional Agropecuario, INE 2004.



mozo colono de Alta Verapaz o un trabajador que tiene que lidiar con su subsistencia día a día, tendrá menos posibilidades de participación en organizaciones sociales. Si en su lugar se tiene una situación en la que hay muchos pequeños y medianos propietarios, estos, por la disponibilidad de recursos, posibilidades de la formación de sus capacidades humanas, disponibilidad de tiempo, entre otros, podrán construir redes sociales, articular alianzas, relaciones de cooperación y por ende de un beneficio o de un acceso más extendido a los frutos del desarrollo y como consecuencia, mejores condiciones para la reducción de la pobreza.

Bajo este supuesto es que se introdujo dentro del análisis indagar sobre qué tan concentrada era la riqueza en la región del Ostúa-Güija y si no fuera tan alta ello estuviera influyendo en dinamizar el mercado interno y ser una base para un mayor derrame del producto social una mayor parte de la población y que por lo tanto sea un factor que además de incrementar el consumo influyera en la reducción de la pobreza.

Los datos del censo agropecuario y la información recogida directamente en el territorio dan cuenta en los cuatro municipios la desigualdad es menor respecto al promedio nacional y otros departamentos. Y aunque hay la presencia de grandes fincas, especialmente en el cultivo del tomate, estas parecen ser porcentualmente inferiores a los otros departamentos, como es el caso de Escuintla o de Alta Verapaz. Entre los factores pueden estar la menor presencia de la actividad cafetalera; la presencia de una forma particular de arriendo de la tierra en el territorio como lo es la mediería⁵¹, cuya práctica, de acuerdo con información recabada en el trabajo de campo, si bien es cada vez menor, ha sido común a lo largo de la historia de los departamentos de Jalapa y Jutiapa; además algunas zonas de este territorio fueron beneficiadas por la reforma agraria llevada a cabo por el gobierno revolucionario de Arévalo y Arbenz en el periodo de 1944 a 1954.

En la gráfica 14 se representa la curva de Lorenz para departamentos seleccionados por su elevado índice de Gini de la tierra, para el conjunto los municipios de Monjas, El Progreso, Asunción Mita y Santa Catarina Mita.

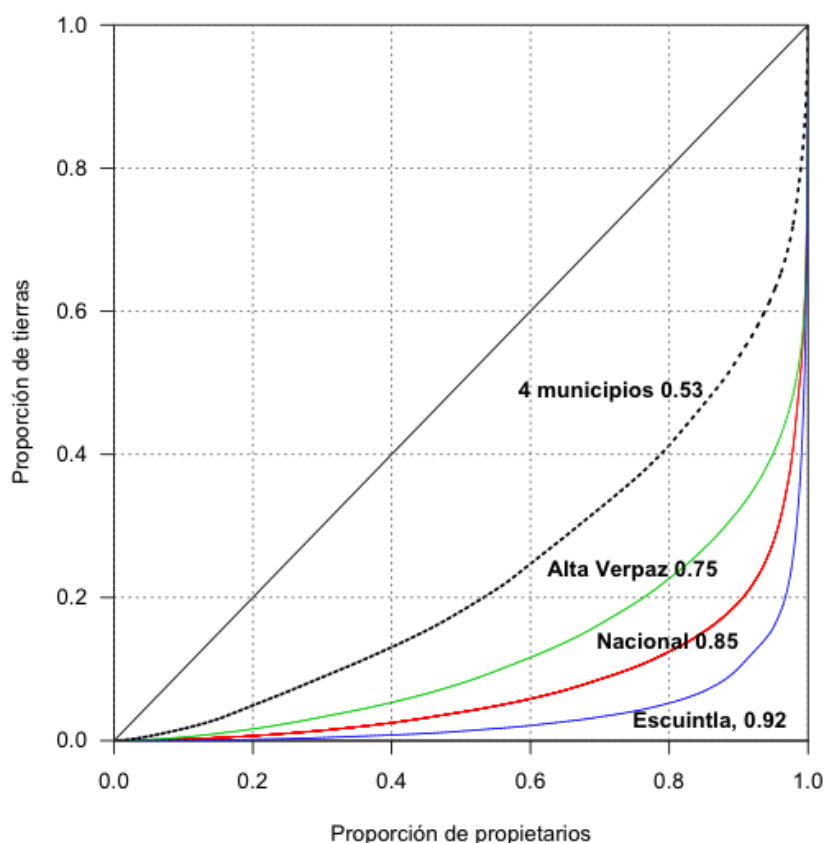
Considerando que entre más plana y mayor sea la concavidad de la curva más se aleja de la línea de equidistribución (línea que conecta los puntos [0,0] y [1,1] formando una inclinación de 45°) y por consiguiente mayor desigualdad, se puede observar que el departamento de Escuintla con sus grandes fincas del cultivo de la caña tiene la curva más plana al inicio, elevándose abruptamente al final del eje de la "x" que representa la proporción de los propietarios de fincas. Estadísticamente se representa con el índice de Gini, que va de 0 a 1; este indicador entre más se acerca a 1 menos propietarios de tierra hay. El valor de 1 representa el caso hipotético de que solo existe un propietario. El índice de Gini de 0.92 para Escuintla da idea de lo que podría conceptualizarse como la monopolización de la tierra.

⁵¹ Consiste en un contrato verbal por medio del cual quien tiene tierra pero no la pueden cultivar da esta a otros para que la cultiven y los productos que se obtienen se reparten entre ambos en partes iguales, de ahí la denominación de mediería.



A Escuintla le sigue el índice a nivel nacional que es de 0.85, luego está Alta Verapaz y la curva superior punteada corresponde a los cuatro municipios tomados como un solo territorio. Los índices de Gini de concentración de la tierra para Monjas, El Progreso, Santa Catarina Mita y Asunción Mita son 0.41, 0.47, 0.50 y 0.61 respectivamente.

Gráfica 14. Comparación de la Lorenz de los 4 municipios con los departamentos de Alta Verapaz, Escuintla y Nacional.



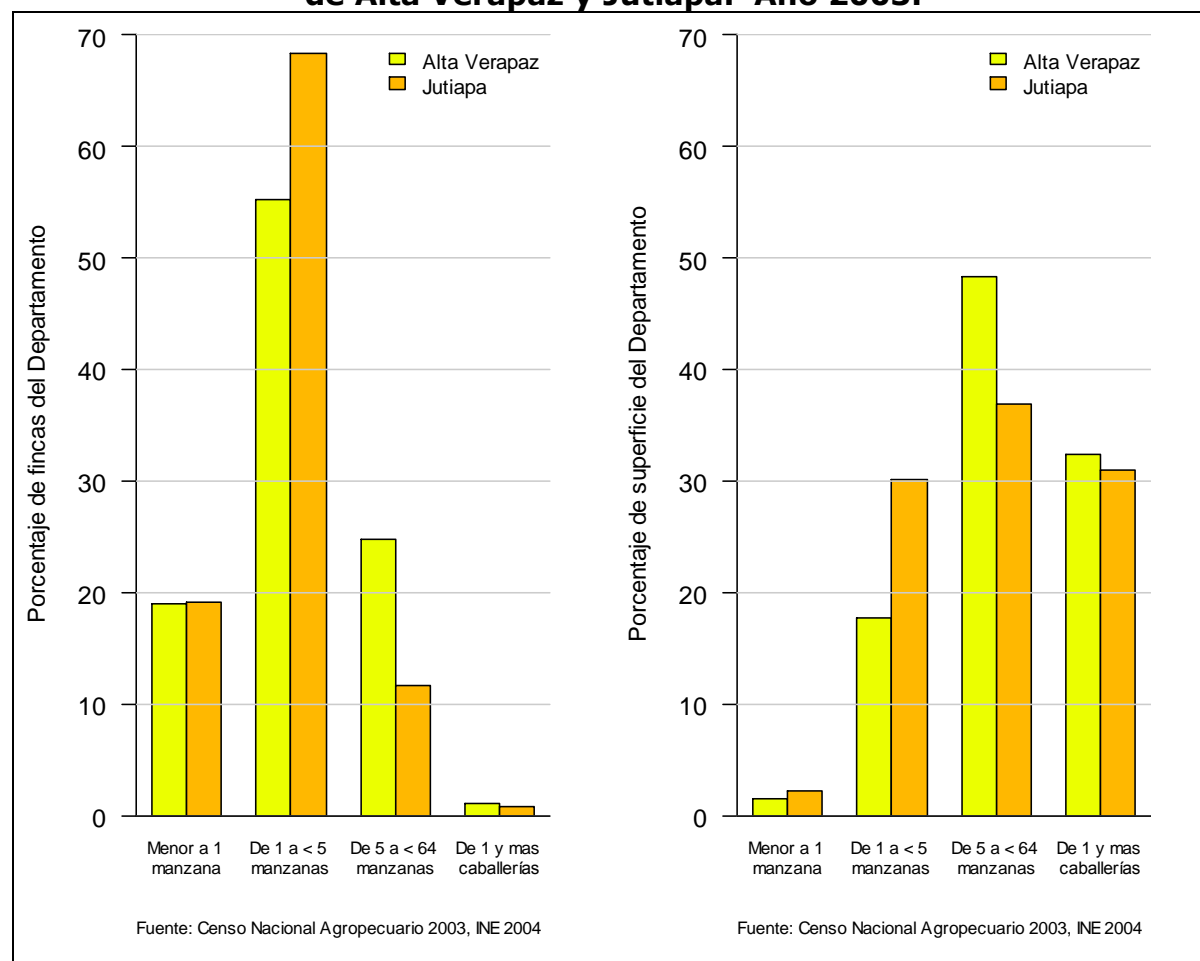
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional Agropecuario, INE 2004

Complementando el análisis con la curva de Lorenz en la gráfica 15 se hace una comparación entre el departamento de Alta Verapaz que se caracteriza por su alto nivel de pobreza y que en el periodo de estudio tuvo un deterioro de la pobreza general con el departamento de Jutiapa, se puede observar una clara diferencia entre los tamaños de las fincas. Para el caso de Jutiapa casi un 70% de las propiedades se ubican en el tramo entre una y cinco manzanas de terreno. La diferencia es de 13 puntos porcentuales entre los dos departamentos. En cambio en Alta Verapaz la proporción de propietarios entre 5 y 64 manzanas es mayor que la de Jutiapa.



En resumen los datos indican la presencia de un estrato de pequeños y medianos propietarios en los departamentos de Jutiapa y Jalapa, especialmente en los municipios que han logrado un mayor desarrollo socioeconómico.

Grafica 15. Porcentaje de fincas y de superficie para los departamentos de Alta Verapaz y Jutiapa. Año 2003.

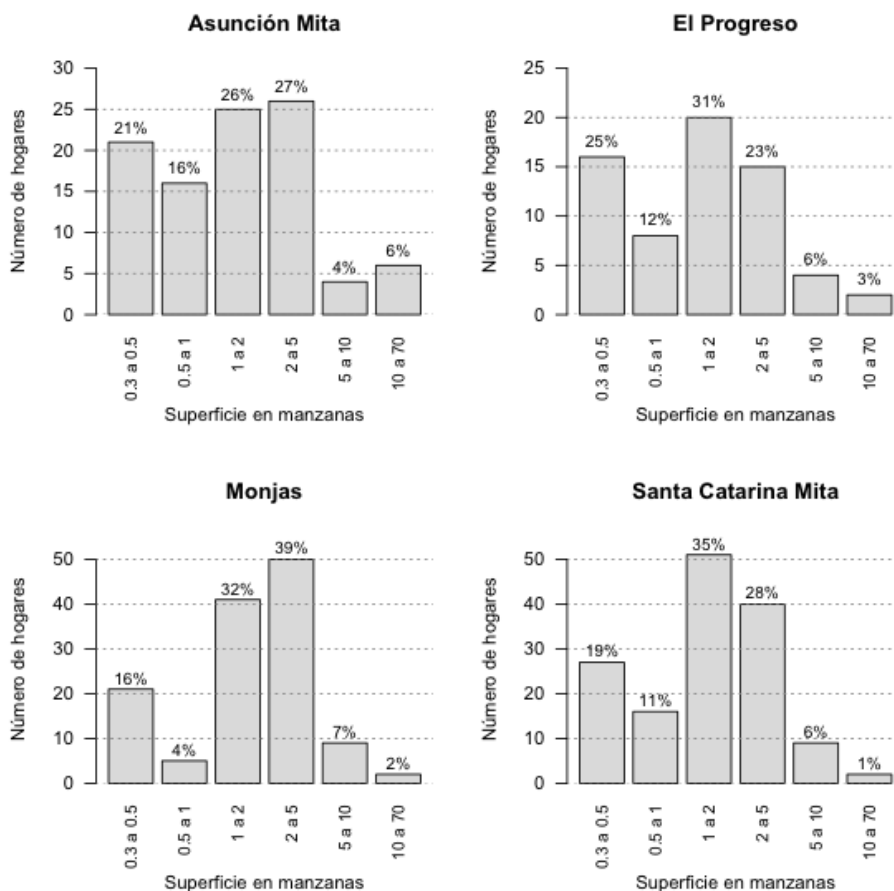


Los datos de la encuesta socioeconómica son coincidentes con los resultados del Censo Agropecuario. El tamaño promedio de la tierra para el cultivo más grande es de 3.89 manzanas por hogar que corresponde al municipio de Asunción Mita; para los tres municipios restantes el promedio es de 2 manzanas por hogar.

En los cuatro municipios es mayor el número de hogares que tienen una extensión entre 1 y 5 manzanas de terreno. Particularmente en Santa Catarina Mita el porcentaje de hogares es de 63%, y Monjas de 71%. Ver gráfica No. 16.



Gráfica 16. Tamaño promedio de tierra cultivable, por municipio



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta socioeconómica IDIES/RIMISP

A la pregunta sobre ¿La tierra que trabaja es propia, arrendada, cedida, prestada, a medias, ocupada u otra forma de tenencia? Se observa que es El Progreso el que tiene el mayor porcentaje de propietarios (65.3%). El Municipio de Asunción Mita, que es el que tiene el menor índice de desigualdad de la tierra, por un lado muestra una distribución más uniforme entre fincas menores de cinco manzanas (gráfica 16), y por otro, el de menor propietarios (47%) que trabajan la tierra, como contrapartida también tiene el mayor porcentaje de tierra arrendada (40%).

Por los talleres realizados previos a la encuesta se esperaba una mayor presencia de tierra trabajada *a medias* lo cual se confirma en Monjas donde de cada 10 hogares, por lo menos 1 trabaja en esta forma; en menor escala está El Progreso, de los dos municipios restantes es menor (ver cuadro 28).



Cuadro 28. Tenencia de la tierra por municipio. En porcentajes

Tenencia	El	Santa	Asunción	Monjas	Total
	Progreso	Catarina Mita	Mita		
Propia	65.3	54.8	47.2	58.4	56.2
Arrendada	15.7	33.9	40.1	10.4	25.3
Cedida	2.5	0.0	2.1	6.4	2.7
Prestada	5.8	8.1	5.6	8.1	7.1
A medias	8.3	1.1	2.8	11.6	5.8
Ocupada	0.8	0.0	0.0	0.6	0.3
Otra	1.7	2.2	2.1	4.6	2.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total hogares	121	186	141	173	621

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta socioeconómica IDIES/RIMISP

2.7 La tecnología

Diversos son los enfoques teóricos que reconocen el aporte de la tecnología al desarrollo y al crecimiento económico. Desde los enfoques marxistas, la tecnología contribuye a la elevación de la productividad del trabajo y, por lo tanto, posibilita la existencia de excedentes de producción liberando a un grupo de individuos para que se dediquen a otras actividades.

Los modelos keynesianos y neoclásicos también reconocieron la relevancia de la tecnología como desencadenante del crecimiento económico. Los modelos de Harrod-Domar, por un lado, y el de Solow, por el otro, estudiaron el comportamiento de la economía a partir de la dotación de dos factores: trabajo y capital, pues consideraban que este último era el elemento central del crecimiento económico, mientras que la tecnología era tratada como un factor exógeno y, por lo tanto, constante.

En el territorio estudiado se comprobó que los productores de hortalizas han incorporado varias innovaciones tecnológicas y que constantemente renuevan esta en busca de mejores rendimientos, como es el cultivo del tomate que se alterna con la cebolla, chile pimiento y pepino, y también, aunque en menor medida, con maíz y frijol. Además, en el territorio se cría ganado, aunque esto se hace de manera extensiva.

Para cultivar las hortalizas en general, y tomate en particular, es preciso contar con algunos conocimientos sobre diversos aspectos entre los que destacan: variedades de tomate, tipos de híbridos y sus características, tipos de suelos, grado de humedad, niveles de temperatura, tipos de plagas y formas de combatirlas. También precisa una fuerte inversión en bienes de capital y tecnología. Además de ello, es un cultivo que implica ciertos riesgos de pérdida asociados con los ciclos de producción y demanda, las plagas y los efectos climáticos, entre otros. De ahí que, si bien este cultivo se da en fincas de ta-



maños pequeños que pueden ir desde 1 a 2 manzanas hasta más de 10 manzanas, no todos los agricultores estén en la capacidad para cambiar los cultivos tradicionales (maíz y frijol) y dedicarse a las hortalizas, en este caso tomate.

El tomate se cultiva en el territorio, desde hace más de 25 años. Desde entonces, los productores han ido experimentando con diversas variedades, y han ido incorporando cada vez más el uso de tecnología en busca de mejorar sus rendimientos. Por ello, los productores han cambiado en diversas oportunidades las variedades de tomate que siembran, buscando híbridos que, a la vez de ser resistentes a las plagas que afectan al cultivo (principalmente la mosca blanca), den buenos rendimientos y sean aceptadas por los consumidores. Así, las variedades de tomate que se cultivan actualmente en el territorio son: Elios; Silverado⁵², Retana F1⁵³ y BSS712⁵⁴. Antes las variedades que se sembraban eran: ciruela, napolí, roma, árbol, toliman y fuego. Estas variedades son determinadas –crecen hasta una cierta altura, y luego dejan de crecer–; florecen y dan frutos dentro de un periodo relativamente corto de tiempo.

El paquete tecnológico utilizado por los productores de tomate incluye, reparación del suelo, trasplante, riego, fertilización y control (Ver anexo).

Los productores han hecho fuertes inversiones en tecnología para riego, sobre todo en el área de la Laguna de Retana, donde alrededor de unos 65 productores perforaron recientemente tres pozos mediante los cuales se abastecen del agua necesaria para el riego. En total existen en la Laguna 15 pozos, los cuales son gestionados de manera colectiva por grupos de propietarios. Para el efecto, en algunos momentos los productores han contado con ofrecimientos de apoyo por parte del gobierno. De esa cuenta en el periodo de Berger se hizo una solicitud al gobierno de Japón y se dio el visto bueno para construir algunos pozos. Se dijo que los pozos iban a costar alrededor de Q3.5 millones; de los cuales Q1.5 era por la perforación, monto que iba a ser donado por el gobierno de Japón. Sin embargo, al final de la obra los productores tuvieron que pagar el monto total de su bolsillo, pues el gobierno les dijo que no podían pagar nada. Además, el costo final fue de Q4.5 millones, que están pagando por abonos (con un periodo de gracia de 7 años).

Aunque es cierto que tanto la tecnología de riego y la de manejo y control de plagas así como la de uso de semillas mejoradas es también usada por algunos productores de gra-

⁵² Tomate saladette de forma aplanada, con gran firmeza, cuya adaptabilidad en las zonas productoras lo hacen resaltar del mercado en su tipo. Tiene la capacidad de mantener los frutos firmes, y madura aun bajo condiciones difíciles de humedad y calor. Tolerancia a *Alternaria solani*; *Fusarium oxysporium* (1,2) y *Verticillium*.

⁵³ Híbrido determinado. La planta es vigorosa con muy buena cobertura. Los frutos tienen forma uniforme con un color rojo intenso. Es un tomate de alto rendimiento y larga vida en anaquel por su excelente firmeza. <http://seedquest.com/vegetables/tomato/expofm/vilmorin/pdf/RETANA%20%20F1%20Vilmorin%2002-04-2010.pdf>

⁵⁴ Híbrido semi determinado con alta capacidad de producción. Follaje vigoroso con buena sanidad de campo y excelente ramificación. Extraordinaria cantidad de frutos por planta. Frutos de forma oval (pera) muy firmes, de color rojo profundo brillante, muy lisos, de pared gruesa; no presentan susceptibilidad a deficiencias de calcio. <http://www.hortalizas.com/aginputs/seeds/semilla.php?region=ca&top=showvariety&crop=Tomate>



nos básicos, también lo es que ese uso es mayor entre los productores de tomate. Eso se evidencia en el cuadro siguiente, que muestra el uso de mangueras para riego y motores de electricidad (bienes de capital asociados con el riego).

En el cuadro se puede apreciar que del total de productores encuestados que dijeron contar con motores de electricidad un 14.2% cultivan tomate como su producto principal; mientras que solo un 2.6% de los que cultivan maíz poseen este bien, y menos del 1% de los que cultivan frijol.

Además, del total de los que dijeron tener mangueras para riego, el 42% cultivan tomate como su producto principal; casi un 15% de los que cultivan maíz como su producto principal tienen este tipo de implementos y menos del 5% de los que cultivan frijol como su producto principal lo poseen. Es decir, una diferencia de más de dos a uno si se combina la información de los que cultivan maíz y frijol frente a los que cultivan tomate.

Cuadro 29. Uso de bienes de capital para riego, según cultivo

	Tomate		Maíz		Frijol		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Sí %	No %
Motor de electricidad	22	14.2	4	2.58	1	0.6	17.4	82.6
Mangueras p riego	66	42.6	23	14.84	7	4.5	61.9	38.1

Fuente: elaboración con datos de la encuesta de cadenas de valor del tomate, maíz y frijol

Debido a que el cultivo del tomate es muy susceptible a ser atacado por plagas, los productores han utilizado diversos métodos para tratar de disminuir los efectos de estas sobre sus cultivos, entre otros, el uso de semilla mejorada, el uso de fertilizantes, el uso de insecticidas y herbicidas, así como su constante cambio para evitar la resistencia de la plagas. En general, tanto el uso como el cambio son más frecuentes entre los productores de tomate que entre los productores de granos básicos. Así, casi un 60% de los productores de tomate usan semilla mejorada, frente a cerca de un 40% de productores de granos básicos que lo hace. Además, el cambio en la semilla es no solo mayor en porcentaje, sino también es más reciente.

El fertilizante lo emplean el 56% de productores de tomate, frente a un 44% de los productores de granos básicos. Sin embargo, el cambio es más frecuente y más reciente para el caso de los productores de tomate. Algo similar ocurre en el caso de los insecticidas y del herbicida –un 57% de productores de tomate los usan, y un 43% de los productores de granos básicos también; aunque igual en este caso la tasa de cambio de los productos es bastante mayor (67%) y más reciente–. No obstante, la frecuencia de uso de los productos, al interior del grupo de productores de granos básicos, es mayor entre los que cultivan maíz que entre los que cultivan frijol.



Cuadro 30. Uso de paquetes tecnológicos según cultivo

		Usa	%	Años	Ha cambiado		Años
					Frec.	%	
Semillas mejorada	Tomate	80	59.3	16.3	59	67.0	2.8
	Maíz	47	34.8	16.6	25	28.4	4.1
	Frijol	8	5.9	14.8	4	4.5	3.5
Fertilizante	Tomate	86	55.8	19.1	56	63.6	2.75
	Maíz	53	34.4	22.2	20	22.7	4
	Frijol	15	9.7	27.9	12	13.6	5
Insecticidas	Tomate	84	56.8	18.6	57	67.1	3.0
	Maíz	49	33.1	19.7	17	20.0	3.6
	Frijol	15	10.1	27.9	11	12.9	5.4
Herbicida	Tomate	85	57.0	18.8	55	66.3	2.5
	Maíz	49	32.9	20.0	17	20.5	2.8
	Frijol	15	10.1	27.9	11	13.3	5.1

Fuente: elaboración con datos de la encuesta de cadenas de valor del tomate, maíz y frijol

Además de ello, para el caso específico del tomate se han desarrollado diversas investigaciones para encontrar alternativas que permitan su cultivo bajo condiciones más controladas en dos versiones principales: casa maya e invernaderos. Estas instalaciones requieren de inversiones de capital que pueden superar los US\$150,000, aproximadamente unos Q 1,250,500.00.

De ahí que solo los productores de tomate tengan la capacidad, dadas las ganancias que pueden llegar a obtener con su cultivo, de invertir en este tipo de instalaciones. Del total de encuestados, solo 10 (6.5%) dijo tener Casa Maya; y solo 4 (2.6%) dijo tener invernadero.

Cuadro 31. Instalaciones tipo invernadero, según cultivo

	Tomate		Maíz Frec.	Frijol Frec.
	Frec	%		
Casa Maya	10	6.4	0	0
Invernadero	4	2.6	0	0

Fuente: elaboración con datos de la encuesta de cadenas de valor del tomate, maíz y frijol

Cabe señalar que los productores de tomate del territorio se definen a ellos mismos como innovadores y buscadores de tecnología de punta. Afirman que muchas de las tecnologías más recientes se prueban primero en la Laguna y si dan resultado se transfieren a otras áreas del país donde también se cultiva tomate.



2.8 Factores institucionales y estructuras de poder

En el estudio se profundizó en el análisis de los actores, las redes y las coaliciones, y cómo estas se integran e impulsan sus intereses a fin de validar la hipótesis 2 de la investigación, que incorpora el componente institucional como un posible vector explicativo de la dinámica del desarrollo en la cuenca Ostúa-Güija.

Las instituciones⁵⁵ son definidas por North como el conjunto de restricciones impuestas por la sociedad para regular la interacción entre las personas; son por tanto las que definen la estructura de incentivos en las sociedades, por lo que inciden en las dinámicas que se dan en los diferentes ámbitos –nacional, departamental, municipal, territorial–, tanto a nivel de las decisiones cotidianas como en las de política pública y, a través de ello, inciden en el grado de desarrollo en un territorio determinado. Se dividen en formales (reglas, leyes, constituciones, etc.) e informales (normas de comportamiento, convenciones, códigos de conducta autoimpuestos, etc.).

2.8.1 Los actores y las coaliciones de actores

La identificación de actores e instituciones mostró tres hechos: 1) que en el territorio la organización social tiene un perfil bajo; 2) que las organizaciones formalmente constituidas tienden a integrarse por sectores⁵⁶ y a partir de intereses económicos –pequeños y medianos productores–; y 3) que la experiencia de trabajo a nivel de redes territoriales es muy escasa e igualmente se da a nivel sectorial.

A pesar de la existencia de varias asociaciones, hay una frágil institucionalidad que se explica en parte por la estructura sectorial de estas⁵⁷, pero también por las relaciones de poder locales donde las decisiones se concentran en élites económicas lideradas por algunos caciques locales.

Entre las principales asociaciones de productores existentes en el territorio se identificaron las siguientes: la Asociación de Ganaderos y Agricultores de El Progreso (AGAP); la Asociación de Agricultores para el Desarrollo Integral de Laguna de Retana (AADILARE)⁵⁸; la Asociación de Productores Agropecuarios del Suchitán (APAS), en Santa Catarina Mita (ambas forman parte de la Federación de Asociaciones de Agricultores de Guatemala, FASAGUA); la Asociación de Ganaderos y Agricultores de Monjas (AGAM); la Asociación de Agricultores de la Laguna Del Hoyo (ASOLAGUNA). Estas asociaciones integran a productores pequeños y medianos.

⁵⁵ A partir de lo que plantea la Economía Institucional (véase D. North, 1990).

⁵⁶ Principalmente agricultura y ganadería, aunque también existen asociaciones de pesca y calzado así como cooperativas de ahorro y crédito -que funcionan con el apoyo de una instancia nacional- pero coexisten frente a la fuerte institucionalidad de la banca privada y semi-privada.

⁵⁷ Pues no buscan alianzas más allá de instancias o personas del propio sector.

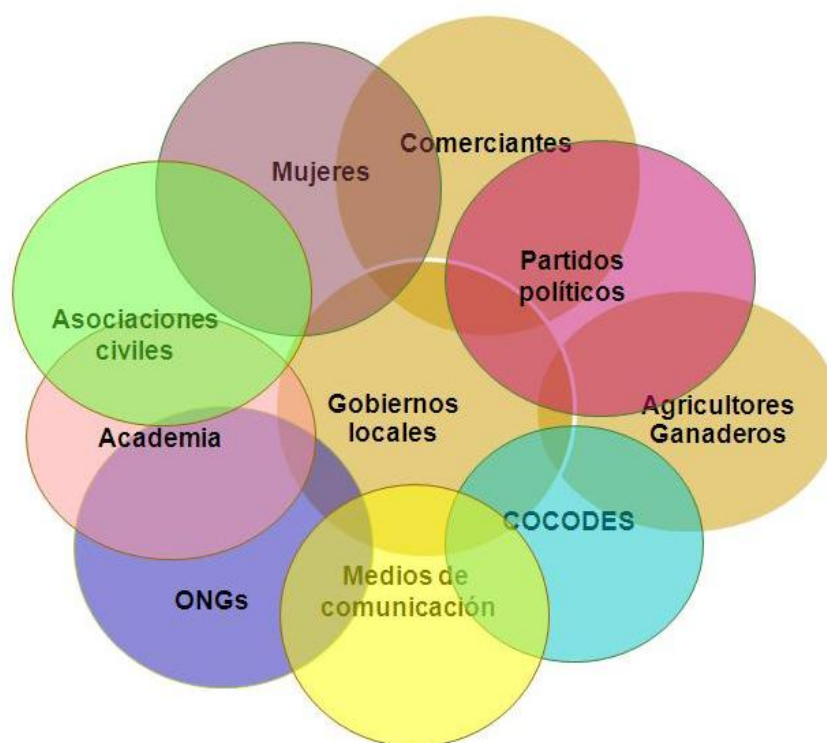
⁵⁸ Se integró con el objetivo de coordinar a los productores para establecer una mínima planificación en sus labores productivas que sea de beneficio para todos.



Otros actores identificados, pero que tienen menos peso que los anteriores son las asociaciones civiles, los medios de comunicación, las iglesias, la academia y las organizaciones no gubernamentales. Un actor en proceso de gestación es el que se está integrando con el propósito de hacer frente a la actividad minera en Asunción Mita, pero hasta el momento se mantiene con un bajo perfil y bastante aislado, por ser una problemática bastante localizada, aunque con potenciales para afectar a todo el territorio.

Hay también un segmento de actores involucrados en negocios ilícitos que, según se menciona con temor –aunque sin aportar evidencias– tendrían acceso a espacios de poder debido a su capacidad económica que les permitiría aportar recursos a algunos partidos políticos. No obstante, se considera que las dinámicas económicas del territorio no se explican por la presencia de estas economías paralelas, sino que tienen una explicación en el resto de factores que ya se mencionó en los apartados anteriores.

Diagrama 3. Actores y vínculos entre actores del territorio



Fuente: elaboración propia

Estos actores han conformado coaliciones formales e informales. En el caso de las primeras, en los municipios que integran el territorio se identificaron las siguientes: 1) la mancomunidad Güija, que reúne a cinco municipios, entre ellos tres de los cuatro que con-



forman el territorio; 2) la mancomunidad Trinacional; 3) el Sistema de Consejos de Desarrollo; 4) las asociaciones de ganaderos⁵⁹ y agricultores.

Sin embargo, fuera de las asociaciones de productores, que se conforman para alcanzar algún objetivo previamente identificado sectorialmente⁶⁰, en los otros casos las razones para agruparse son externas a la propia constitución del grupo. En el caso de las mancomunidades, tradicionalmente las municipalidades se han reunido porque perciben que esto incrementa las posibilidades de obtener financiamiento de la cooperación internacional; situación que se ha modificado a raíz de la entrada del proyecto. En el caso del Sistema de Consejos de Desarrollo, la articulación se mantiene por la obligatoriedad que establece la Ley respectiva, aunque en este caso la participación sobre todo en los Consejos (COCODES) se puede explicar por el hecho de que son el espacio en el que se puede influir en las dinámicas relacionadas con proyectos de desarrollo.

Además de las coaliciones formales, destacan los siguientes modos de alianzas (o redes de actores) en las actividades agrícolas del territorio: 1) los productores de arroz –dentro y fuera del territorio– que se movilizan en acuerdos tácitos con acopiadores –que, además, son exportadores– de dicho producto; 2) los acuerdos entre medianos productores de hortalizas cuando deben enfrentar problemas en el mercado, tales como carreteras deficientes, temporadas de plagas en el cultivo o amenazas a la seguridad en las carreteras; 3) los sistemas de producción “a medias”⁶¹; 4) los sistemas de crédito⁶² entre proveedores y productores, y entre productores y comercializadores.

2.8.1.1 Los grupos marginados y excluidos

Dentro de los actores del territorio también es evidente la escasa presencia de grupos u organizaciones de, al menos, cinco grupos importantes dentro de los movimientos u organizaciones: las mujeres; los micro-productores; los trabajadores agrícolas (jornaleros, entre quienes una parte sustancial son mujeres⁶³); los jóvenes; y los migrantes. Su representatividad como colectivos no figura en las instancias de participación ciudadana, por ejemplo; además de que se registraron muy pocas asociaciones con esta figura. A este respecto es importante resaltar que, en los últimos meses, han emergido iniciativas para el fortalecimiento de la participación de las mujeres, apoyadas por la Secretaría Presidencial de la Mujer, por medio de: jornadas de capacitación para la formación de lide-

⁵⁹ Las asociaciones de ganaderos iniciaron juntas la gestión de un centro de acopio y planta procesadora de leche; la gestión no prosperó y las asociaciones se reúnen esporádicamente, pero ya sin agenda permanente.

⁶⁰ Las iniciativas han sido motivadas por un objetivo de corto plazo y muy específico. Por ejemplo, una red de asociaciones de ganaderos de cinco municipios desarrolló y presentó ante el gobierno central una propuesta para instalar un centro de acopio y una planta procesadora de leche; solicitud que fue denegada por el monto de la inversión. Este fue el único acuerdo e iniciativa conjunta de estas asociaciones de ganaderos, que por lo demás históricamente han funcionado a nivel municipal. En el caso de los productores de arroz y varios productores agrícolas, el interés de las alianzas va en función de los incentivos económicos (obtención de créditos, precios preferenciales, etc.).

⁶¹ Un tipo de sociedad entre dos productores que acuerdan aportar diferentes combinaciones de tierra, trabajo e insumos. El producto, o la ganancia derivada de este se divide entre los dos socios, mediando únicamente un acuerdo verbal.

⁶² Los acuerdos son verbales e, históricamente, las personas han cumplido. Los productores reportaron casos muy aislados, de incumplimientos con los pagos.

⁶³ Alrededor del 60%, a decir de algunos productores de tomate.



razgo; creación de redes de mujeres líderes; y, apoyo institucional para las Oficinas Municipales de la Mujer.

Adicionalmente, algunos grupos de micro-productores –por lo general, productores de maíz y/o frijol para la economía familiar– y pequeños productores –de hortalizas, frutas y/o granos básicos con excedente para la venta– se perciben como marginados de los “grandes productores locales”. Estos micro-productores carecen de organización u otra instancia de representación colectiva. Por el contrario, en el caso de los medianos y grandes productores, en cada municipio hay una red que aglutina a una parte de los agricultores del territorio. En el caso de los agricultores de El Progreso (Laguna de Retana), Santa Catarina Mita (Suchitán) y Monjas, incluso tienen membresía en la Federación de Asociaciones Agrícolas de Guatemala (FASAGUA), la cual es una instancia de nivel nacional. A pesar de esto último, afirman carecer de vínculos con el gobierno central e, incluso, el diálogo ha sido muy escaso.

Otro grupo que debería ser considerado por los efectos económicos positivos que genera hacia algunos segmentos de la población es el de los migrantes, principalmente los que se han ido a Estados Unidos⁶⁴ y desde allí envían remesas. Pero esta influencia positiva de la migración internacional⁶⁵ tiene su correlato adverso, pues más allá de las remesas monetarias, ha tenido un impacto adverso sobre las dinámicas familiares y comunitarias. Los actores del territorio reconocen que hay actividades económicas tradicionalmente aprendidas en el ámbito familiar, que en la última década sufrieron un quiebre debido a que, como el padre –generalmente agricultor– migró a Estados Unidos, envía remesas suficientes para cubrir las necesidades de educación y de consumo, de manera que los hijos ya no aprenden a trabajar la tierra ni otra actividad económica; crecen con sus necesidades materiales cubiertas y con la idea de viajar a Estados Unidos para trabajar allá. Más aún, muchos de ellos ni siquiera se afanan por estudiar.

No obstante lo anterior, la población residente en el exterior representa una veta de oportunidades para aportar al desarrollo territorial, tomando en cuenta el potencial de las remesas sociales que se refuerzan mutuamente con las remesas monetarias, para influir en cambios positivos en la población receptora. Se cita particularmente el caso de Santa Catarina Mita, municipio en el cual la población residente en Estados Unidos tiene una representación colectiva y mantiene vínculos con la comunidad de origen por medio de la asociación “Fraternidad Catarineca”, organizada en dos condados de Estados Unidos (uno en Los Ángeles y, más recientemente, otro en Nueva York). Esta asociación realiza actividades sociales y políticas (como por ejemplo, la promoción de vínculos con alcaldías de Estados Unidos), y el envío de remesas colectivas para sostener un comedor solidario que administra la municipalidad. Esta iniciativa puede ser un buen ejemplo de los vínculos de capital social reforzados fuera del territorio; así como también del impacto que

⁶⁴ Del total de población guatemalteca residente en el extranjero, el 97.7% aproximadamente vive en Estados Unidos.

⁶⁵ Como dato para ilustrar la incidencia de las migraciones, se tiene que en el caso del municipio de Monjas, Jalapa, aproximadamente una tercera parte de la población reside en Estados Unidos.



pueden tener las iniciativas de la sociedad civil cuando son coordinadas adecuadamente con el gobierno, en este caso el gobierno local.

2.8.2 El capital social del territorio

Al analizar el capital social del territorio se hizo desde la perspectiva planteada por Putnam (2003): los aspectos de las organizaciones sociales –redes, normas y confianza– que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo. Para comprender mejor cómo analizar el territorio, se hace referencia a Grootaert and Bastelaer (2002), quienes distinguen dos elementos: 1) el capital social estructural, relacionado con las estructuras sociales observables u objetivas, tales como redes, asociaciones e instituciones, así como también las reglas y procedimientos que implican; y 2) el capital social cognitivo, que se refiere a elementos más bien intangibles y subjetivos tales como las actitudes generalmente aceptadas, normas de conducta, valores compartidos, reciprocidad y confianza.

En el caso del primer elemento citado, en los apartados anteriores se han descrito ya las estructuras sociales observadas y algunas de sus dinámicas. En este apartado se hará una descripción sobre la pertenencia a redes, con base en los resultados de la encuesta de hogares.

2.8.2.1 La participación ciudadana

En el territorio la participación formal de la ciudadanía se da en el marco de la estructura del Sistema Nacional de Consejos de Desarrollo, que integra instancias formalmente coordinadas para la gestión de planes, programas y proyectos de desarrollo desde los territorios, en los siguientes niveles: comunitario⁶⁶; municipal⁶⁷; departamental⁶⁸; y nacional⁶⁹.

El otro espacio de participación es el de las asociaciones y organizaciones formalmente constituidas. Una primera idea de la tendencia a participar se puede identificar en la pertenencia de las personas a un grupo o asociación. Los resultados de la encuesta socio económica llevada a cabo por el IDIES en el territorio muestran que solo una de cada cinco personas encuestadas participa en alguna agrupación, independientemente del tipo de participación. También se puede apreciar que, sorprendentemente –para el caso de Guatemala– de los encuestados en el territorio la participación femenina es ligeramente más elevada que la masculina (Cuadro No. 32).

⁶⁶ Con los Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODES).

⁶⁷ En los Consejos Municipales de Desarrollo (COMUDES).

⁶⁸ Los Consejos Departamentales de Desarrollo (CODEDES).

⁶⁹ El Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE)



Cuadro 32. Pertenencia a un grupo o asociación, según sexo

Sexo	Sí		No		Total	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Hombre	239	46.4	996	50.3	1235	49.5
Mujer	276	53.6	976	49.3	1252	50.2
Total	515	100.0	1979	100.0	2494	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, realizada en el territorio de la Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

Sin embargo, la participación se concentra en los grupos religiosos, según la encuesta. En el caso de las mujeres, más del 90% de quienes dijeron participar lo hace en este tipo de espacios, mientras que más del 85% de los hombres también participa en ellos.

Cuadro 33. Tipo de organización en que participan, según sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Grupo religioso	207	85.9	257	91.1	464	88.7
COCODE	13	5.4	4	1.4	17	3.3
COMUDE	7	2.9	8	2.8	15	2.9
Grupo deportivo	5	2.1	0	0.0	5	1.0
Grupo de jóvenes	4	1.7	3	1.1	7	1.3
Asociación de agricultores	0	0.0	1	0.4	1	0.2
Asociación de comerciantes	0	0.0	2	0.7	2	0.4
Otro*	5	2.1	7	2.5	4	0.8
Total	241	100.0	282	100.0	523	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, realizada en el territorio de la cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

Otro*= Participación en CODEDE (Consejo Departamental de Desarrollo), grupo de mujeres, grupo cultural, asociación profesional o en el programa gubernamental Mi Familia Progresá (transferencias condicionadas en efectivo para hogares pobres).

Otros espacios de participación, menos frecuentes pero sumamente importantes en términos de la representación comunitaria son el COCODE y el COMUDE, en los que participan –en conjunto– solo el 6% de los encuestados. De ahí que en el territorio exista la percepción de que hay una carencia de cultura participativa.

La mayoría se reconoce como miembro activo en las organizaciones (Cuadro No. 34). Las dirigencias son espacios mucho más reducidos que no alcanzan el 1% de la población mayor de 16 años incluida en la muestra: dos personas por cada mil ocupan un cargo como dirigentes. A pesar de que entre grupos, es mayor la incidencia de participación en



las mujeres, mientras que las probabilidades de ocupar la dirigencia son mayores para hombres que para mujeres, en una relación de 2/1.

Cuadro 34. Tipo de participación en las organizaciones, según sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Miembro activo	114	51.6	140	54.9	254	53.4
Miembro no activo	64	29.0	67	26.3	131	27.5
Dirigente	4	1.8	2	0.8	6	1.3
Otro	34	15.4	44	17.3	78	16.4
NR	5	2.3	2	0.8	7	1.5
Total	221	100.0	255	100.0	476	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta de Hogares, territorio de la Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

2.8.2.2 Las actitudes, normas y valores compartidos

Respecto a las actitudes, normas de conducta, valores compartidos y confianza, en el periodo de la investigación se encontró información que podría explicar las dinámicas en el territorio en este sentido; sin embargo, se trata de campos que todavía se deben abordar en profundidad. Esto porque hay indicios que apuntan en direcciones diametralmente opuestas; por ejemplo, en las prácticas de producción a medias –ya mencionadas anteriormente– estas revelan la existencia de valores como la confianza que posibilita lograr acuerdos alrededor de un objetivo común. Esto último coexiste, paradójicamente, con experiencias de iniciativas colectivas que son afectadas por actitudes motivadas por intereses individuales, que afectan los proyectos colectivos.

Dos casos pueden ejemplificar esto: por un lado los intentos de las asociaciones de productores de tomate por imponer vedas a fin de combatir la proliferación de plagas así como para evitar la sobresaturación del mercado; y los fallidos intentos por constituir una cooperativa de productores de leche, que a pesar de contar con apoyo gubernamental y de la Cooperación Internacional ha fracasado tres veces.

Del otro lado, elementos como las relaciones de confianza entre proveedores, productores y comercializadores están incentivadas por “el valor de la palabra” y el temor a ofrecer una mala imagen frente a la comunidad; a estos incentivos se agrega una especie de temor a represalias si no se cumplen los compromisos.

2.8.2.3 La confianza en las autoridades

Las relaciones de confianza que se han observado en los estamentos familiares y sectoriales se pierden en la relación con las autoridades, particularmente, en las encargadas de velar por la seguridad. En la encuesta socioeconómica se preguntó acerca de la tendencia a denunciar agresiones recibidas (robos, asaltos, golpes etc.) y las razones para



no hacerlo. Sobre esto último, la mayoría no ve que la denuncia valga la pena, ya sea por temor a represalias (28.8%) o simplemente no creen que sirva para algo (24.2%). En algunos casos –pocos, pero los hay–, se desconocen las instancias para presentar denuncias (Cuadro No. 35).

Cuadro 35. Razones para no presentar una denuncia, por municipio

	Asunción		El Progreso		Monjas		Sta. Catarina		Total	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Temor a represalias	0	0.0	8	26.7	7	31.8	4	57.1	19	28.8
No cree que sirva de algo	0	0.0	7	23.3	8	36.4	1	14.3	16	24.2
No fue grave, de poco valor	4	57.1	3	10.0	4	18.2	0	0.0	11	16.7
No sabía a dónde ir	2	28.6	3	10.0	1	4.5	1	14.3	7	10.6
Trámites complicados o tardados	0	0.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	1	1.5
Otro	1	14.3	8	26.7	2	9.1	1	14.3	12	18.2
Total	7	100	30	100	22	100	7	100	66	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica realizada en el territorio de la Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

La información anterior coincide con lo que reporta el Mapeo de Conflictividad Social 2010, elaborado por la Auxiliatura de la procuraduría de Derechos Humanos (PDH) en Jutiapa, en el que la policía aparece como la menos confiable de todas las instituciones del Estado. Ello estimula una práctica que, según algunas personas consultadas, forma parte de la idiosincrasia de la región: cada uno se las arregla por sí mismo.

2.8.3 Los actores y ¿los conflictos latentes?

En el territorio los conflictos sociales no son evidentes, como en otros espacios geográficos nacionales. Una posible razón para ello es el dinamismo de la actividad económica, que genera mucho comercio, diversidad de productos para el mercado, alto grado de tecnificación (áreas de regadío) y elevada productividad, y menores niveles de pobreza.

No obstante, existen varias problemáticas sociales con potencial suficiente para derivar hacia conflictos sociales. Estas se relacionan con disputas por el poder y por incidir en la institucionalidad pública⁷⁰; reclamos relacionados con la deficiencia o inexistencia de ser-

⁷⁰ Un ejemplo de ello es la movilización social frente a la actividad minera, cuyos promotores han buscado aliarse con la Pastoral Social de la Iglesia Católica y con algunas organizaciones ambientalistas externas al territorio.



vicios públicos⁷¹ y/o políticas públicas⁷²; por la inseguridad ciudadana⁷³; de naturaleza agraria; y socio-ambientales.

En torno a las disputas por el poder y por incidir en la institucionalidad pública, la identificación política es un área de conflicto permanente entre actores, independientemente del sector y del territorio; de manera que se observan, incluso, diferencias entre grupos a consecuencia de rivalidades entre partidos políticos. Diferencias que toman forma como divisiones entre “los que tienen” y de “los que no tienen”. La pugna por la identificación política se expresa o manifiesta en las permanentes disputas por la asignación presupuestaria para las obras de inversión en cada municipio; en donde los gobiernos municipales que no son afines al partido del gobierno central poco pueden lograr.

Hasta el momento los conflictos de índole agraria por tenencia de la tierra, o el uso de bosques y agua no han aflorado en el territorio, aunque sí se mencionan algunas disputas por límites entre propiedades. La razón de la inexistencia de conflictos por el tema de la tierra es que esta está menos concentrada que en el resto del país, además del hecho de que la tierra está en propiedad de “personas con recursos”, por lo que no hay ‘invasiones’.

En el aspecto laboral, los productores y medianos propietarios indican que pagan a los jornaleros alrededor de Q.60 a 70 diarios –es decir, el salario mínimo⁷⁴ estipulado por ley– y que dan trabajo a 10,000 personas en las dos cosechas de tomate que se producen anualmente. También se subraya la práctica de hacer ‘sociedades’ –con propósitos productivos– o modalidad de “mediería”, muy extendida en el Oriente del país.

Esta visión de salarios mínimos que se cumplen y las opciones de mediería para los campesinos sin tierra, permite suponer una situación más llevadera para el campesinado en general. Sin embargo, y dada la naturaleza de la producción agrícola, los trabajos suelen ser temporales y bajo la modalidad de pago a destajo, es decir sin contrato ni prestaciones de ley, y menos aún acceso a la seguridad social del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS)⁷⁵; por lo que los jornaleros se ven obligados a diversificar sus fuentes de ingreso, así como a practicar el multiempleo, para lograr cubrir sus necesidades.

⁷¹ De salud, energía eléctrica, carreteras, etc.

⁷² Que se traducen en la percepción, por parte del sector agropecuario, de una falta de apoyo por parte del gobierno debido entre otras cosas a la falta de continuidad en muchas políticas; la escasa transparencia en la gestión ministerial y en la de algunas municipalidades. Algunos representantes de estos sectores argumentan que carecen de asistencia en materia de servicios de extensión y, en el caso de las políticas agrícolas, de facilidades para la exportación, incentivos para la producción etc.

⁷³ En donde destaca el alto índice de feminicidio y su inadecuado tratamiento en el sistema de justicia. Además, en términos de homicidios dos de los municipios aparecen entre los 100 municipios con tasas más elevadas de estos.

⁷⁴ En 2010 el salario mínimo nacional se situó en Q.56 diarios para los trabajadores del campo y la ciudad, más la bonificación de Q.250 mensuales

⁷⁵ Entrevista con campesino jornalero, aldea Las Tunas, 17/09/10.



Desde el punto de vista de algunos sectores de la Iglesia Católica los campesinos sin tierra viven en la pobreza por no gozar de ingresos suficientes, en un contexto en el que, "los trabajadores son conscientes de que sus patrones están ganando mucho dinero con el tomate"⁷⁶.

Respecto a la problemática ambiental, las fuentes consultadas apuntan que esta es muy grave y similar a la registrada en otras partes del país. Los principales aspectos mencionados son: contaminación del sistema hidrológico con residuos domésticos, con agroquímicos, etc.; ausencia de tratamiento de las aguas negras; proliferación de basureros; de torres de telefonía celular; tala indiscriminada de bosques; incendios que se salen de control; falta de regulación; y la escasez de medios con que cuentan las instituciones públicas con mandato de protección ambiental.

En el trabajo de campo fueron identificadas tensiones comunitarias acumuladas que sugieren un conflicto en estado potencial, el cual podría desencadenarse a juzgar por lo ocurrido en otras regiones del país, en relación a la actividad minera en el municipio de Asunción Mita, donde actualmente existen seis concesiones mineras en explotación: cinco que extraen material de construcción (arena y grava) y una de metales preciosos (oro y plata). Esta última concedida a la empresa Entre Mares de Guatemala, S.A. (Gold Corp.), que comenzó sus actividades de explotación en 2007 a través del proyecto Cerro Blanco⁷⁷.

No obstante, los problemas de impacto ambiental que con frecuencia acompañan a la minería de metales no parecen estar causando, de momento, gran preocupación en el municipio. Las movilizaciones sociales y otras acciones colectivas que han tenido lugar han sido promovidas por la Iglesia local y sectores ambientalistas de fuera de la región, pero en apariencia no han tenido mayor eco.

La preocupación más evidente está vinculada a los posibles efectos en el agua, concretamente el río Ostúa, derivados del uso potencial de más de 200 mil galones de agua por hora y seis toneladas diarias de cianuro⁷⁸, lo que tendría impactos sobre el medio ambiente⁷⁹.

⁷⁶ Pastoral Social de Jalapa.

⁷⁷ Además, existen en el municipio siete licencias de exploración, también concedidas a Entre Mares de Guatemala, S.A. (Gold Corp.), que le autorizan a buscar oro y plata en un área cercana al 40% del municipio. Ministerio de Energía y Minas, junio 2010. Áreas mineras otorgadas en el departamento de Jutiapa.

⁷⁸ David Pereira, coordinador del Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio (CEICOM), El Salvador. En: <http://www.ceicom.org/>. "Proyecto minero causa preocupación en Guatemala y El Salvador". En: <http://apronadcr.wordpress.com/2010/02/14/>

⁷⁹ Además, el volcán Ixtepeque, centro medular del corredor biológico volcán Suchitán-Lago de Güija y área protegida del municipio, se encuentra dentro de las concesiones de exploración otorgadas a Entre Mares. Dicha área protegida -según reconoce el CONAP- no está regularizada y, a la fecha, carece de límites establecidos. Significa que podría convertirse también en foco de conflicto si sigue la tendencia de permitir actividades extractivas en áreas protegidas, evidenciada en el caso de la Laguna del Tigre, Petén.



La PDH comenzó desde hace algunos meses la investigación de varias denuncias alrededor de la minera por: 1) irregularidades en la situación de los trabajadores; 2) sobre el derecho a realizar consulta de vecinos; 3) observancia de la legalidad en los procedimientos para la obtención de licencias de exploración y explotación.

Por otra parte, el trabajo de campo permitió establecer que existen opiniones contrapuestas sobre el tema, entre quienes ven la minería como una oportunidad de ganar mejores salarios y de contar con más fuentes de empleo, frente a los que la rechazan porque piensan que solo traerá destrucción del medio, agotará y contaminará las fuentes de agua y, a la larga, traerá más pobreza en todos los sentidos. El tema podría dar origen a un divisionismo comunitario así como provocar acciones interesadas en apoyo a uno u otro bando.

El proceso de compra-venta para el proyecto Cerro Blanco, implicó un cambio sustancial en el área en términos del valor de la tierra. La empresa minera ha comprado una extensión de alrededor de 4.8 caballerías (unas 306 manzanas) a pequeños campesinos que vendieron sus terrenos a unos Q.18,750 por manzana, un precio por encima del valor de mercado en el área. Esto ha elevado el precio y ha perjudicado a los que quieren acceder a un pedazo de terreno para cultivar.

Otra grave implicación es que los efectos de la contaminación derivada de la actividad minera podría provocar un conflicto binacional, pues de llegar aguas contaminada al río Ostúa, este las llevaría río abajo hasta el Lago de Güija –que en sus dos terceras partes se encuentra bajo jurisdicción de El Salvador– y este, a su vez al río Lempa, principal recurso fluvial y destacada fuente no solo de agua sino de energía para ese país⁸⁰, con lo cual se afectaría a cerca de tres millones de personas. De ahí que en ese país se han organizado reuniones y foros sobre el tema y se han dado movilizaciones de un sector de la población, junto con sectores ambientalistas y gubernamentales, que han impulsado la formación de una comisión intergubernamental para abordar el asunto.

La diferencia entre los productores “grandes” y los micro-productores –derivada de la barrera que representa el alto nivel de inversión necesaria para incrementar la producción de hortalizas bajo condiciones fitosanitarias que cumplan con los estándares internacionales (específicamente, aunque no solo, tomate) – que podría derivar en una mayor brecha entre ambos tipos de productores. Adicionalmente, entre los productores de tomate hay un conflicto latente debido a que hasta el momento no han logrado consensos para imponer vedas para su cultivo. Estas tendrían el propósito de regular los ciclos de cultivo para prevenir la propagación de enfermedades, así como evitar la sobresaturación del mercado. Aunque ha habido intentos por aplicarlas, su efectividad depende de la voluntad de los propios productores, pues no se aplican sanciones, por lo que algunos de ellos las ignoran, con lo cual, además de arriesgar los cultivos, afectan los precios del producto.

⁸⁰ <http://agua.ecoportal.net/content/view/full/89421>



Finalmente, más que áreas de conflicto, existen barreras de género que son evidentes al observar la participación de mujeres y la de hombres tanto en las instancias de participación como en los liderazgos a nivel de sectores.

2.8.4 Las capacidades de los actores

Si bien en el territorio se encontró que existen actores locales con cierta capacidad de incidencia, esto se da más bien a nivel individual. Por ejemplo, en la gestión de infraestructura y servicios sociales –principalmente educación– en la asignación del presupuesto del gobierno central.

2.8.4.1 Las capacidades de las asociaciones agrícolas y pecuarias

Desde el punto de vista de las coaliciones identificadas, es notable la existencia de procesos de construcción y acumulación de fuerzas, experiencia, capacidad de presión y de negociación. El avance más evidente en el caso de las agrupaciones de productores, articuladas desde hace más de 10 años es en torno a la consciencia de la necesidad de organizarse, de coordinar (planificar) sus labores productivas buscando eficiencia, mejores precios y más beneficios, de actuar en todos aquellos aspectos que les puedan traer mejoras, de mantener una organización cohesionada y con una estrategia clara de acción. Entre otros elementos, esa estrategia contendría los siguientes: hacer avanzar su demanda por mejores vías de comunicación en el territorio; lograr apoyo para iniciativas agroindustriales que permitan transformar los productos en el lugar, a fin de sumar valor agregado. Ambas iniciativas supondrían una apuesta fuerte, para la que se demanda apoyo desde las instituciones públicas.

En términos de construcción de identidad territorial, los miembros de las asociaciones de agricultores y ganaderos han desarrollado una concepción propia del territorio a partir de elementos que los identifican surgidos alrededor de su actividad productiva. Producen y reproducen una visión colectiva, con centro neurálgico en los valles de cada uno de los municipios, que integran áreas de producción, centros de comercialización y redes de comunicación por las que fluyen mercancías, insumos de producción y capitales. Son la voz que habla por el territorio, las fuerzas económicamente más activas, que dan empleo a miles de trabajadoras y trabajadores. Así se ven y así también los perciben, en alguna medida, los vecinos.

Sin embargo, hasta el momento no han logrado sumar a otras organizaciones para reforzar sus iniciativas de incidencia política. Ello requerirá de nuevas alineaciones y futuras alianzas, abiertas a otros sectores, para lograr articular un proyecto de desarrollo territorial de carácter integral que satisfaga los distintos intereses que confluyen.

En algunos municipios, el gobierno local, entendido como la Municipalidad y el Consejo Municipal de Desarrollo (COMUDE), es posiblemente la instancia con institucionalidad más consolidada.



Los gobiernos locales son reconocidos como poseedores de diversos capitales con los cuales podrían incidir en el desarrollo del territorio, y si bien otros actores como los ganaderos y agricultores son percibidos como poseedores de varios capitales hasta el momento su papel ha estado solo vinculado a su sector económico.

2.8.4.2 Las capacidades en el gobierno local

En términos de capacidades, los gobiernos locales cuentan con varias fortalezas casi inherentes a su condición de autoridades: 1) en materia financiera, ya que por mandato constitucional, el 10% del presupuesto de la nación se debe transferir a las municipalidades del país para que estas lo administren en programas y proyectos del municipio. Esta ventaja varía en los diferentes municipios, dependiendo del nivel de endeudamiento y la capacidad de recaudación de fondos propios. Además, tienen la potestad de recaudar el impuesto predial, así como otras tasas y arbitrios; y de gestionar donaciones de cooperantes; 2) la autoridad que representan, al ser electas por los ciudadanos y ciudadanas del municipio, autoridad que en unos casos está más legitimada que en otros; y 3) la posibilidad de abrir y fortalecer redes con otros municipios, otras instancias de gobierno y cooperantes.

A pesar de las fortalezas del nivel de gobierno local, las capacidades para la gestión de políticas son muy débiles, explicadas en parte por la sobredemanda de servicios sociales, económicos y de infraestructura que no ha sido capaz de subsanar el gobierno central. La infraestructura es el sector tradicionalmente más atendido en términos de gestión, tanto por la demanda que tiene como también por la conveniencia política de mostrar “obra gris” que evidencie las respuestas del gobierno a las necesidades de la población.

En el caso de la inversión social, los planes municipales toman en cuenta las demandas en cuanto a educación, salud y provisión de agua potable –siempre en relación con la infraestructura física para estos servicios– y, en algunos casos, financiamiento de personal para su funcionamiento. Si bien el Código Municipal establece que una de las funciones de las municipalidades es velar por el bienestar de la población y porque cuenten con los servicios básicos, el gobierno central tiene la obligación constitucional de garantizarlos. Pero en muchos casos los servicios aún son deficientes; y la capacidad financiera y de gestión de los gobiernos locales no alcanza a resolver estas deficiencias.

El tema ambiental ha cobrado relevancia en los últimos años pero, por lo general, las respuestas de los gobiernos en cuanto a la gestión han tendido a la recuperación de la cobertura forestal y, en algunos casos, tratamiento de desechos⁸¹. Aunque el marco legal e institucional del país provee a las municipalidades herramientas para la gestión ambiental y uso de los recursos naturales, la facultad para aplicar las sanciones contempladas en las leyes está en manos de autoridades centrales. Además, el reto fundamental está en lograr la sensibilización de los actores económicos y las autoridades nacionales sobre la problemática ambiental.

⁸¹ El tren de aseo municipal es una de las obligaciones de las municipalidades.



Las políticas de equidad constituyen uno de los rezagos en la planificación de los territorios. La atención a grupos como mujeres, pequeños productores, jóvenes y tercera edad está implícita en algunas acciones, aunque más bien como "sujetos y sujetas de ayuda", careciendo de un enfoque de capacidades humanas y sociales a fortalecer.

El poder de los gobiernos locales, en su mayoría, tiene su base en élites económicas. Hay casos en los que se hace referencia a estructuras de poder económico muy fuerte, que se constituyen en poderes paralelos al estado e, incluso, condicionan decisiones de algunos agentes del gobierno central.

La relación con el gobierno central generalmente está condicionada a la afiliación político-partidista. De esa cuenta, en la asignación presupuestaria de obras se suele ignorar el procedimiento técnicamente establecido en el Reglamento de la Ley de Descentralización, que determina la asignación de las obras de acuerdo con los perfiles de proyectos que se presentan desde el nivel comunitario (COCODES), luego en el nivel municipal (COMUDES) hasta el nivel departamental (CODEDES). En la práctica, la asignación ocurre a discreción de diputados distritales al Congreso de la República –instancia que aprueba el Presupuesto General de Gastos de la Nación–.

De los cuatro municipios, uno de ellos está gobernado por una Corporación Municipal presidida por integrantes de un comité cívico, que han logrado mantenerse en la alcaldía durante cuatro periodos de gobierno. Esta situación ha valido muchas veces la marginación del municipio en el listado geográfico de obras; sin embargo, han podido gestionar recursos en la Cooperación Internacional, aun cuando el territorio es uno de los menos favorecidos en este tipo de asistencia⁸².

En los cuatro municipios existen asambleas de COCODES y, en diferente intensidad, se coordinan con los COMUDES. En uno de ellos, incluso, se observa el proceso de gestión de los proyectos desde el nivel comunitario, más allá del ciclo del presupuesto. Sin embargo, aún no existen experiencias de toma de decisiones sobre presupuesto en esa misma lógica: los presupuestos todavía están bajo el control del Concejo Municipal. Otra debilidad en términos de la planificación presupuestaria es la desvinculación de la Oficina Municipal de la Mujer (OMM), pues las actividades que esta realiza requieren de una propuesta que aprueba el Concejo Municipal y, por consiguiente, el financiamiento que se requiera. A la fecha, las OMM operan sin presupuesto propio⁸³.

A nivel de municipios existe la instancia de las mancomunidades que, en el caso del territorio objeto de este estudio es la Mancomunidad Güija. A través de estas redes se han gestado iniciativas conjuntas en temas ambientales principalmente; en la práctica, son

⁸² Por lo general la Cooperación Internacional que fluye a Guatemala es destinada a zonas predominantemente indígenas.

⁸³ En las reformas introducidas al Código Municipal en 2010, se incluyó una que obliga a las municipalidades a incluir en la organización de la Municipalidad, la Oficina Municipal de la Mujer (pues antes quedaba a discreción del Alcalde y su Concejo Municipal).



tres –de cinco que pertenecen a ella– los municipios que participan activamente en dicha mancomunidad.

2.8.4.3 Las capacidades del frente minero en formación

Con avances menores, la ampliación de la movilización social de Asunción Mita frente a la llegada de la minería del oro, muestra que en las comunidades aún hay insuficiente respuesta de los vecinos frente al problema. Se trata de un proceso en franca construcción.

Debe observarse que la temporalidad organizativa y la percepción de amenaza inmediata, arrojan un notable contraste entre las asociaciones de productores y la iniciativa anti-minera. En ambos casos los principales actores identificados no cuentan de momento con suficiente capacidad para alterar la distribución del poder en la región. No obstante, han logrado establecer alianzas con la Iglesia Católica y con la auxiliatura de la Procuraduría de Derechos Humanos, así como con algunos movimientos ambientalistas tanto nacionales⁸⁴ como internacionales.

Estas organizaciones han contactado con COCODES del área para articular una plataforma buscando una participación más activa de las comunidades. En el último año, el frente anti-minería ha organizado tres marchas pacíficas para exigir al gobierno detener los proyectos. En diciembre de 2009 se celebró un foro sobre el tema en la aldea San Juan La Isla, Asunción Mita, ribereña al Lago de Güija, donde participaron organizaciones de Guatemala, El Salvador y Honduras⁸⁵.

A diferencia de la concepción territorial visualizada por la asociación de productores, en el presente caso la configuración territorial se está dando alrededor del conflicto y la resistencia, manejando una base de acción geográfica de “cuenca transfronteriza” que implica la adopción de una estrategia dirigida a resaltar la dimensión internacional de los impactos nocivos de la actividad minera.

Desde estas bases, los escenarios futuros girarán probablemente alrededor de dos líneas: por un lado, qué tanto impactará la actividad minera en el territorio; y por otro, qué papel desempeñarán las expresiones organizadas comunitarias en el mismo.

Respecto a lo primero, los actores clave serán, obviamente, el Estado y la empresa minera. Todo parece indicar que el Estado seguirá otorgando (a través del MEM) licencias de exploración y explotación en la región; nada indica que vaya a variar esa tendencia.

⁸⁴ Principalmente el colectivo ambientalista Madre Selva, que trabaja desde la capital.

⁸⁵ Las reuniones han tenido continuidad; la última fue el foro realizado en San Salvador (8 y 9 de septiembre de 2010) donde el tema central fue la amenaza y vulnerabilidades de las cuencas transfronterizas de la región, con la presencia de organizaciones centroamericanas. Suponen los inicios de la articulación de una plataforma de acción internacional que, en el caso de las organizaciones sociales de Guatemala, busca amplificar la repercusión del caso de Cerro Blanco y estrechar vínculos para sumar fuerzas al movimiento social.



En cuanto a las posibles respuestas desde las comunidades, todo dependerá de qué tanto impacte la actividad minera en términos socio-ambientales y también de la capacidad del tándem Estado-empresa para cooptar a la población alrededor de dicha actividad. Tal vez, el hecho de jugar la carta internacional sea hasta el momento la única baza posible para articular una plataforma de resistencia que tiene poco eco en las comunidades. Pero si tanto el 'tándem' como el movimiento de resistencia deciden aumentar el vapor de la caldera comunitaria, el resultado puede ser extremadamente conflictivo.

2.8.4.4 Las capacidades de otros actores relevantes

Los actores más relevantes identificados en el territorio, así como los capitales que poseen se muestran en la Cuadro siguiente, atendiendo al nivel de capital con que cuentan. Destaca en él el reconocimiento de que los gobiernos locales cuentan con capital económico, político, social y simbólico, por lo que es el que, desde su espacio, podría tener una mayor incidencia en el desarrollo del territorio.

Otros dos actores que se visualizan como posibles elementos de cambio, dados sus niveles de capital e incidencia son, por un lado, el gobierno central -cuyas políticas podrían mejorar las condiciones (o empeorarlas) del territorio- y por el otro el narcotráfico, aunque la influencia de este sería más bien negativa.

Cuadro 36. Actores y capital

Actores	Económico	Político	Social	Simbólico
Gobiernos locales	X	X	X	X
Gobierno central	X	X	X	
Ganaderos	X		X	X
Agricultores	X	X	X	X
Cooperativas	X	X		
Partidos políticos.		X	X	
COCODES			X	X
Comerciantes	X		X	
Mujeres				X
Traficantes	X	X	X	

Fuente: elaboración propia.



2.8.5 El acceso a medios de información

Un elemento importante para la formación y acumulación de capital social es el acceso a información, pues revela indicios sobre el acceso a redes y las vías para conocer lo que ocurre en el entorno local y extraterritorial. En el territorio, las redes familiares son una fuente de información importante, más que el radio o la televisión, con pequeños márgenes de diferencia entre mujeres y hombres (Cuadro 37).

Cuadro 37. Acceso a medios de información, según sexo

Medio por el que se entera	Hombre		Mujer		Total	
Comentarios de familia	278	35.6	176	34.9	454	35.4
Televisión	234	30.0	159	31.5	393	30.6
Radio	228	29.2	142	28.2	370	28.8
Prensa escrita	12	1.5	10	2.0	22	1.7
Vecinos o amigos	12	1.5	11	2.2	23	1.8
Comentarios en el trabajo	8	1.0	5	1.0	13	1.0
Otro	2	0.3	0	0.0	2	0.2
NR	6	0.8	1	0.2	7	0.5
Total	780	100.0	504	100.0	1284	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta de Hogares, territorio de la Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

2.8.6 Las transformaciones a partir de la iniciativa DTR

En esta fase del proyecto uno de los objetivos era el de elevar las capacidades de los actores locales para potenciar su incidencia en los procesos de Desarrollo Territorial Rural. Es así que el Instituto se acercó a varios actores con los cuales se han sostenido diversos encuentros en los que primero se les informó sobre la iniciativa y sus objetivos, y luego se fue avanzando hasta lograr la conformación de una plataforma de actores.

2.8.6.1 Conformación de la plataforma de actores

El propósito de facilitar la conformación de la plataforma de actores era fortalecer capacidades para la promoción de procesos de DTR en el territorio. El proceso ha sido largo y ha tenido altibajos en algunos momentos. Una de las dificultades a vencer ha sido el hecho de que en el imaginario de los actores el referente territorial estaba representado por el municipio de pertenencia.

Sin embargo, y luego de varios meses de reuniones, no solo se logró avanzar en el posicionamiento del territorio como el espacio más allá del municipio, sino que con la activa participación de varios de los asistentes a los encuentros, se logró integrar la **Mesa de Diálogo para el Desarrollo Territorial**, en la cual participan:

- Alcaldes de dos municipios: Monjas y Santa Catarina Mita.
- Concejales de dos municipios: El Progreso y Asunción Mita.
- Asociaciones de ganaderos y agricultores por municipio.
- Agricultores no asociados (pequeños productores).



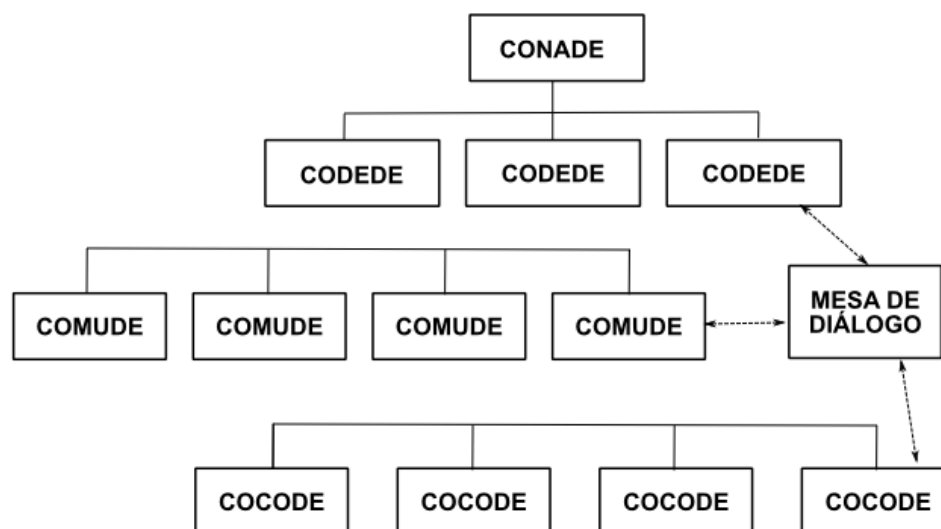
- Intermediarios de productos agrícolas.
- Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODES).
- Universidades (Universidad Rafael Landívar y Universidad Rural).
- Mujeres relacionadas con la producción agrícola y/o con liderazgo en los gobiernos locales.

La Mesa de Diálogo se ha constituido como una instancia de diálogo, aprendizaje y monitoreo de políticas de desarrollo, en la cual sus participantes pueden ampliar sus conocimientos y fortalecer las redes de colegas y organizaciones para promover el desarrollo del territorio; intenta ser un apoyo para facilitar iniciativas del sector agrícola, idealmente vía los Consejos de Desarrollo.

2.8.6.2 Estructura orgánica

La ubicación orgánica de la Mesa de Diálogo para el Desarrollo Territorial se puede apreciar en el diagrama siguiente. Su objetivo es articular planes, programas y proyectos en el territorio, en una visión de desarrollo sustentable emanada de la experiencia y visión de los actores del mismo territorio, y consensuada entre ellos. No se trata de un ente ejecutor ni responsable de gestionar proyectos directamente; sino más bien articulador y facilitador de políticas que promuevan el desarrollo en el territorio.

Diagrama 4. Ubicación de la Mesa de Diálogo para el Desarrollo Territorial, en el marco de las Instancias de participación en Guatemala



Fuente: elaboración propia.



2.8.7 Las mujeres en el territorio

Un análisis sobre las relaciones de género⁸⁶ en las dinámicas territoriales se presenta en el documento elaborado por C. Emanuelsson (2010), el cual explica diversos elementos sobre género y DTR observados en el territorio. En este capítulo se describen algunos hallazgos a la luz de la participación de las mujeres en el desarrollo territorial, con base en dos preguntas fundamentales: (1) ¿Hay diferencias en la participación de mujeres y hombres? y (2) ¿Qué aspectos de las relaciones entre los géneros se observan?

El análisis se sitúa en dos ejes: la participación de las mujeres en la economía del territorio –en una dimensión micro– y el acceso a los espacios públicos. Y es producto de tres fuentes con las cuales se recopiló información en el territorio en 2010: la encuesta de condiciones socioeconómicas aplicada en junio-julio; la encuesta sobre la cadena de producción de calzado de cuero, aplicada en septiembre-octubre; y las relatorías de los talleres realizados con un grupo de mujeres entre abril y noviembre. Este análisis es más bien estático, por cuando no analiza cambios en el tiempo, debido a la carencia de datos de base.

2.8.7.1 La división sexual del trabajo

En el territorio se observó que el espacio femenino por excelencia es el espacio doméstico: tanto por la división sexual del trabajo dentro de los hogares (gráfica 1) como también por el tipo de decisiones que están en sus manos (tablas 1 y 2). En la primera se asigna a las mujeres las tareas relacionadas con el cuidado de los miembros de la familia, en el espacio físico del hogar. Por lo general, los hombres se encargan de las actividades retribuidas económicamente, asociadas a la función de proveedor del hogar.

"En la mayoría de casos, el trabajo de la casa no se identifica como trabajo; pero resulta que en la Costa Sur la jornada de la mujer inicia tres horas antes que la del hombre y termina cuatro horas después. El cambio en la correlación de fuerzas comienza con hacer conciencia de la participación de los hombres en los trabajos de la casa".

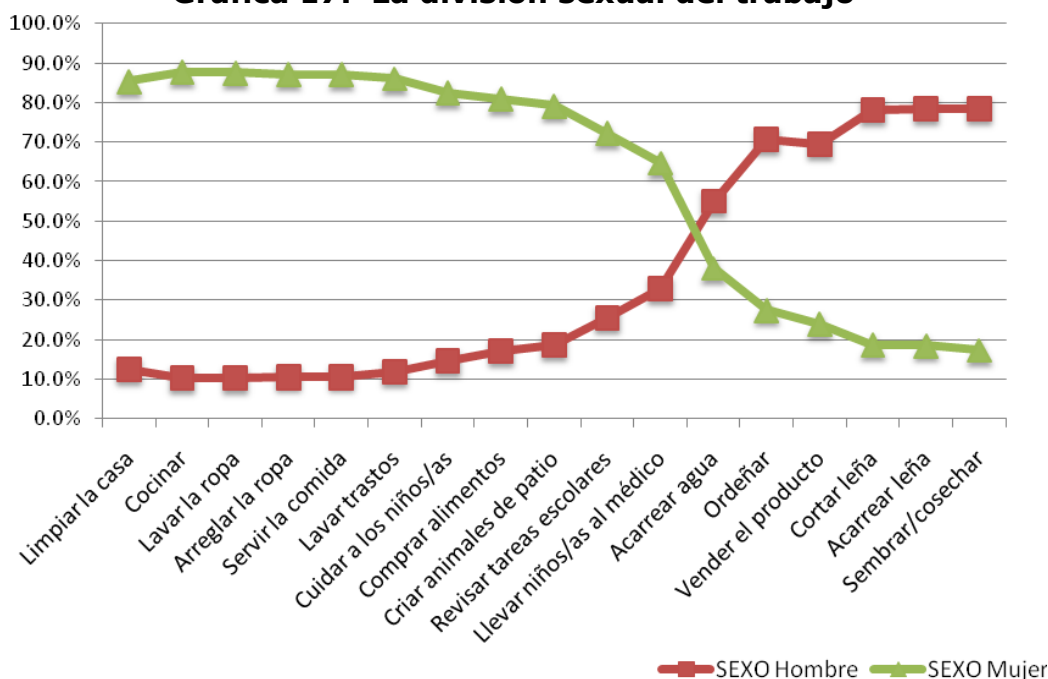
(Mujer en grupo focal, 3 de junio 2010)

Las mujeres realizan las tareas del hogar gratuitamente y no se contabilizan como trabajo familiar no remunerado. De hecho, estas actividades ni siquiera se identifican como trabajo.

⁸⁶ Se entiende género como el elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias entre los sexos (masculino-femenino) y en las cuales se construyen relaciones significantes de poder. Esta categoría, si bien no es la única, permite comprender desigualdades en las dinámicas sociales, económicas, políticas, etc.



Gráfica 17. La división sexual del trabajo



Fuente: Encuesta socioeconómica 2010, IDIES/RIMISP

El ámbito doméstico como espacio típicamente femenino se observa también en las lógicas para la toma de decisiones en el hogar: es compartido cuando tiene que ver con el presupuesto familiar y está asociado a la presencia del padre o la madre. El cuadro No. 38, intenta explicar cómo las mujeres, a pesar de tener la responsabilidad casi completa de las actividades de cuidado⁸⁷ del hogar, están parcialmente relegadas de la decisión sobre el presupuesto, lo cual da un indicio de las relaciones de poder en el hogar.

Cuadro 38. Persona que decide sobre el presupuesto familiar

Presencia del padre o madre	Padre		Madre		Ambos		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Cuando el padre vive en el hogar	240	28	122	14	495	58	857	100
Cuando la madre vive en el hogar	212	20	369	34	497	46	1078	100
Total	452	23	491	25	992	51	1935	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

⁸⁷ Como labores de cuidado se designan aquellas relacionadas con el mantenimiento del hogar -obviamente confinadas al espacio doméstico- que tradicionalmente se han asignado a las mujeres (véase Carrasco, 2001). Se considera en este sentido, que la división sexual del trabajo constituye uno de los impedimentos para equiparar las oportunidades para mujeres y hombres; así también, la ventaja relativa que dicha división del trabajo representa para los hombres, pues son estos quienes se especializan en la producción para el mercado.



Las decisiones dentro del mismo espacio doméstico toman otra tendencia cuando se alejan de las labores de cuidado e implican el ejercicio de autoridad, la cual es masculina cuando el padre vive en el hogar y se suele mantener aún en ausencia de este. En todo caso, hay una decisión compartida entre la pareja antes que sea la madre quien decida. (Cuadro No. 39).

Cuadro 39. Persona que decide sobre quiénes trabajan fuera del hogar

Presencia del padre o madre	Padre		Madre		Ambos		Decisión individual		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
	Cuando el padre vive en el hogar	324	37	24	3	306	35	230	26	884
Cuando la madre vive en el hogar	313	28	170	15	306	28	314	28	1103	100
Total	637	32	194	10	612	31	544	27	1987	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

"Nosotras, desde que los niños están pequeños les enseñamos que el hombre es el que manda".

(Mujer en grupo focal, 6 de mayo 2010)

2.8.7.2 Acceso a activos

Uno de los activos importantes es el empleo, que no muestra diferencias en la distribución entre mujeres y hombres: en ambos grupos, la mayoría de la población empleada trabaja por cuenta propia (Cuadro No. 40). Estos datos, sin embargo, no recogen el trabajo doméstico no remunerado que realizan las mujeres en los hogares. En este sentido habría que analizar las negociaciones entre las actividades de trabajo remunerado y no remunerado, sobre todo en el caso de las mujeres cuentapropistas, pues este suele ser el nicho laboral femenino por excelencia debido principalmente a la flexibilidad de horario y la posibilidad de realizar las tareas en el espacio doméstico.

Otra forma en que se pueden ver estos datos es que por cada tres hombres que trabajan de forma remunerada (ya sea por cuenta propia o por un sueldo) solo una mujer lo hace, lo cual puede indicar que la oportunidad que tienen las mujeres de incorporarse a las actividades productivas (entendidas estas como generadoras de ingresos) es mucho menor, lo cual puede estar reforzando también ese menor espacio en la toma de decisiones.



Cuadro 40. Tipo de empleo, según sexo

	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Por un sueldo o salario	356	35.5	127	38.4	483	36.2
Por cuenta propia	603	60.1	179	54.1	782	58.6
Familiar no remunerado	44	4.4	25	7.6	69	5.2
Total	1003	100.0	331	100.0	1334	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

Las razones para dejar un empleo, no muestran diferencias por género (Cuadro No. 41). Esto sugiere que, cuando las mujeres acceden al mercado de trabajo, las condiciones estructurales son más estables, de tal manera que las tareas de cuidado del hogar son compartidas con otras personas o bien son más sostenibles los arreglos personales para compatibilizar los compromisos de los espacios doméstico y extra-doméstico.

Cuadro 41. Razón para dejar el empleo anterior, según sexo

Motivo	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Mejorar ingresos	165	63.2	82	73.2	247	66.2
Despido	13	5.0	2	1.8	15	4.0
Abrir un negocio propio	9	3.4	3	2.7	12	3.2
Cerró la empresa	7	2.7	2	1.8	9	2.4
Capacitación	5	1.9	4	3.6	9	2.4
El esposo no quiere que trabaje	3	1.1	0	0.0	3	0.8
Cuidado de niños/as y/o casa	1	0.4	2	1.8	3	0.8
Otra razón	58	22.2	17	15.2	75	20.1
Total	261	100.0	112	100.0	373	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

Respecto al acceso a activos, de los 1,338 hogares que respondieron la encuesta, el 40% de estos reporta acceso a la tierra. La distribución de este acceso es bastante dispar, pues mientras cerca del 87% de los hombres sí logra tener tierra, independientemente de la modalidad bajo la cual la posea, solo el 13% de las mujeres acceden a este activo (Cuadro No. 42).

Al considerar la variable de la jefatura del hogar, el 28% de los hogares reportó estar encabezados por una mujer. Sin embargo, solo el 19% de los hogares con jefatura femenina reporta acceso a la tierra para cultivar; una proporción inferior a lo que ocurre en



el caso de la jefatura de hogar masculina (48%). Estos datos expresan que en el sector agrícola las mujeres tienen menos acceso a activos que los hombres, y que los hogares encabezados por ellas están en más desventajas.

Cuadro 42. Modalidad de acceso a la tierra, por sexo

Modalidad	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Propia	250	55.3	30	43.5	280	53.7
Arrendada	120	26.5	23	33.3	143	27.4
Prestada	33	7.3	8	11.6	41	7.9
A medias	26	5.8	2	2.9	28	5.4
Cedida	11	2.4	4	5.8	15	2.9
Ocupada	2	0.4	0	0.0	2	0.4
Otro	10	2.2	2	2.9	12	2.3
Total	452	86.8	69	13.2	521	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta de Hogares, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

Una de las características que explican el dinamismo del territorio es la baja concentración en la propiedad de la tierra, donde la mayoría de propietarios reporta entre media y una manzana de tierra cultivada. Para el caso de las mujeres, tienen menos acceso, tanto por el número de unidades como también por el área cultivada: la mayoría de unidades de tierra (85%) es cultivada por hombres. Además, casi tres cuartas partes de las mujeres que cultivan, lo hacen en un área de una manzana o menos, mientras que esta misma extensión es para el 53% de los hombres (Cuadro No. 43).



Cuadro 43. Cantidad de tierra cultivada, según sexo y tamaño de la finca (Superficie en manzanas)

	Superficie	Hombres		Mujeres		Total	
		N	%	N	%	N	%
Micro fincas	Menor o igual a 0.5	78	21.1	21	34.4	99	22.7
Fincas sub familiares	De 0.51 a 1	118	31.9	23	37.7	143	32.8
	De 1.1 a 2	87	23.5	8	13.1	96	22.0
	De 2.1 a 3	36	9.7	5	8.2	43	9.9
	De 3.1 a 4	16	4.3	0	0.0	16	3.7
	De 4.1 a 6	17	4.6	3	4.9	20	4.6
Fincas familiares	De 6.1 a 10	10	2.7	0	0.0	10	2.3
	De 10.1 a 20	4	1.1	0	0.0	4	0.9
	Mayor de 20	4	1.1	1	1.6	5	1.1
Total		370	84.9	61	1399%	436	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

2.8.7.3 El caso de la producción de calzado

En uno de los municipios del territorio se realizó una encuesta sobre la producción de calzado de cuero con el fin de identificar si existen diferencias en la participación de mujeres y hombres, tomando en cuenta que dicho producto es emblemático del territorio⁸⁸. La información permite inferir algunos aspectos de las dinámicas de género en el territorio, como la relación que hay entre la condición laboral de la pareja en el taller, que difiere según el sexo del propietario o propietaria: si el propietario es varón, es muy probable que la pareja trabaje en condición de colaboradora, sin paga y poco o nada probable que participe como socia o como trabajadora remunerada. En el caso contrario –propiedad femenina–, el hombre no participa en el negocio (Cuadro No. 44).

Cuadro 44. Condición laboral de la pareja en el taller, según sexo del propietario/a

Propietario/a	Ninguna Socio/a	Colaborador/a (sin paga)	Trabajador/a (con paga)	NR	Total
Hombre	11	1	12	0	26
Mujer	8	0	0	0	8
Total	19	1	12	0	34

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta a productores de calzado, septiembre-octubre 2010.

⁸⁸ Se encuestó a una muestra de 35 talleres y 19 ventas de calzado de cuero. Esta muestra se extrajo a partir de un censo estratificado por género y tipo de negocio (taller, venta y taller-venta).



Las segregaciones se observan en diferentes momentos de la producción. El uso del equipo de trabajo, por ejemplo, es típicamente masculino, incluso cuando el taller es propiedad de una mujer. De 6 talleres propiedad de mujeres, en 4 de ellos son hombres quienes manejan el equipo de trabajo –maquinaria y herramientas–, al igual que en los 15 talleres propiedad de hombres. Así también, la participación de mujeres en el trabajo remunerado es escasa (una relación de 20 hombres y una mujer). Esta situación sugiere la clásica división sexual del trabajo, que podría estar influida por el conocimiento que requiere el uso de maquinaria semi-industrial –que ha sido capital masculino–.

El aprendizaje de esta actividad ocurre en la práctica, ya sea en los talleres familiares o en talleres ajenos, donde existe la categoría de aprendiz. En la encuesta, las pocas mujeres que participan en esta cadena de producción aprendieron en ambos espacios y los hombres, en su mayoría aprendieron en un taller ajeno. Con este dato se quiere observar, de nuevo, que los espacios más allá de lo doméstico todavía son limitados para las mujeres.

La tendencia a absorber las tareas se traslada también al trabajo remunerado de las mujeres: entre las propietarias de talleres de calzado, todas se encargan de la venta; mientras que cuando el propietario es varón, es posible que la cónyuge apoye en esta tarea. El tiempo que se dedica al taller, sin embargo, parece que no difiere entre mujeres y hombres: la mayoría percibe que ambos dedican el mismo tiempo y quienes dicen lo contrario argumentan que se debe a los compromisos de cuidado del hogar y de los hijos/as.

La participación de las mujeres –escasa– en la producción de calzado de cuero representa ventajas relacionadas con la economía familiar y las responsabilidades de atender el hogar: mejora de los ingresos, disponibilidad de tiempo-flexibilidad laboral y, además, lo ven como un trabajo sencillo. Las desventajas se observan en la misma línea de la esfera doméstica: desatención del hogar y de los hijos e hijas. Así también, ven una desventaja en el desplazamiento fuera de la casa y en tener que trabajar con hombres porque “las molestan”.

“Descubrimos que somos muchas las mujeres que participamos en diferentes trabajos, pero que siempre estamos bajo la dirección de un hombre”.

(Mujer en grupo focal, 6 de mayo 2010)

2.8.7.4 La educación

En el territorio, uno de los factores que aportan para explicar el dinamismo económico en general es el nivel educativo de la mayoría de la población, que supera la media nacional. Y dentro del mismo territorio, las diferencias en el acceso de mujeres y hombres a la educación escolarizada es mínima; la brecha mayor se observa en la educación primaria, donde el acceso para los hombres es ligeramente mayor que para las mujeres, pero, a medida que aumenta la escolaridad, las brechas parecen invertirse (Cuadro No. 45). Este dato podría sugerir dos fenómenos: (1) el sistema educativo refuerza los círculos de desigualdad, de manera que el acceso a la educación formal no logra transformar el confi-



namiento de las mujeres al espacio doméstico; o bien (2) habría que observar cambios en el tiempo, en más de una generación.

Cuadro 45. Nivel de escolaridad, según género

Nivel de escolaridad	Mujeres		Hombres		Total	
	N	%	N	%	N	%
Ninguno	321	16.5	246	13.6	567	15.1
Preprimaria	147	7.6	157	8.7	304	8.1
Primaria	920	47.4	908	50.3	1828	48.8
Básico	236	12.2	240	13.3	476	12.7
Diversificado	239	12.3	198	11.0	437	11.7
Técnico (oficio)	5	0.3	3	0.2	8	0.2
Superior	54	2.8	48	2.7	102	2.7
Postgrado	20	1.0	4	0.2	24	0.6
Total	1942	100.0	1804	100.0	3746	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

2.8.7.5 La participación en espacios comunitarios

Al análisis anterior se suma la tasa de participación en espacios comunitarios, que muestra más presencia de mujeres que de hombres, con pocas diferencias (una tasa del 22% de las mujeres y 19% de hombres, según la encuesta de hogares). Este dato revela más bien un espacio donde tanto mujeres como hombres se manifiestan, se relacionan y toman decisiones; y sin embargo, los espacios de poder son masculinos: en el caso de los concejos municipales, hay uno integrado completamente por hombres, en otro municipio hay dos mujeres en cargos de concejales, y en otros dos municipios, una concejala; en los cuatro municipios que componen el territorio, los secretarios municipales son hombres y solamente en uno se encontró a una mujer a cargo de la Dirección Municipal de Planificación. En el caso de los gobiernos intermedios, las gobernaciones departamentales han estado a cargo de hombres, al igual que las diputaciones distritales, en los dos departamentos que abarca el territorio.

Las organizaciones en que generalmente participa la población corresponden a grupos religiosos o bien a las instancias de participación ciudadana vinculadas al Sistema Nacional de Consejos de Desarrollo, en los niveles comunitario y municipal (COMUDE o COCODE). Al parecer, la escolaridad no determina el tipo de organización en que participan mujeres u hombres, pues se observan pocas diferencias en la distribución por niveles educativos (Cuadro No. 46).



Las desigualdades que se reproducen entre generaciones y en las mismas sociedades limitan a las mujeres el ejercicio pleno de las libertades humanas. El sentido de agencia⁸⁹ se restringe para las mujeres, cuya función transformadora se limita a espacios privados.

Cuadro 46. Tipo de organización en que participan mujeres y hombres, por escolaridad

Escolaridad	Sexo	Tipo de organización							
		COCODE O COMUDE		Grupo religioso		Otro		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Ninguna	Hombre	4	50.0	30	44.1	1	50.0	35	44.9
	Mujer	4	50.0	38	55.9	1	50.0	43	55.1
Pre-primaria	Hombre	1	50.0	20	54.1	1	100.0	22	55.0
	Mujer	1	50.0	17	45.9	0	0.0	18	45.0
Primaria	Hombre	10	71.4	115	48.3	2	28.6	127	49.0
	Mujer	4	28.6	123	51.7	5	71.4	132	51.0
Básico	Hombre	1	33.3	21	58.3	2	100.0	24	58.5
	Mujer	2	66.7	15	41.7	0	0.0	17	41.5
Diversificado	Hombre	3	75.0	17	42.5	4	57.1	24	47.1
	Mujer	1	25.0	23	57.5	3	42.9	27	52.9
Superior, postgrado o técnico	Hombre	1	100.0	13	56.5	2	50.0	16	57.1
	Mujer	0	0.0	10	43.5	2	50.0	12	42.9
	Total	32	6.4	442	88.9	23	4.6	497	100

Nota: Las casillas resaltadas en verde marcan una mayor participación de las mujeres.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta socioeconómica, Cuenca Ostúa-Güija, julio-agosto 2010.

Hay una tendencia femenina a participar en grupos religiosos. Y, como se indica en el apartado sobre Factores institucionales y estructuras de poder, las probabilidades de ocupar las dirigencias en las organizaciones son mayores para hombres que para mujeres.

⁸⁹ A. Sen (2001) se refiere a “agente” como la persona que actúa y provoca cambios, y cuyos logros se pueden juzgar en función de sus propios valores y objetivos. De acuerdo con Sen, las personas deben protagonizar su propio desarrollo; en el caso de las mujeres -a quienes se refiere particularmente- propone un nuevo enfoque tomando en cuenta que ya no son receptoras pasivas de las ayudas para el bienestar, y apela al potencial para promover transformaciones sociales tanto de la realidad propia como también la de los hombres. Se refiere también al efecto intergeneracional de la pobreza y el subdesarrollo, fuertemente mediado por las mujeres y, por lo tanto, el empoderamiento de las mujeres tiene altas posibilidades de mejorar la calidad de vida de los hogares.



res, en una relación de 2/1. Esto último abona a la situación planteada en el párrafo anterior respecto a que los espacios de poder son típicamente masculinos⁹⁰.

"Pero es que los hombres son más fuertes. Además, también el presidente [del COCODE] quiere ser siempre hombre y el mismo machismo no deja que la mujer participe. A la mujer no le dan participación. Como que la mujer no tiene capacidad".

(Mujer en grupo focal, 6 de octubre 2010)

2.8.7.6 ¿Participan las mujeres de las dinámicas territoriales?

En el análisis de las dinámicas territoriales llamó la atención el escaso protagonismo de las mujeres, aun cuando es evidente su participación en la economía y se observan rasgos de desigualdad prácticamente mínimos en el acceso a educación y espacios de participación

La estructura agraria en el territorio es desconcentrada, aparentemente; pero un análisis por género muestra brechas en el acceso de las mujeres al activo tierra, con lo cual se cuestiona hasta qué punto el crecimiento económico del territorio ha provocado reducción de la desigualdad –al menos en términos de las relaciones de género–.

Visto en el análisis que sugiere Bourdieu (1986)⁹¹ en cuanto a las realidades sociales como producto de construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos, las exclusiones que afectan a las mujeres subyacen en las lógicas cotidianas y emergen muchas veces de manera involuntaria, pero también son aprovechadas como instrumento de poder masculino, que refuerza los círculos de dominación. Siguiendo a Bourdieu, en el espacio social territorial ocurre un sistema de relaciones hombre-mujer que define posiciones de ventaja-desventaja en el acceso y uso de recursos económicos, políticos y sociales, a los cuales han accedido típicamente los hombres (por ejemplo, propiedad y uso de la tierra, ocupación de cargos de elección popular, acceso a redes extra-territoriales). Esto determina, entonces, que las mujeres tengan un reducido acceso al capital económico, político y social, aunque son portadoras de un capital cultural importante en el territorio, como el de ser transmisoras del patrimonio cultural familiar. Paradójicamente, en esta transmisión cultural se filtra la división sexual del trabajo, y la subestimación de y hacia las mujeres.

Las estructuras de exclusión –que fueron imposibles de captar con herramientas cuantitativas– se exploraron a través de una serie de talleres con un grupo de mujeres del territorio, quienes compartían varias experiencias, principalmente la de estar activas en el

⁹⁰ Esta situación es la misma que ocurre a nivel de país y se observa claramente en el Sistema Nacional de Consejos de Desarrollo. Los datos recientes muestran que la participación femenina es muy limitada en los niveles locales y, en los niveles nacional y regional, la presencia de mujeres es de alrededor del 20%. En el caso de los gobiernos locales, para el periodo 2008-2012 solamente hay 6 alcaldesas, de 333 municipios en el país (Índice Nacional de Desarrollo Humano, 2010).

⁹¹ En realidad, es una constante en varios escritos de Bourdieu.



mercado laboral. Uno de los ejercicios realizados permitió identificar estructuras que explican la invisibilización de las mujeres en la economía (Cuadro No. 47). Las mujeres identificaron que este fenómeno se manifiesta en:

- Trabajo doméstico no remunerado.
- Temor a las críticas.
- Asignación de roles a mujeres y hombres.
- Confinamiento de las mujeres al espacio doméstico.
- Discriminación contra las mujeres en el acceso a educación.
- Violencia física y simbólica.

Así también, establecieron que dichas manifestaciones tienen raíces tanto en estructuras personales: las normas y/o valores mal comprendidos, tales como la obediencia, el respeto, la sumisión y la lealtad; como también en estructuras sociales de desigualdad, dependencia y el reforzamiento de estigmas (por ejemplo, el "miedo a la soledad") (Cuadro No. 47).



Cuadro 47. Análisis de estructuras de exclusión

MANIFESTACIONES O EVENTOS		Cultura		Las mismas mujeres refuerzan el círculo de la discriminación	Discriminación	
			Temor a las críticas	En el hogar, en la sociedad, en la forma de educar a los hijos		El trabajo del hogar no es remunerado
	La mujer cuando se casa se dedica a su hogar	Por costumbre, a la mujer se le delega "su" rol	Maltrato físico y psicológico		Falta de oportunidades	Bajo nivel de autoestima
					Menos oportunidad de estudio y superación para la mujer	A la mujer no se le permite salir sola
CAUSAS	La mujer lo permite	Porque no se autovaloran [las mujeres]		Se considera a las mujeres incapaces de desempeñar un cargo importante	Por los círculos sociales y los niveles culturales que tiene la mujer	
	Permitimos a otra persona decidir por nosotras			Se considera a la mujer como el género débil	Desde la infancia se asignan tareas "de mujeres"	Aislamiento social
		Dependencia económica	Mantener baja autoestima	Los hombres influyen más que las mujeres	Se considera obligación de las mujeres las tareas del hogar	
ESTRUCTURAS/VALOR	Obligación	Lealtad	Obediencia		Desigualdad	
	Conformismo	Respeto				Dependencia
	Miedo a la soledad	Amor (mal entendido)		Baja autoestima	Sumisión	

Fuente: taller realizado el 26 de agosto, con un grupo de mujeres del territorio.



Estos sistemas de sexo-género vienen a plantear la doble función de las instituciones⁹² en el desarrollo territorial: por un lado, se encontró que estas explican parte de la evolución exitosa del territorio, básicamente por las articulaciones y la capacidad de incidencia en los diferentes niveles de gobierno, así como también por la existencia de ciertas normas y acuerdos sociales que permiten el acceso a activos importantes⁹³. Pero por otro lado, prevalece un sistema de asignación de actividades y conductas “femeninas” y “masculinas” que limita a las mujeres la participación en las dinámicas territoriales. De manera que el factor institucional explica tanto los avances como los rezagos en el desarrollo.

"No nos valoramos como mujeres y permitimos que se violen nuestros derechos... Siempre somos utilizadas con miedo a ser mejor que los hombres. Miedo al qué dirán".

(Mujer en grupo focal, 6 de mayo 2010)

Una mirada a las instituciones y actores en el territorio, sumada a la experiencia de acompañamiento a una plataforma de actores territoriales da cuenta de la importancia de identificar las capacidades individuales y articularlas en iniciativas colectivas que puedan promover procesos de DTR.

La mediación de las instituciones en el desarrollo económico del territorio se explica en los siguientes factores:

- Una ética en las relaciones comerciales y de producción que destaca el valor de la palabra y que permite establecer acuerdos verbales por lo general respetados; esto reduce costos de transacción en los créditos, tanto para obtener insumos como para la venta de los productos agrícolas.
- Las relaciones de confianza implícitas en la tradición de producir “a medias”. Esta práctica también reduce costos de transacción al ahorrar contratos formales y, además, facilita a microproductores, especialmente a hogares pobres, el acceso a recursos para la producción. Posiblemente este factor explique la menor desigualdad en el territorio.
- La posibilidad de establecer relaciones de cooperación y confianza entre las organizaciones sociales y los gobiernos locales. El caso concreto del envío de remesas colectivas para obras sociales en uno de los municipios da cuenta tanto del potencial de las remesas para el desarrollo como también del papel clave de los gobiernos locales en la promoción de relaciones de confianza.
- El potencial de los gobiernos locales como instancias clave para la articulación de actores y procesos de DTR, aún en las circunstancias en las que la relación con el Gobierno Central represente más amenazas que oportunidades.
- La movilización de actores alrededor de un interés común: los productores agrícolas han gestionado proyectos de infraestructura con aportes combinados, de ellos

⁹² Las instituciones se entienden como el conjunto de actores -personas y organizaciones-, leyes, normas y valores que inciden en las dinámicas territoriales. Las instituciones regulan tanto las relaciones de género como también las expectativas y aspiraciones de mujeres y hombres, en su relación con los demás. Para Amartya Sen, pionero de la teoría de Desarrollo Humano, las fallas institucionales provocan estructuras excluyentes e impiden el desarrollo humano.

⁹³ Por ejemplo, el sistema de producción agrícola “a medias”, consistente en acuerdos verbales entre dos personas que aportan activos diferentes y comparten los beneficios. Así también, rasgos emprendedores en la mayoría de personas.



mismos y la municipalidad, para mantenimiento y construcción de carreteras. Así también, el uso de redes de información sobre los precios de los productos en el mercado mayorista, calidad y precios de insumos.

La institucionalidad de las políticas es un elemento explicativo del desarrollo de una parte del territorio: es el caso de uno de los municipios donde el gobierno municipal ha estado presidido por la misma persona y algunos miembros del Concejo durante cuatro periodos seguidos; en este caso, se trata de la suma: continuidad de políticas más buena gestión municipal.

Aunque no se pudo correlacionar la pertenencia a asociaciones con la situación de pobreza y se afirme aún a un nivel especulativo, es importante rescatar el nivel de participación de la población, que da cuenta de un sentido de pertenencia más allá del hogar. En este sentido es importante analizar los grupos religiosos como espacios donde se deben focalizar esfuerzos para inculturar valores que promueven DTR.

Las instituciones y las relaciones de capital social del territorio enfrentan también amenazas que limitan procesos de DTR, entre otras:

- Estructuras de poder económico principalmente, que capturan los diferentes niveles del gobierno, permean los partidos políticos (por medio del financiamiento), condicionan decisiones de política, controlan la seguridad de los territorios e, incluso, circuitos comerciales.
- Las limitaciones en la gestión de los municipios “hacia arriba”. Es decir, al nivel departamental y nacional; los resultados de estas gestiones, por lo general, están condicionados a favores políticos. Esta circunstancia implica que una cultura local con potencial de respetar una institucionalidad, está amenazada por las condiciones externas que desvirtúan estas prácticas y que, además, son las dominantes.
- En el entorno de los hogares, la emigración de los padres de familia –en una sociedad patriarcal– ha provocado rupturas en la continuidad de prácticas identitarias del territorio –como los modos de producción agrícola–. La emigración tiene un doble sentido: como oportunidad, el ingreso de remesas que permite mejorar las condiciones de vida materiales en los hogares, incluyendo el acceso a educación, y las remesas sociales que abren oportunidades, como el acceso a tecnología y la tecnificación de la producción; pero por otro, la amenaza de discontinuar prácticas que implican ciertos valores –como la producción “a medias” –.

En este análisis no se tomó en cuenta el papel de los partidos políticos que, si bien están implícitos en la mayoría de las organizaciones, por su función intermediaria entre la población y sus autoridades conllevan dinámicas particulares, sobre todo por los mecanismos de financiamiento y la articulación de las instancias de poder en el territorio.

En términos de gobernanza territorial, las instancias del nivel municipal se identificaron como uno de los espacios centrales para promover una articulación de actores capaces de promover procesos de DTR, por dos razones:



- a) La instancia del COMUDE intenta confluir los intereses colectivos desde las organizaciones territoriales inmediatas (COCODES) y las organizaciones funcionales (empresarios locales, movimientos sociales); así como, la representación del sector público.
- b) La figura del alcalde municipal –que también preside el COMUDE– articula decisiones y políticas del nivel municipal con el gobierno central y, desde el punto de vista de la democracia formal, representa la autoridad delegada por voluntad popular. Y en una nueva forma de hacer política –gobernanza territorial– podría convocar a los actores públicos y privados para la cooperación mutua y la toma de decisiones.

En este sentido, uno de los retos de la experiencia fue lograr una convocatoria que trascendiera el municipio e integrara el territorio más amplio; y, más que sumar, potenciar las capacidades del territorio.

“Sentí que nosotros tenemos la capacidad, tenemos el recurso en nuestros pueblos... Aquí vengo y lo estoy descubriendo”.

[Actor territorial, en uno de los encuentros con actores]



CONCLUSIONES

Adam Smith, padre de la economía y los economistas clásicos, incluyendo la línea seguida por David Ricardo y Carlos Marx tuvieron como preocupación central de la economía explicar la creación, acumulación y distribución de la riqueza. Dos siglos han transcurrido, a la fecha no hay respuestas satisfactorias. En términos modernos el debate continúa sobre cómo se produce el desarrollo y por qué algunos países –y se agrega territorios– crecen y se desarrollan más rápidamente que otros. En este debate, descendiendo de una visión macro y nacional hacia un espacio territorial y social acotado diferentemente de las tradicionales líneas de división política del país, es posible tener y aportar otros puntos de vista. Ello es importante, especialmente en países con grandes disparidades territoriales y marcadas brechas entre el desarrollo urbano y rural.

El estudio sobre la cuenca Ostúa-Güija explora ese enfoque que parte desde lo territorial y rural y se arriban a conclusiones sobre las posibles causas de reducción de la pobreza y del desarrollo de cuatro municipios: Monjas, en el departamento de Jalapa; El Progreso, Santa Catarina Mita y Asunción Mita, en el departamento de Jutiapa. Algunas de las conclusiones reafirman o recrean consideraciones que otros estudios han realizado y otras quizás sean particulares del territorio.

Pero previamente es necesario añadir que el concepto de territorio no es el equivalente al de municipio. El territorio identificado según diversos indicadores operacionales (características históricas, geográficas, infraestructura, económicas, sociales, comercio intraregional, grado de identidad como territorio, etc.) incluye otros municipios como son San Manuel Chaparrón, parte de Agua Blanca y del municipio de Jutiapa, pero por razones de colaboración institucional y presupuestarias se delimitó el territorio a estos cuatro municipios. También el territorio no es sinónimo de cuenca, sin embargo la cuenca Ostúa-Güija tiene muchos elementos en común de lo que puede considerarse como un territorio.

Tomando en cuenta los elementos arriba señalados, las principales reflexiones que se derivan de lo expuesto a lo largo del documento son:

1. El mapeo inicial que fue la base para la selección del territorio y los resultados de investigación de campo confirman el resultado de un modelo de desarrollo que reproduce la desigualdad y la pobreza espacial. El crecimiento económico lejos de alcanzar la convergencia en el desarrollo territorial, reproduce y profundiza la brecha entre las zonas de mayor desarrollo y los departamentos y municipios de mayor pobreza.
2. Los territorios son espacios construidos socialmente que conforman una identidad propia; además de compartir un espacio geográfico, también comparten una historia que les es común.



3. El desarrollo y la reducción de la pobreza que se dio en la mayor parte de la cuenca Ostúa-Güija enseña que la desigualdad y la pobreza que le acompaña no son una fatalidad. Esta región es un ejemplo de que el desarrollo no tiene que ser necesariamente excluyente y que pueden haber otras formas de desarrollo.

4. En la ruta del desarrollo, están interactuando fuerzas, sectores y actores que tienen sus propios intereses, visiones y expectativas; unas complementarias, otras contradictorias, pero que finalmente comparten un territorio que les posibilita y limita, los potencia o inhibe y configuran un imaginario de su ser y porvenir. Dentro de esta visión la política pública no puede ser neutra ni ajena lo que acontece en el territorio ni lo que sucede con otras políticas públicas.

5. No existe "el" motor del desarrollo o la tecla que al activarla desencadenará los eslabones hacia el desarrollo. Si se desea utilizar la idea de motor, que "jala" o "empuja" el desarrollo, tendrá que ser una figura idiomática que exprese el conjunto de "motores", no como una suma sino como distintas fuerzas interactuando, algunas veces en direcciones opuestas. Eso es lo que enseña el estudio del sur occidente:

El desarrollo observado ha sido posible porque en él ha confluído la presencia de diversos factores, lo cual confirma que el desarrollo solo se puede explicar si se considera su carácter multi-dimensional, así como las influencias mutuas que ejercen unos sobre otros, lo que posibilita la generación de círculos virtuosos que, en el caso del territorio, se han traducido en mayor crecimiento económico, disminución de la pobreza, y reducción – aunque leve– de la desigualdad.

6. La política pública tiene mucho que aprender del territorio. Un enfoque que tome en cuenta las particularidades de los territorios puede ayudar a resolver los límites de la política sectorial, tradicionalmente vista en estancos.

7. La investigación tuvo la intención, y la crítica –y el tiempo dirá si se logró– de superar una visión del "investigador/ra" que con su hipótesis e instrumental teórico-conceptual hace una auscultación y recoge una muestra del "objeto de su investigación" que le es ajeno, del cual se cuida para no contaminarse ni contaminar, emite sus conclusiones y recomendaciones sobre los que se debe de hacer. Tampoco se actuó con una visión en la que como investigador o investigadora es una hoja en blanco donde a partir de la gente, desde abajo, con expresiones espontáneas y lluvias de ideas va descubriendo la realidad empírica. Ambas visiones en su diferencia comporten la idea de que uno de los elementos del proceso de investigación es pasivo. En el primero, el objeto de estudio; en el segundo, el sujeto como investigador o investigadora.

Más bien el enfoque fue construir un nuevo conocimiento con la gente, desde el territorio, con la inquietud de conocer, de intentar develar lo que hay atrás de la realidad empírica pero también de transmitir, de compartir lo que se ha aprendido sobre los territo-



rios y su desarrollo; también se espera que el conocimiento construido conjuntamente incida en la política pública del gobierno central y en el ámbito municipal.

Resultado de ello fue la creación de la Mesa de Diálogo para el Desarrollo Territorial de la Cuenca Ostúa-Güija que a partir de proceso de investigación, construcción de capacidades locales e incidencia viene trabajando en una propuesta de desarrollo con una visión de territorio y que en su dinámica ha incorporado al municipio de San Carlos Alzatate. El siguiente paso es que los resultados de la investigación sean un aporte significativo a los planes de desarrollo municipal con una perspectiva territorial.

8. La investigación empleó el método de estimación en áreas pequeñas (Small Area Estimates, SAE), desarrollado por Elbers, Lanjouw & Lanjouw (2003). El resultado del trabajo de escritorio y computadora sobre los municipios que se consideraron “ganadores” por el incremento del consumo, reducción de la pobreza y desigualdad en el lapso de las dos encuestas combinadas con los censos, coincidió en forma razonable con la observación empírica realizada en los municipios⁹⁴.

9. ¿Qué determinó la reducción de la pobreza? O ¿Por qué esos municipios se desarrollaron más aceleradamente que otros? La información recabada y el conjunto de datos apuntan a que es en la diversificación tecnificada del sector agrícola en condiciones de la existencia de un sector importante de pequeños y medianos productores la explicación principal del desarrollo alcanzado en la cuenca Ostúa-Güija.

Fue la existencia de esta relativa poca concentración de la tierra (relativa porque efectivamente existen algunos grandes propietarios y un buen número de microparcels) que posibilitó la formación de una “capa media” de productores, lo que dinamizó la diversificación de la agricultura. Este escenario difiere de otros donde se ha dado la diversificación agrícola y/o tecnificación de lo que se denomina sector moderno de la economía agrícola en oposición a la agricultura de subsistencia, pero en condiciones de alta concentración de la tierra. En ambos casos puede haber crecimiento económico pero los resultados del desarrollo son diferentes.

A lo anterior se suman otros factores: los geográficos (relieve, clima, ubicación geográfica, cercanía a mercados importantes); la dotación y distribución de los recursos naturales (agua, suelo); el capital físico (público y privado); las características de la población (nivel educativo, tasa de inserción laboral, productividad, etc.); las innovaciones en la tecnología (que permiten desplazar la frontera de posibilidades de producción); y las instituciones sociales (que incluyen los valores, la cultura, la forma de pensar, las reglas y normas, etc. –elementos que son construidos y modificados a lo largo de la historia en cada lugar en particular–).

⁹⁴ La investigación hizo un fuerte uso de métodos cuantitativos como lo fueron la encuesta socioeconómica, y de cadena de valor del tomate; talleres, entrevistas y grupos focales, trabajo de acompañamiento en la creación de la mesa de diálogo territorial y un curso sobre desarrollo territorial.



La diversificación productiva⁹⁵ que se dio en el sector agrícola –al pasar de cultivos para el autoconsumo a productos para el mercado, principalmente hortalizas y, sobre todo, tomate– se fundamentó en las ventajas comparativas del territorio⁹⁶, y en la articulación de los factores externos y los endógenos del territorio. Esto porque, a diferencia de otros territorios, la diversificación de la producción agrícola ha sido complementaria a la producción para el mercado local y el autoconsumo.

Al demandar gran cantidad de mano de obra para su cultivo, la producción de hortalizas dinamizó el mercado laboral posibilitando que las familias con menos recursos diversificaran sus fuentes de ingresos, al emplearse como jornaleros durante las temporadas de su cosecha, aunque en condiciones laborales precarias, debido a la estacionalidad del producto. También facilitó el que se instalaran algunas pequeñas empresas de agro servicios que les proveen varios de los insumos necesarios para el cultivo, así como de servicios de crédito –al diferir los pagos por los insumos hasta el momento de la cosecha–.

La menor concentración de la tierra –o lo que es lo mismo, la presencia de un grupo numeroso de pequeños y medianos propietarios de tierra– fue el elemento que hizo posible la articulación con el mercado interno, así como la construcción intra sectorial de acuerdos, redes sociales y alianzas –formales e informales– que se han visto reforzadas por la estabilidad y continuidad de los equipos de la institucionalidad municipal y de sus políticas, viabilizando la formación de capacidades humanas (capacitación, educación, emprendimientos, etc.), infraestructura (carreteras, riego) y tecnología.

El acceso a la tecnología ha sido un factor que ha reforzado la ventaja comparativa del territorio –sus recursos naturales– al elevar la productividad de la tierra y, por lo tanto, de la producción de las hortalizas.

Sin embargo, la diversificación también se ha dado en otras áreas de la economía, sobre todo en el comercio con la instalación de diversos pequeños negocios, así como algunas actividades semi industriales entre las que destaca el beneficio de arroz y la producción de calzado.

Estos factores a su vez son el resultado de un proceso histórico social donde la población no ha tenido que pasar por esa larga noche de la discriminación étnica ni la tragedia que sufrieron los pueblos indígenas y el noroccidente del país por la contrainsurgencia. La exclusión y social y la marginación del suroriente que existe es más bien de clase y de género, la primera propia del desarrollo capitalista y la segunda de un sistema de opresión patriarcal.

En otras palabras, el desarrollo de la cuenca Ostúa-Güija es resultado de la convergencia y combinaciones en el tiempo de un conjunto de condicionantes y de factores pero que

⁹⁵ Se prefiere usar el concepto de diversificación productiva y no transformación productiva ya que fue a partir de la base productiva existente que la economía se diversificó.

⁹⁶ Geografía física, dinamismo de los mercados externos al territorio (nacionales y fuera del país).



no actúan en forma plana. Aunque inter-influyen entre sí, la existencia de una franja importante de pequeños y medianos productores y la diversificación agrícola tecnificada juegan un papel central.

10. ¿Es factible replicar esta experiencia en otros territorios, por ejemplo los más pobres del país? El estudio realizado por el equipo de desarrollo territorial rural del IDIES conduce a algunas reflexiones al respecto:

Primero. La cuenca Ostúa-Güija demuestra que otro desarrollo es posible y que los pueblos no están condenados a vivir en permanente atraso y marginación.

Segundo. Ningún territorio es igual a otro, es más dentro del mismo territorio hay diferencias y estructura productivas y sociales heterogéneas, por lo tanto es necesario recordar que en desarrollo lo que fue exitoso en un país, región o territorio no se puede calcar a otro. Cada territorio tiene su propia historia y condiciones geográficas, materiales y sociales.

Tercero. No es uno, dos, "x" número de factores lo que determina el desarrollo de un territorio y si estos no se concurren no es posible el desarrollo. Por un lado, no todos los factores tienen el mismo peso, y por otro, en el desarrollo económico y social dan compensaciones. Es decir, la debilidad de un factor puede ser fortalecido exógenamente o compensado por otro. La historia del desarrollo de las economías pequeñas con ausencia o limitación de algunos factores da cuenta de ello.

Cuarto. En la compensación de factores también el desarrollo seguido en la cuenca Ostúa-Güija deja algunas enseñanzas: la importancia de la política pública que realiza el gobierno central y la política municipal. A lo largo del estudio se ha documentado la importancia que ha tenido la infraestructura vial. Esta ha sido crucial en la articulación del territorio y el desarrollo de su propio mercado interno, pero a la vez es determinante en el comercio externo: hacia la capital del país y hacia Centroamérica, específicamente El Salvador. También en ciertos momentos el organismo ejecutivo ha sido clave en la inversión o apoyo a la infraestructura de riego y en la educación pública, entre otros.

El estudio cuantitativo no recoge la importancia que ha tenido la política municipal. Quizás el caso paradigmático sea Santa Catarina Mita. Considerando las distancias, la experiencia de este municipio es lo que podría denominarse en el ámbito nacional, un modelo de desarrollo de economía mixta. La municipalidad ha incursionado directamente en la dotación de servicios de salud, educación, equipo para mantenimiento de caminos, centro de recreación y otros servicios.

Todos los procesos sociales tienen sus propios conflictos y que dentro de cada territorio hay intereses opuestos y excluyentes, a diferencia de otros estudios donde el conflicto es lo que define el territorio y crea alineamientos de los actores. En los cuatro municipios



donde se llevó a cabo la investigación, no se percibió un conflicto o tensión de tal magnitud que fuera este o su resolución lo que definiera el territorio o el curso del desarrollo.

Subyacen en el territorio problemas que pueden ser decisivos en el futuro: la minería de cielo abierto, la posible construcción de un canal seco entre el Atlántico y el Pacífico, la creación de poder de mercado en condiciones monopólicas o que actúen como equivalentes a posiciones monopólicas en el mercado de las hortalizas, especialmente en el cultivo y comercialización del tomate. A veces se menciona la preocupación por cambios de cultura en el trabajo como resultado de las migraciones.

Del listado de potenciales problemas que pueden afectar el curso del desarrollo de la cuenca, dos son los que se ven en el horizonte: la contaminación del agua y su escasez, y el narcotráfico. De este se habla poco y probablemente no llega a los niveles de los departamentos de Alta Verapaz o Zacapa, pero no se cuenta con información ni medios para obtenerla.

De cara al futuro el desarrollo del territorio enfrenta el desafío del deterioro del medio ambiente. Cada vez se nota mayor preocupación de parte de los diferentes sectores por la falta de regulación en la perforación de pozos y uso del agua. Se tiene la conciencia de que no es recurso infinito, pero también hay señalamientos del uso indiscriminados de agroquímicos, por ejemplo en el cultivo del melón y del tomate, que están contaminando el medio ambiente y particularmente el agua. Si bien es una preocupación manifiesta por los pobladores, hasta el momento no se han emprendido acciones para frenar su deterioro. Por el otro, el de lograr una mayor inclusión social de los grupos tradicionalmente marginados y excluidos de los resultados del desarrollo, a saber: los micro-productores, los jornaleros, los jóvenes y las mujeres.



Bibliografía

AVANCSO. (2001). *Regiones y zonas agrarias de Guatemala. Una visión desde la reproducción social y económica de los campesinos*. Cuaderno de Investigación No. 15, Ciudad de Guatemala: AVANCSO.

Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. Publicado en: **The Routledge Falmer Reader in Sociology of Education** (2004). New York. Stephen J. Ball, Ed.

Caballero Miguez, G. (2002). *La economía regional de los costes de transacción: un enfoque neoinstitucional*. En: Revista Asturiana de Economía No.25.

Carrasco, C. (2001). *La sostenibilidad humana: ¿un asunto de mujeres?* En: **Revista Mientras Tanto**. Nº 82, otoño-invierno 2001. Barcelona: Icaria Editorial.

Cascón, P. (2007). *Educar para el conflicto*. Escola de Cultura de Pau. Barcelona: UNESCO.

Domínguez Bilbao, Roberto y García Dauder, Silvia. (2003). *Introducción a la teoría del conflicto en las organizaciones*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Fisas, V. (2006). *Cultura de Paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Ediciones UNESCO.

Giner, J. (sin fecha). *Teorías del conflicto social*. Valencia.

INTRAPAZ. (2009). *Conflicto por el uso de la tierra. Nuevas expresiones de la conflictividad agraria en Guatemala*. Guatemala: INTRAPAZ, Universidad Rafael Landívar.

Krugman, P. (1992). *Geografía y comercio*. Barcelona. Antoni Bosch Ed.

Krugman, P. (1997). *Desarrollo, Geografía y teoría económica*. Barcelona. Antoni Bosch Ed.

Lowe, Gareth W; Thomas A. Lee Jr; y Eduardo Martínez Espinosa. (1982). *Izapa: an introduction to the ruins and monuments*. Provo, Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University. 349 p. Serie Papers of the New World Archaeological Foundation; no. 31.

MINUGUA, Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala. (2001). *Informe de verificación. Los conflictos en Guatemala: un reto para la sociedad y el Estado*. Guatemala.



Morales, Byron. (2010, mayo). *Reflexiones sobre conflicto social y medio ambiente. En Paz y medio ambiente. Textos Universitarios de Reflexión Crítica, No. 2, 22-23*, Guatemala: INTRAPAZ, Universidad Rafael Landívar.

OEA, Organización de los Estados Americanos. (sin fecha). *Teoría del conflicto social*. Centro Estratégico de Recursos Políticos. Programa Valores Democráticos y Gerencia Política.

Piedrasanta R., Monterroso R, et al, (2010) *Arquitectura de Remesas*, AECID- Centro cultural de España- Guatemala.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010). *Guatemala: hacia un Estado para el desarrollo humano. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2009-2010*. Guatemala: PNUD.

Romero Alvarado, Wilson (2007). *Guatemala: Identificación de la combinación de inversiones públicas más apropiada durante el periodo de transición hacia la entrada en vigencia del CAFTA*. Proyecto de Cooperación CEPAL/BID/IFPRI. Guatemala.

Romo Cedano, Pablo (coordinador). (2007). *Informe 2006 del Observatorio de la conflictividad social en México. Enero – Diciembre 2006*. Observatorio de la conflictividad social. México: Serapaz.

Sarti Castañeda, Carlos y Aguilar Umaña, Isabel. (2006). *La conflictividad guatemalteca y su abordaje constructivo*. Guatemala: Fundación PROPAZ, Fondo de Gobernabilidad IBIS del Reino de los Países Bajos.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Madrid: Editorial Planeta.

Silva García, Germán. (2008). *La teoría de conflictos: un marco teórico necesario*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada.

Todaro, Michael, D. (1988). *El desarrollo Económico del Tercer Mundo*. Alianza editorial. Madrid, España.



Anexos

Anexo 1

Cuadro 1. Ficha técnica para la selección de la muestra

Concepto	Unidad
Año de diseño	2010
Nivel de representatividad	Municipal
Número de municipios	4
Tamaño de la muestra	1364 hogares
Marco de muestreo	62 sectores cartográficos, con 5052 viviendas, según datos de la actualización cartográfica
Tipo de muestreo	Bietápico probabilístico, por conglomerados
Tipo de afijación	
Nivel de confianza	95%
Error relativo máximo	10%
Tasa de no respuesta máxima	5%

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2. Tamaño de muestra por municipio

Municipio	UPMS	Viviendas x UPMS	Total viviendas	Viviendas x UPMS	Total viviendas
El Progreso	16	30	480	22	352
Santa Catarina Mita	16	30	480	22	352
Asunción Mita	15	30	450	22	330
Monjas	15	30	450	22	330
Total	62		1860		1364

Nota: el color Naranja fue la propuesta original; el verde el ajuste que se hizo al tamaño de la muestra.

Fuente: elaboración propia, con datos del INE



Anexo 2

Cuadro 1. Suroriente: precipitación pluvial promedio, según reporte de estaciones (periodo 1990-2008)

	Ceibita	Asunción	Quezada	Esclavos	Potrero
1990	1016.9	926.6	1196.1	1631.1	1013.6
1991	991.8	1155.2	914.2	1756.4	1050.3
1992	1019.5	1041	1049.6	1597	1164.5
1993	652.5	1234.7	1001.1	1576.9	1035.1
1994	796.6	1301.7	758.2	1537.5	0
1995	1124	1591.9	1159.7	2076.9	1496
1996	1156.9	1734.6	1684.2	1757	1846.1
1997	772.1	1145.9	797	1476.6	1001.2
1998	1157.5	1260.9	1172.5	1900.8	1416.4
1999	1255.6	1579	885.1	1715.9	1469.4
2000	982.3	1386.4	612.2	1257	1428.3
2001	806.5	1563.9	548.9	1414.5	1210.2
2002	945.7	1250.9	921.3	1757	1724.7
2003	847.7	1416.6	930.1	1763.9	1246.8
2004	779.1	1116.4		1633.8	957.6
2005	1150.3	1464.1	1522.8	2016.8	1526.4
2006	1120.6	1627	1498.5	1856.7	1195
2007	1149.6	1249.8	1515.3	2067	1297.4
2008	1163	1537.1	1441.5	1723.6	1826.6

Fuente elaboración con datos del INSIVUMEH.



Cuadro 2. Nororiente: precipitación pluvial promedio, según reporte de estaciones (periodo 1990-2008)

	Barrios	Vegas	Parabién	Unión	Fragua	Camotán	Esquipulas	Morazán
1990	4135.5	1981.4	653.3	1845.4	713.9	937.4	1994.4	616.3
1991	3726.4	2446.2	704.3	1279.3	586.5	969	1171.8	861.9
1992	3924.1	1785	762.2	1874.7	717.2	1125.1	1803.6	736.2
1993	4134	2113.6	785.7	1956.1	789.5	1090.4	1778.4	731.3
1994	2936.7	1636.2	713.8	1392.1	597.8	907.2	1654.6	693.1
1995	3050.9	1766	1338.1	1707.9	896.3	1580.8	2015	1046.6
1996	3827	2164.2	1026.3	1727.4	920.6	1073.4	1982.4	956.2
1997	3263.8	1883.8	819.3		734.8	1160.2	1672.3	884.2
1998	3223.4	1608.1	754.6	1730.5	1005.1	1060.1	1617.8	1050.4
1999	3153.6	1843.1	1184.4	2175.8	783.3	1345.1	1837.5	964
2000	4253.7	1480.8	964.1	2200.9	747.7	1214.5	1472.2	1034.6
2001	3534.9	1545.8	851.2	1676.5	863.3	1165.6	1541	706.8
2002	3064.4	1530	498.5	1466.4	711.1	837.9	1132	542.3
2003	2874.5	1375.4	851.2	1356.4	540	1031.9	1427.1	451.3
2004	3094.2	2045.2	851.2	1466.5	491.9	1131.2	1471.6	618.1
2005	2749.5	2205.3	851.2	1767.7	827.9	1232.9	1950.2	1058.7
2006	4320	1346.5	671	1787.3	734.6	1239.1	2092	817.9
2007	2680	1744	902.9	1868.8	762.7	1397.5	1778.4	920.9
2008	3679.2		1210.2	2284.5	781.1	1752.9	1743.8	706.4

Fuente elaboración con datos del INSIVUMEH.



Anexo 3

Cuadro 1. Acceso las diferentes combinaciones de servicios -agua, electricidad, drenajes y teléfono- en valores absolutos

	Región Ostúa Guija	El Progreso	Santa Catarina Mita	Asunción Mita	Monjas
Sin acceso a servicios	153	53	52	25	23
Agua	23	7	5	7	4
Drenaje	4	1	0	0	3
Electricidad	16	4	4	4	4
Teléfono	12	3	1	1	7
Agua y drenaje	8	1	1	1	5
Agua y electricidad	99	12	20	50	17
Agua y teléfono	46	23	6	12	5
Drenaje y electricidad	13	3	6	1	3
Drenaje y teléfono	6	0	0	6	0
Electricidad y teléfono	88	23	7	13	45
Agua, drenaje y electricidad	69	18	22	7	22
Agua, drenaje y teléfono	13	3	1	3	6
Agua, electricidad y teléfono	358	62	85	133	78
Drenaje, electricidad y teléfono	43	10	13	4	16
Todos	382	124	129	32	97
Total	1,333	347	352	299	335
Sin servicios	153	53	52	25	23
Acceso a un servicio	55	15	10	12	18
Acceso a dos servicios	260	62	40	83	75
Acceso a tres servicios	483	93	121	147	122
Acceso a los cuatro servicios	382	124	129	32	97
Total	1,333	347	352	299	335

Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 - URL/RIMISP-



Anexo 4

NBI: VIVIENDA	NB satisfecha	NB Insatisfecha	Total
El Progreso	343	4	347
Santa Catarina Mita	342	10	352
Asunción Mita	295	4	299
Monjas	303	32	335
Total	1,283	50	1,333

NBI: VIVIENDA	NB satisfecha	NB Insatisfecha	Total
El Progreso	343	4	347
Santa Catarina Mita	342	10	352
Asunción Mita	295	4	299
Monjas	303	32	335
Total	1,283	50	1,333

NBI: HACINAMIENTO	NB satisfecha	NB Insatisfecha	Total
El Progreso	306	41	347
Santa Catarina Mita	283	69	352
Asunción Mita	244	55	299
Monjas	278	57	335
Total	1,111	222	1,333

NBI: ORIGEN Y ABASTECIMIENTO DE AGUA.	NB satisfecha	NB Insatisfecha	Total
El Progreso	274	73	347
Santa Catarina Mita	282	70	352
Asunción Mita	254	45	299
Monjas	262	73	335
Total	1,072	261	1,333



NBI: ACCESO A SERVICIO SANITARIO

	NB satisfecha	NB Insatisfecha	Total
El Progreso	297	50	347
Santa Catarina Mita	257	95	352
Asunción Mita	192	107	299
Monjas	178	157	335
Total	924	409	1,333

NBI: ASISTENCIA ESCOLAR

	NB satisfecha	NB Insatisfecha	No aplica	Total
El Progreso	81	2	264	347
Santa Catarina Mita	118	1	233	352
Asunción Mita	50	0	249	299
Monjas	95	1	239	335
Total	344	4	985	1,333

NBI: PRECARIEDAD OCUPACIONAL

	NB satisfecha	NB Insatisfecha	Total
El Progreso	326	30	356
Santa Catarina Mita	327	35	362
Asunción Mita	261	48	309
Monjas	307	29	336
Total	1,221	142	1,363

Necesidades Básicas Insatisfechas de la región Ostúa-Güija, valores absolutos

	Calidad de la vivienda	Hacinamiento	Origen y abastecimiento del agua	Servicio Sanitario	Acceso a la educación	Precariedad del trabajo	No. de hogares encuestados
El Progreso	4	41	73	50	2	30	352
Santa Catarina Mita	10	69	70	95	1	35	299
Asunción Mita	4	55	45	107	0	48	335
Monjas	32	57	73	157	1	29	347
Los cuatro municipios	50	222	261	409	4	142	1333

Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 -URL/RIMISP-



Necesidades Básicas Insatisfechas de la región Ostúa-Güija, valores absolutos

	Calidad de la vivienda	Hacinamiento	Origen y abastecimiento del agua	Servicio Sanitario	Acceso a la educación	Precariedad del trabajo
El Progreso Santa Catarina Mita	1.14	11.65	20.74	14.20	0.57	8.52
Asunción Mita	3.34	23.08	23.41	31.77	0.33	11.71
Monjas	1.19	16.42	13.43	31.94	0.00	14.33
	9.22	16.43	21.04	45.24	0.29	8.36
Los cuatro municipios	3.75	16.65	19.58	30.68	0.30	10.65

Fuente: elaboración propia con información de la encuesta socioeconómica 2010 -URL/RIMISP-

Suroriente: Necesidades Básicas Insatisfechas

	NBI 2000	NBI 2006	Región Ostúa-Güija
Calidad de vivienda	20.77	16.24	3.75
Hacinamiento	52.26	39.51	16.65
Origen y abastecimiento de agua	11.16	13.19	19.58
Acceso a servicio sanitario	32.57	32.38	30.68
Asistencia escolar	12.33	9.76	0.30
Precariedad Ocupacional	10.51	13.59	10.65

Fuente: estimación propia con base datos de ENCOVI 2000 y 2006

Suroriente: Pobreza según las NBI

	NBI 2000	NBI 2006	NBI Ostúa Güija
Pobre extremo	40.43386114	34.49333284	17.76
Pobre no extremo	32.15183015	29.82448062	40.28
Pobreza general	72.58569129	64.31781347	58.04

Fuente: estimación propia con base datos de ENCOVI 2000 y 2006

